INFORME: EL ORGASMO FEMENINO
EL SEXO AMARILLO / EL JUEGO DE LA SORTIJA / YIRONSIDE

SEX

EL IMPACIENTE SEXUAL / ROBINSON HUEVOE / JET SEX

HUMOR®

AÑO III / NUMERO 35

CON ESTA EDICION RECLAME REVISTA EL MES

Precio del ejemplar: ₳ 1,10
Suplemento "EL MES": ₳ 0,40
TOTAL: ₳ 1,50

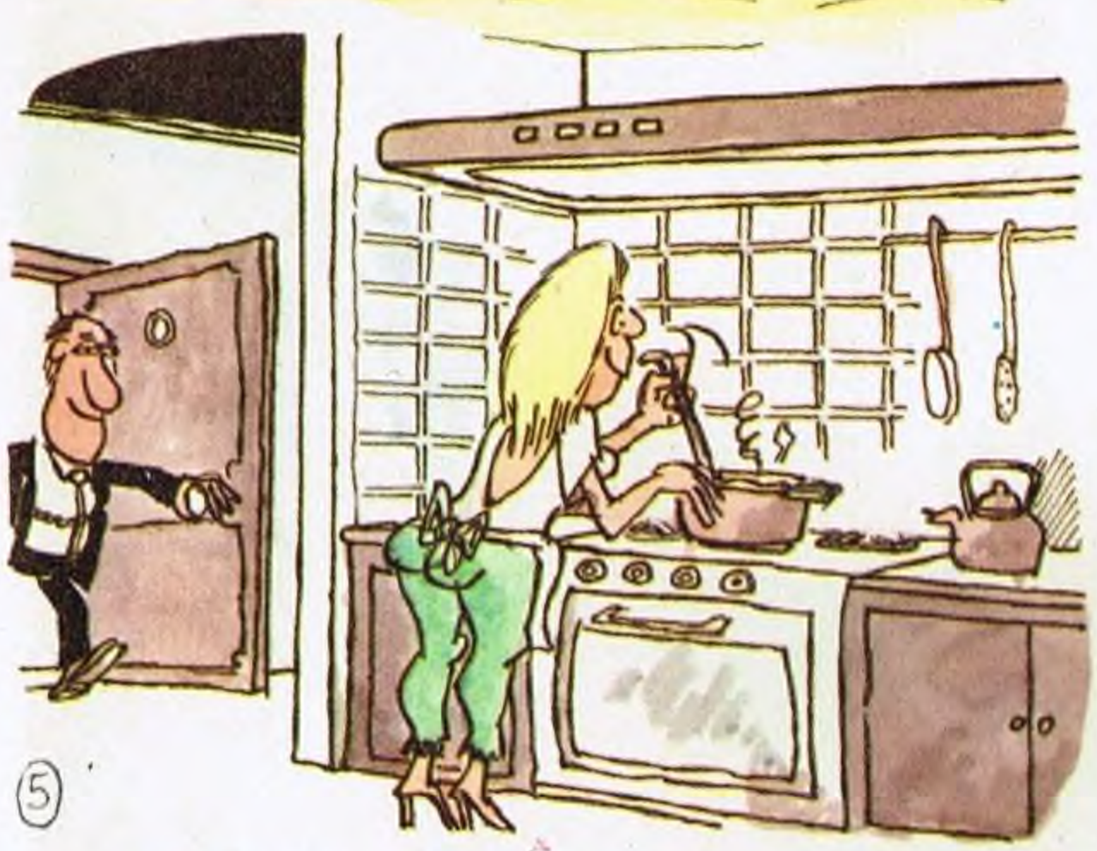
PAJA BRAVA Y LA FIEBRE HALLEY

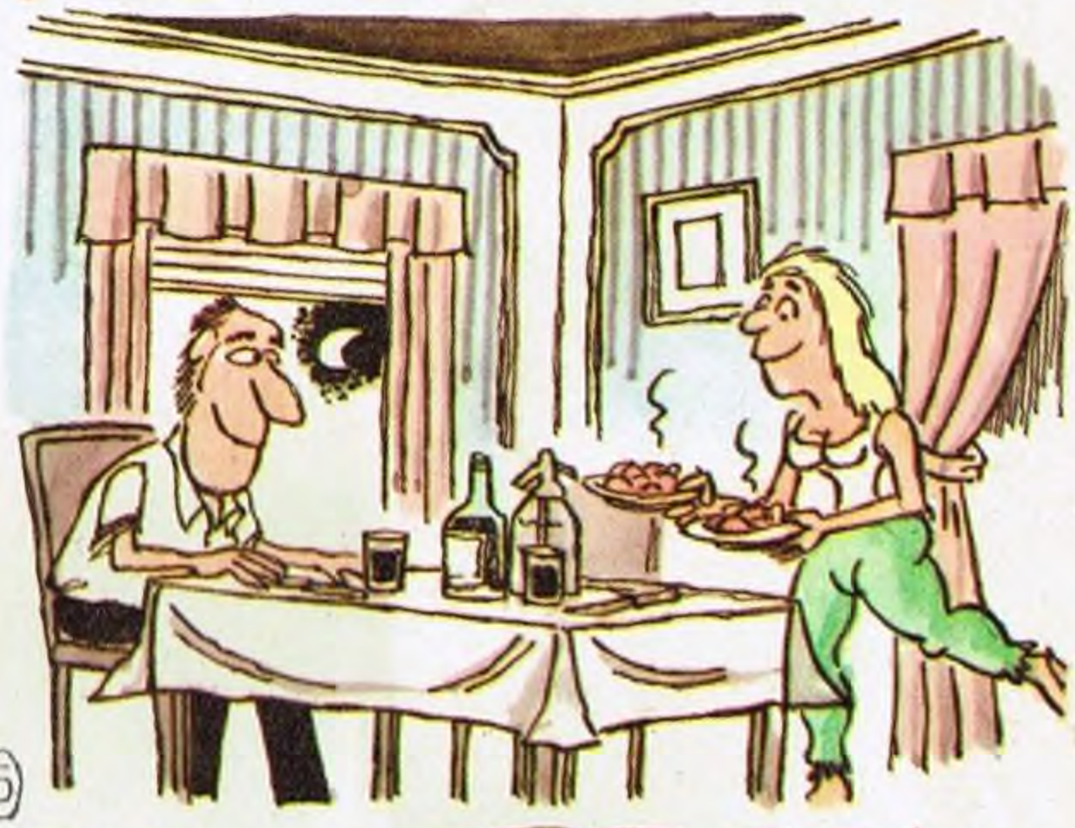
1

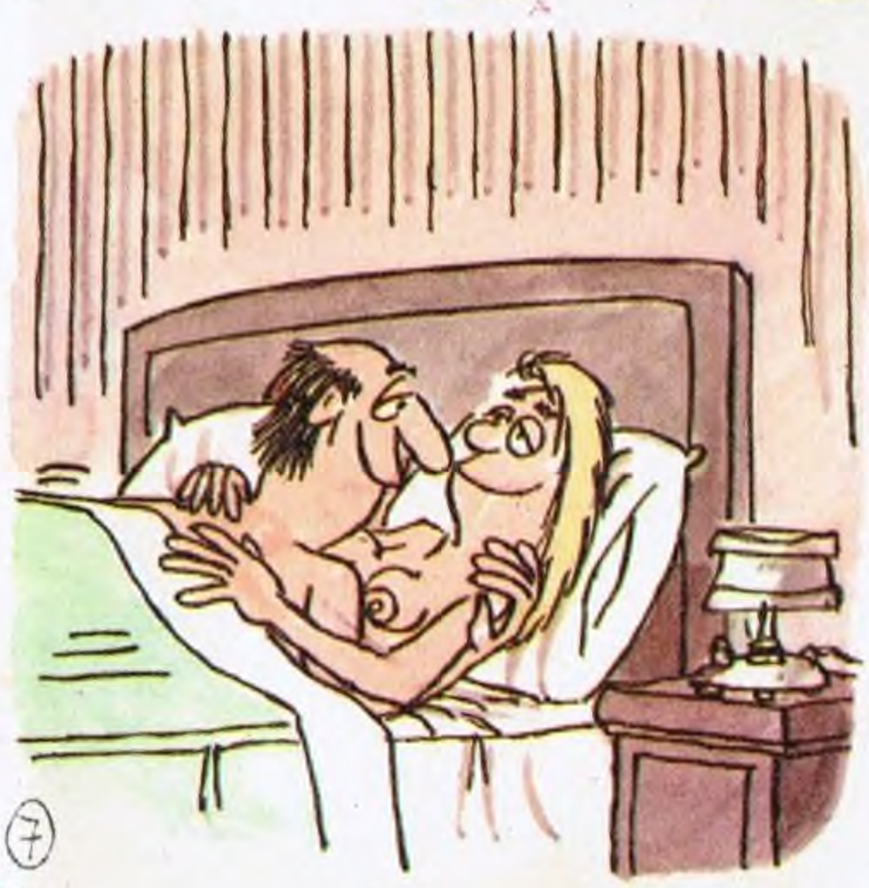
2

3

4


5


6


7

8
IBÁÑEZ

El Sexo Es Salud, El Humor También

TENEMOS TANTOS HERMANOS QUE NO LOS PODEMOS CONTAR

A la vuelta de las vacaciones –que duraron todo el mes de febrero– nos encontramos con buenas noticias con respecto a las cifras de venta de esta humilde revista. El verano marcó una saludable subida de **"Sexhumor"** en las preferencias de los lectores de Capital e interior, a pesar de la malaria reinante, el Plan Austral y los desastres económicos de toda laya. Lo cual significa que cada vez somos más los que tomamos al sexo como algo natural y no como un tema que debe evitarse, ocultarse y archivarse. Y también significa, por supuesto, que estamos en el buen camino en cuanto al tipo de textos y dibujos que marcan la línea de la revista. Si cada vez tenemos más lectores, por algo será. Porque competencia, es lo que sobra.

En fin: estamos contentos. Y esperamos que cuando venga el frío nuestra gráfica siga en línea ascendente. Y nuestros ímpetus creativos también.

CORTITOS Y AL PIE

Después de la tregua decretada por los paros postales, la andanada de cuentitos viejos, breves y buenos ha vuelto a su frecuencia normal. Muchos son los lectores que nos envían refrescos para la memoria. Y para esta quincena, el agradecimiento alcanza a Omar Gurase, de Capital; Daniel Raymóndez, de Santa Eleodora; y Juan H. Godoy, de Berazategui.

GOTAS DE SEXO

PARA USAR POR VIA ORAL O CUALQUIER OTRA

JAIMITO Y LA CLASE DE ZOOLOGIA

El profesor de ciencias naturales está dando una clase de zoología, que Jaimito escucha atentamente.

–La hiena es un mamífero de costumbres muy particulares. En tiempo de escasez puede comer sus propios excrementos, tiene un solo período de celo al año, y su chillido se parece mucho a una risa...

Entonces Jaimito levanta la mano y pregunta:

–Profesor: si se come la mierda y fifa una vez al año, ¿de qué carajo se ríe?

EL PAPA Y LOS SUDAFRICANOS

El Papa va de visita por Sudáfrica, y entre las excursiones a que es invitado hay un viaje en helicóptero, sobrevolando la bahía de El Cabo. En eso está el Santo Padre, cuando de pronto divisa allá abajo una curiosa escena: dos blancos en lancha, remolcan a un negro que va haciendo esquí acuático. Con una gran sonrisa, el Papa le pide al piloto que se acerque a la lancha. Y luego, mediante un megáfono, se dirige a los blancos con estas palabras:

–Los felicito y los bendigo, porque ustedes contribuyen a la integración de las razas y a la igualdad entre los humanos. ¡Id con Dios, hijos míos!

Entonces uno de los blancos lo mira al otro y masculla:

–Este sabrá mucho de teología, pero de carnadas para tiburones no tiene la más puta idea...

EL PROBLEMA Y EL DIVAN

El paciente llega al consultorio del psicoanalista y es atendido por la secretaria.

–Buenas tardes, señorita. Quisiera hora para el psicólogo.

–Muy bien, señor; de paso, le recuerdo que la pe ya no se usa: se dice simplemente sicólogo. ¿Qué problema tiene?

–No se me ara el ito, señorita.

Quevedescas

ELOGIO DE LOS CORNUDOS

Los cuernos no deben ser motivo de vergüenza. Si hay algo para llevar con la frente bien alta es la tan menospreciada condición de cornudo. Esto, al menos, es lo que se infiere del siguiente y casi desconocido textículo intitulado "El Siglo del Cuerno", que escribió el insigne Francisco de Quevedo y Villegas allá por el 1.600, es decir en pleno Siglo de Oro, precisamente el Siglo del Cuerno.

"Antes, cuando en una provincia había dos cornudos se hundía el mundo, y ahora, señor, no hay hombre bajo que no se meta a cornudo, que es vergüenza que lo sea ningún hombre de bien. Si el mundo anduviera como tendría que andar, el oficio de cornudo tendría que ser para los más suficientes; por lo menos no había de poder ser cornudo ninguno que no tuviese su carta de examen, aprobada por los protocornudos y amurcones generales: haríanse mejor las cosas y sabrían los tales cofrades del hueso lo que habían de hacer. Es que no hay cosa más acomodada que ser cornudo, porque cabe en el marido, en el hermano, en el padre, en el amigo: al letrado cornudo no le estorba el estudiar, antes le da lugar a la lección; ¿cómo curaría ni visitaría el médico si estuviese siempre sobre su mujer, y no diese lugar al cuerno? El da lugar a los oficiales para su trabajo, y a nadie estorba. Pues en cuanto a honra, ¿quién no se anda tras él? ¿Quién no visita su casa? ¿Quién no le regala? ¿Quién no le asienta a su mesa? ¿Quién no le presta ni le da? ¡Pues si miramos al provecho de la república! Si no hubiera cornudos, ¿qué hubiera de muertes, de escándalos y putos? Por lo demás, siempre hay una buena razón para ser cornudo: porque si la mujer es buena, comunicarla con los prójimos es caridad; y si es mala, es alivio propio; y está tan acreditado este oficio, que verá vuesa merced que están aguardando a una puta ducientos dueños, para cogerla como arrebatiña, y alto a casar. Oí decir el otro día que se trataba de hacer cornudos reales, como escribanos, y repartirlos por las calles, para el buen despacho, con el rótulo encima, como curiales, que diga: 'Aquí se despachan cornudos para Roma, Génova, Fráncia y otras partes.' En otra oportunidad le detallaré los pormenores de la nueva institución de cornudos recoletos, pero por el momento vuesa merced se honre mucho y coma de todo, y hable con todos, y disimule, y verá qué bendiciones me echa; y entre tanto, para entretenerse y aprovecharse, mándeme cosas de su servicio. A nuestra mujer beso las manos, en habiendo vacante."

Quevedo, "Obras Satíricas y Festivas", Clásicos Castellanos, tomo IV, Espasa-Calpe. Madrid, 1937, págs 116 y 117.
(Investigó: Montagnaro)

CRÉANSENLON

POR REPLAY

MOTEL "CU CU"
VIDEO COLOR LAS 24 HORAS
AHORA TAMBIEN TODOS LOS DEPORTES EN DIRECTO
TODAS LAS HABITACIONES A 8
EX-RUTA22 · ALLEN
AIRE ACONDICIONADO

EL TELO AL SUR

El lector Enrique Martín, de Cipolletti, nos mandó este aviso publicado en el diario **"Río Negro"**, de General Roca. Parece que por allá los telos pueden hacer publicidad. Y parece que además ofrecen la posibiidad de ver en acción a la Sabatini o al Francescoli, entre fife y fife. **¿Se podrá hacer las dos cosas a la vez?**

Gauchosex

Décima De Don Sofanor Y Su Cachorro Menor

Lo noto medio cambiao
de su viaje hasta la fecha;
perdone, m'hijo, la endecha
pero el gauchaje zafao
a usté ya lo habrá marcao
para tuita la cosecha;
en esta copla mal hecha
su tata será muy claro:
¡cambie de oreja ese aro
y póngalo en la derecha!

ANTICONCEPTIVOS

Hildebrando

- **A las minas que son una papa, dan ganas de pisarlas...**
- Ahora que se me para mi novia quiere que la Gi Monte.
- **La chola estaba preocupada, a su hija le llenaron la cocina de humita.**
- De todas las masajistas el hombre tiene una que escoger...
- A. Brodsky está feliz, las cosas le van como su culo.
- **Iba al mueble limpita, porque antes mucha franela.**
- El músico prefiere la obertura.
- **Cuando el pene ve la vagina se va de cabeza.**
- Para algunos el pene es vivo, para otros, un ganso.
- **Un conocido semanario porteño hizo una encuesta sobre las costumbres sexuales de los argentinos y el coito anal va por la cola.**

Fogosa

Le arrancó la lengua de un beso

HARRISON, Estados Unidos (UPI).- Un hombre que presentó una denuncia contra su novia acusándola de haberle cortado un pedazo de lengua al besarlo, anunció ayer, por señas, que desea casarse con ella.

David Scott Davis, oriundo de esta ciudad del estado de Michigan, perdió tres centímetros de lengua el 9 de enero, cuando Trena Roland, de 23 años, supuestamente lo mordió en su casa en Greenwood.

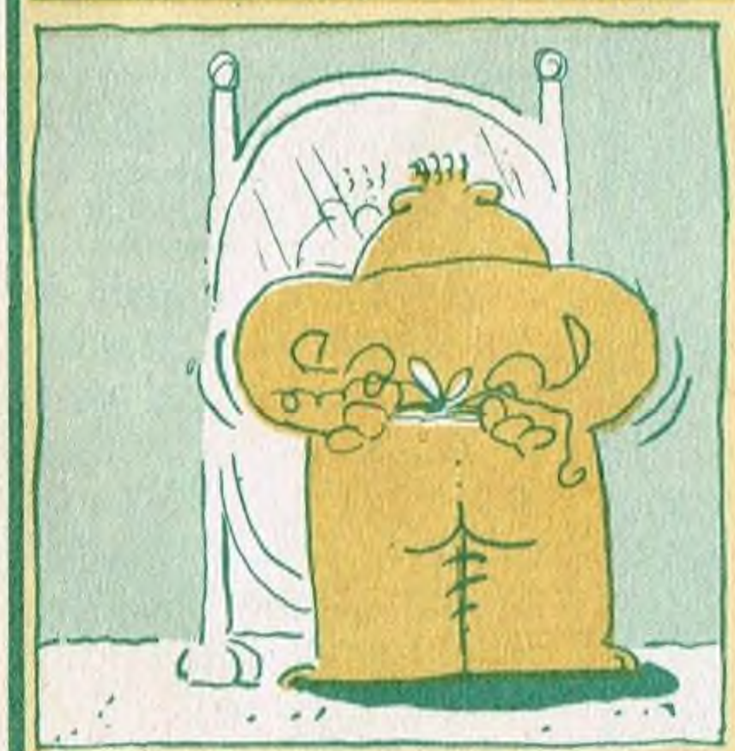
"Podríamos proceder con el juicio pero sería un poco difícil hacerlo sin la cooperación del testigo principal", dijo uno de los jueces. Sin embargo agregó que, de no ser retirada la

LOS PELIGROS DEL AMOR

El cable fue publicado por **"Diario Popular"** el 28 de febrero. Parece que Davis, a pesar del percance descrito en el texto, igual se quiere casar con la fogosa chica. **Si lo hace, que jamás se le ocurra prestarse a una fellatio.**

ROBINSON HUEVOE

GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN



OBSEXIONES

Reymóndez

- Las excepciones confirman la regla; la desaparición de la regla, confirma las concepciones.
- **La Comunidad Sexual Argentina cuenta con varios grupos de apoyo.**
- Hay quien cree que los "Taxi Boys" son los que abren las puertas del tacho en las estaciones.
- **En Sudáfrica está prohibido el beso negro.**
- En las orgías entre insectos, a la primera que clavan es a la chinche.
- **En las manifestaciones de médicos, los ginecólogos tocan el bombo.**
- Para los hombres maduros, el primero es el polvo de la derrota.
- **En los pornoshops siempre hay mercadería de clavo.**
- Coherencia: los agujeros negros quedan en el culo del cosmos.
- **Si tiene una muñeca inflable, contrólele la presión de las gomas.**

Malestar carnavalero

Asociación de Prostitutas protesta por un couplet

"Nos sentimos agraviadas en lo nuestro", dijeron a EL DIARIO las integrantes de una delegación de la Asociación de Meretrices Profesionales del Uruguay, al referirse a parte del repertorio de una conocida murga, concretamente a uno de los cuplés, en el cual se alude directamente a las mujeres que ejercen la prostitución en el país.

En primer término, nuestras visitantes aclararon que "no tenemos nada contra ese conjunto en particular, pero éste es [illegible] en que estamos luchando por [illegible] la dignificación de -comentaron- es como ese conjunto nos dice de todo un poco, y luego, en otra parte de la actuación, canta un mensaje a favor de nosotras. Esa es una contradicción que realmente no entendemos", acotaron.

Seguidamente, las representantes de esta asociación indicaron que en marzo próximo la asociación que integran quedará constituida legalmente como asociación gremial.

Para ello, en los próximos días elevarán un memorando al Ministerio de Trabajo y Seguridad, a través del cual se realizará el petitorio correspondiente.

Una vez que la Asociación de Meretri-

GREMIO CHARRUA EN PIE DE LUCHA

La noticia apareció en **"El Diario"** de Montevideo, Uruguay, el 22 de febrero. Y más que la anécdota en sí, lo interesante es que exista en el país vecino el gremio llamado **"Asociación de Meretrices Profesionales del Uruguay"**. ¿Alguien puede imaginar algo parecido en un país como la Argentina?

Sexnovedades

TESTIMONIOS SOBRE LA TANGA MUSICAL

Donizetti

La "tanga musical del amor" es una muestra de la creatividad al servicio del sexo. No sabemos cuántas unidades se habrán vendido del curioso invento, pero contamos con algunos testimonios de los usuarios. Para los ignorantes, aclaramos que se trata de una tanga unisex que al ser accionada emite una melodía.

- **Concheta de Ezpeleta:** Yo la uso, pero hasta ahora no pude escuchar la canción entera, porque mi novio es eyaculador precoz.
- **Laurita de Lanús:** Con mi marido nos compramos una para cada uno, pero nos jodimos porque venía con una grabación del Himno y ahora tenemos que fifar de parados.
- **Jonathan de González Catán:** A mi mamá le regalaron una, pero se la debe haber puesto al revés, porque mi viejo dice que se escucha como el culo.
- **Marietta de San Juan:** Yo estuve tentada de comprarla, pero pensé que iba a ser al pedo porque mi marido es sordo como dos tapias.
- **Cornelio de Chubut:** Mucho no me convence; anoche encontré a mi mujer encamada con un tipo, y me dijo que era del service.
- **Liropeya de Ushuaia:** Me la puse para sorprender a mi concubino y el cretino me dijo que pusiera la Oral Deportiva.
- **Carlos María de Capital:** Es una porquería; me la puse y a la segunda pasada estaba rayada.

Eulinda Dias Da Silva de Boyadjidis y Miguel Angel Boyadjidis

el día 14 próximo pasado cumplieron 4 meses de casados. Se hace partícipe a familiares y amigos de este feliz hecho

MATRIMONIO DE ANSIOSOS

El recuadrito apareció en **"La Nación"** el 25 de enero pasado. Y uno piensa que si así festejan los cuatro meses, lo que irán a hacer cuando cumplan las bodas de oro, o las de plata. **¿O será que algún familiar pronosticó que ese matrimonio no llegaba a los tres meses?**

EL JET-SEX

Martín Gálvez

HACIA ATRAS, QUE HAY LUGAR...

Nos hemos enterado, previa fugaz observación en un kiosco de revistas, por intermedio de la revista "Libre", de las andanzas de Sántiago Bal (a) **"El bromista"** con Adriana Brodsky, (a) **"No hay pantalón que dure"**. Según el informe del prestigioso semanario: **"Santiago Bal le toca la cola dos veces por noche a la Brodsky."**

Mirá, Santiaguito, yo te admiro desde chico, siempre te consideré un tipo talentoso, no te enojes pero, viejo, mirá...yo no te quiero desilusionar, **pero dos tocadas de cola por noche, en fin...no es ninguna hazaña**. Ahora, si a vos te alcanza...

BUSQUEDA INSACIABLE

Hemos observado, durante nuestras recientes vacaciones, una edición del programa que se emite por Canal 8 de Mar del Plata (**y sospecho que por algún canal capitalino cuyo número se me escapa de la memoria también**) protagonizado por Guillermo Bredeston y Nora Cárpena, (a) **"Bonnie and Clyde"**, en el cual tuvo algunas jocosas intervenciones el actor de notable estatura Pablo Codevilla, (a) **"Pecado"**.

En ese programa, Pablito, ataviado con un túnica hindú, aseguraba por boca de su personaje y a cuantos se le cruzaran por el camino, que **"se estaba buscando espiritualmente"** y que estaba buscando **"el agujero interior"**.

Muy bien, Pablito, **creemos que tu búsqueda del "agujero interior" es algo sumamente saludable y si querés te acompañamos (porque agujeros interiores la verdad que sobran)**.

Ahora, lo que no comprendimos del todo es eso de la túnica, del misticismo, el incienso, la onda hindú, etc. Porque, qué querés que te diga, en lo personal, **el "agujero interior" prefiero buscarlo en bolas**. Claro que en este caso más que nunca cobra vigencia la célebre suma de aquel zoófilo, homosexual y masoquista que dijo: **"sobre gustos..."**

TOMA CINCO

En ese mismo canal (el 8 de Mar del Plata), tuvimos el excelso placer de observar varias ediciones de un programa dedicado a las "estrellas" que no conducía Fabio Zerpa, sino un periodista local que realizaba reportajes sospechosamente "chiveros" a los artistujes porteños y en los cuales se descolgaba con preguntas tipo: **"¿cómo te sentís? ¿Extrañabas Mar del Plata? ¿Tomaste mucho sol?, la familia, ¿bien? o ¿Tenés hora?" y otras "joyitas" periodísticas que hubieran hecho la delicia de Oriana Fallacci.**

En una de esas trascendentes entrevistas participó la señora Claudia Lapacó, (a) **"La Concheta"**, quién se refirió a una obra de teatro en la que estaba participando.

En un momento del "maravilloso" reportaje, el periodista le susurra cholulamente que mire a cámara y vea lo linda que está, a lo que la Lapacó musita, con un rictus extasiado: ¡**"Ayyy...me están tomando!"**; bueno, viejo, ¡esto ya se está pasando de castaño oscuro! **No sólo la pornografía invade las películas y los comerciales de cine y publicidad sino que está llegando a los programas periodísticos de verano**. Exigimos una explicación. **¿Quién era el que la estaba "tomando"?**

ROBINSON HUEVOE

GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN

El Escandaloso Mundo Sexual De

Peni & Palomares

(Los que juegan a la cambiadita con sus plumines)

SIETE LOROS AUSTRALIANOS SON CONDENADOS A LA REEDUCACION

LIMA, (EFE).— Siete loros australianos, cuyas palabras groseras habían enfrentado a dos damas, una de las cuales llevó a juicio a los animales, terminó con la decisión del juez que vio el caso, de que los procaces sean "reeducados".

Los loros irán al zoológico limeño, Parque de las Leyendas, en donde su léxico, que haría palidecer a un carrero, será cambiado por otro menos conflictivo.

Las litigantes fueron Angélica Bo- denunciante, y Margarita vecina había aleccionado a los loros para que le gritarán, "vieja loca, vieja p..." y otras expresiones aún más soeces e impublicables.

Margarita Olaya dijo en su defensa que la vecina era muy susceptible y la había acusado a ella, cuando en realidad los loros ya eran unos expertos en lanzar palabrotas cuando los compró y nada había podido hacer para acabar con el rosario de insultos.

Los testigos dijeron ante el juez, que los loros repetían lo que escucha-

PARECE CUENTO DE LOROS

El recorte pertenece al diario "**Crónica**" del 2 de febrero. Y parece que según el juez peruano, la culpa la tiene el loro y no el que le da de comer. **O el que le enseña a hablar.**

SABIDURIA MUSULMANA

"El sexo y la matemática siempre se llevaron a las mil maravillas: por lo tanto, si tu esposa de cuarenta años te tiene aburrido, cámbiala por dos de veinte años."

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)

No sabemos si todavía se canta en las reuniones de chicos pícaros. Nosotros, desde nuestra más tierna infancia, lo teníamos como "caballito de batalla" de toda cantarola entre varones. La melodía era la de **"¡Oh, Susana!"**, la famosa canción del oeste yanqui. Y la letra decía más o menos así:

"Eran seis hermanos Gerte
cuando Paco se murió...
y quedaron cinco Gerte
porque Paco se murió.
Paco Gerte
se murió del sarampión
y quedaron cinco Gerte
porque Paco se murió."

Ingeniosos, los chicos de antes.

Dramita de la vida real

¿DONDE HAY UN BUEN CONSERJE, VIEJO GOMEZ?

Una rápida encuesta entre mis amigos dio como resultado que la atención por parte de los conserjes de telos es pésima.

Si bien nosotros, los clientes, no pretendemos que el gaita de turno salga de su cabinita de cristal para felicitarnos por la mina que traemos o por lo bien que nos queda nuestra nueva remera a rayas, tampoco tenemos ganas de que nos trate como si le fuéramos a ensuciar las sábanas de su propia cama.

Comprendemos que un desfile constante de mujeres que dos minutos más tarde van a estar en bolas haciendo **eso**, destroza los nervios más templados. Pero no es justificativo para que finalizado el turno, el conserje tome venganza con un timbrazo innecesariamente prolongado o una frase fuera de lugar (a uno de los entrevistados le dijeron "Basta" en lugar del clásico y mucho más amable "Su turno, señor").

Queda dicho: buscamos sólo un trato amable, sin pretender que al llegar nos reciban como a viejos compañeros de colimba y nos obsequien la suite especial con video a mitad de precio. Aunque de hacer otra encuesta, seguramente a nadie se le ocurrirá objetar esta última idea.

H. G. B.

OFERTA TENTADORA

Ya sabemos que en los últimos tiempos se publican avisitos non sanctos de toda especie. Pero éste que estuvo saliendo en "**Clarín**" merece destacarse por lo tentador de la oferta. **Una niña increíble las 24 horas, o bien las 24 horas a sólo ✤ 20, vale la pena.**

OVULILLOS

Donizetti

- **"Para la tanguita, va a tener que esperar hasta la próxima semanita" (La Tana al ginecólogo).**
- Las mujeres castas son las más alérgicas al polvo.
- **Paradoja: el 69 es un múltiplo de dos.**
- Al que no se le para en un medio de transporte, sufre de una impotencia pasajera.
- **Los onanistas japoneses se hacen la del kimono.**
- Los homosexuales rusos se tragan la balalaika.
- **En el deporte sexual, a la mujer casi siempre la bombean.**
- Paradoja: fifar en el mueble, es también fifar en un inmueble.
- **Contrasentido: recurrir a un manosanta para curar a un onanista.**
- Cuando los chicos comienzan a tocarle el culo a la vecina, es que están en la edad del pavo.

El Humor Angelical De Piló

SEXTAFF

Sátiro Mayor:
Dr. Rubén Alpellani
Sátiro Artístico:
Pablo Colazo
Sátiro Literario:
Aquiles Fabregat
Sátiro Diagramador:
Alejandro O'Keeffe
Satiroides del Plumín:
Jorge Sanzol, Ceo, Fontanarrosa, Grondona White, Tabaré, Rep, Meiji, Colazo, Duel, Fortín, Marín, Limura, Tacho, Góngora, Lima, Daniel Paz, Cilencio, Enevé, Ibáñez, Maicas, Langer, Blopa, Piló, Lizán, Lawry, Fenner, Suar, Peni, Palomares, Manuel, O'Keeffe, Borlasca, Mattiello
Satiroides de la Tecla:
Braccamonte, Fabre, Walter Clos, Santiago Varela, Juan C. Muñiz, Nora Brazzola, María E. Togno, Lar, Vivian Loew, Alicia Clur, Rudy, Meiji, Claudia Bayón, Mora Vila, Donizzetti & Caletti, Hildebrando, Elizabeth Aidil, Silvia Itkin, Sandra Russo, Diego Paszkowski, Jorge Barale, Peni & Palomares, Tito Luna, Cristina Wargon, Luna Ariel, H. García Blanco, Martín Gálvez, Montagnaro.
Informes Especiales:
Luis Frontera
Coordinación General:
Juan Zahlut
Asistente de Coordinación:
Ricardo Camogli
Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea
Depto. Armado:
Turiansky, Brenner, Silvera, Pereira Duarte, Bokser.
Corrección:
Elvira Ibargüen, Cristina Rotania, Emma Vázquez, Mercedes Le Bozec
Laboratorio:
Eduardo Barrera, Aiello, Varela, Porcel de Peralta, Soba
Publicidad:
Carola de la Fuente, Oscar Deutsch
Recepción:
Aida, Laura, Cristina
Director Comercial:
Ricardo Portal
Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani
Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila
Asesor Legal:
Dr. Eduardo A. Miranda
Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

MARZO 1986

SexHumor - Suplemento Nº 35 de Humo®. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Buenos Aires - Argentina - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 325.387 - Prohibida su reproducción total o parcial - Derechos Reservados - Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Capital Federal - Distribuidores Exterior: La Urraca., Casilla de Correo 4505. En Capital Federal: Machi & Cía S.R.L., Carlos Calvo 2426, Buenos Aires.
Dirección: Dr. Rubén Alpellani.
Impreso en taller Impregraf S.A.
Salta 226, Buenos Aires.

CORREO AGENTINO CENTRAL	Franqueo a pagar Concesión Nº 822
	Franqueo Pagado Concesión Nº 1535
	Tarifa Reducida Nº 3207

Los Lectores También Pueden

LAS PAGINAS PISTOLARES

Pasó la huelga de los postales, pasaron las vacaciones, las cartas volvieron a inundar la redacción. Tantas, que se hizo necesario seleccionar. Y por eso pedimos una vez más que tengan piedad de nuestras escleróticas. Cuesta muy poco usar papel blanco, escribirlo de un solo lado, a máquina (doble espacio) o a mano con la mayor claridad posible y no irse por las ramas. En el sobre: "Sexhumor (1074) - Salta 258 - Capital Federal". Y por favor: desterrar la cobardía y olvidar los seudónimos. El mundo es de los audaces.

MACHISMO, MOCHISMA Y ESTUPRO

Señores de Sex-Humor:

El móvil de esta carta es un artículo publicado en vuestra revista Sex-Humor Nº 31 de enero de 1986, página 6, bajo el título: "Mochisma (Machismo al revés)", en el que se comenta una nota policial del periódico "La Gaceta" del 21/12/85. En dicha nota policial se describe un caso de estupro, en el cual participa como sujeto activo del delito (es decir, delincuente) un muchacho de 18 años, Juan Carlos Medina, quien, tras la denuncia del padre de la menor con la que mantuvo relaciones íntimas, acepta ser el autor del delito, instruyéndose el sumario correspondiente por "Estupro". A continuación afirman Uds. que el joven, por la sola razón de haber tenido trato carnal con una joven de 16 ó 17 años, pasa a ser denominado por el periódico como "sujeto" –despectivamente–; aparte queda registrado el hecho como antecedente suyo y, para colmo, la chica queda libre de culpa y cargo. Luego rotulan: "COSAS DE LAS LEYES MACHISTAS" irónicamente, para señalar cómo la ley somete injustamente al joven. De allí lo de "ley mochista" (o "machista al revés").

No obstante, en el caso del artículo de "La Gaceta" creo que han cometido un error de concepto, YA QUE NO OBSERVO EN LA FIGURA DELICTIVA DEL ESTUPRO PREVISTA EN EL CODIGO PENAL, NINGUNA TENDENCIA "MOCHISTA". Y explico por qué.

En primer término, que el periódico tilde al muchacho de "sujeto" es una cuestión que atañe, exclusivamente, a la redacción del diario. Y no veo en ello ninguna relación con el "mochisma" jurídico. Se trata sólo de una manera despreciativa con la que el diario se refiere a un "delincuente".

En segundo lugar, que el hecho quede registrado como antecedente del joven, es una cuestión que tampoco se relaciona con el "mochisma". Es más bien un problema de tipo administrativo –que, de hecho, urge resolver.

En tercero y último lugar –éste es el punto más importante– critican Uds. que la menor de 16 ó 17 años que mantuvo relaciones con el muchacho, quede libre de culpa y cargo. Ni una cosa ni la otra. Ni la menor puede tener 16 ó 17 años en el caso de estupro, ni es correcto molestarse porque la joven "queda libre de culpa y cargo". Para comprender ca-

balmente estas dos indicaciones, es necesario describir la figura delictiva del estupro, prescripta por el Código Penal en su artículo 120. El tipo penal, para la existencia del delito, requiere:

A) que haya habido acceso carnal;

B) que la víctima haya sido mujer honesta mayor de 12 y menor de 15 años; y

C) que haya prestado su consentimiento –porque si fuese obligada a mantener trato carnal, configuraría esto delito de "violación".

Respecto de la primera indicación, ineludiblemente la menor debe haber tenido entre 12 y 15 años, y no 16 ó 17 –si tuviera alguna de estas dos últimas edades, no habría "estupro" ni tampoco ningún otro delito . Entonces, ¿qué busca la ley al penar el "estupro"? Proteger a la menor que, víctima de la seducción del delincuente –"seducción" entendida como "acción psicológica"–, accede a mantener relaciones íntimas, presumiendo así la ley el abuso del delincuente debido a la incapacidad de discernir de la menor, que es la víctima del delito.

Respecto de la segunda indicación, ¿por qué quejarse de que la mujer queda libre de culpa y cargo? ¿Acaso no es ella el sujeto pasivo del delito? ¿O pretenderemos que a la víctima de un acto delictivo se la castigue? Y además, si se penara a ambos, pareciera que se estuviera considerando delito el hecho de que hayan tenido acceso carnal. En realidad, no se pena el acceso carnal en sí –esto no es delito, claro–; lo que se hace punible es el abuso o aprovechamiento cometido por el delincuente.

Por todo esto, estimo que no hay manifestación de "machismo al revés" en la figura penal del estupro. Simplemente se pena a quien se aprovechó de una menor incapaz de discernir a raíz de su corta edad –o, por lo menos, considerada por la ley "incapaz de discernir" Discutir si es ético o no considerar esto "delito" –al hecho de convencer a una mujer a mantener trato carnal, por más que ésta sea mayor de 12 o menor de 15 años, ya que, al fin y al cabo, el hombre no la obliga y la mujer acepta– sí es posible; es materia opinable. Pero, justamente, ésta es una cuestión de fondo, de contenido, que no se relaciona con el tema del "mochisma".

La revista es muy buena y confieso que no soy un asiduo lector de ella, aunque siempre que tengo la oportunidad, la leo. Saludos a todos los que en ella trabajan.

Germán W. Verba
CAPITAL FEDERAL

R.: No sabíamos que el estupro llegaba nada más que hasta los 15 años. En ese caso, la niña debe ser una superdesarrollada, ya que logró entrar a un telo sin que le pidieran los documentos. Pero realmente no creemos que haya que buscar las figuras penales para enfocar este asunto. Lo que queríamos hacer resaltar era la incongruencia que supone que en un encame de parejitas jóvenes, tan común actualmente, el varón pase a ser un ser despreciable y la mujer una pobre víctima. La "corta edad" ya no es tan corta, Germán.

ANTICONCEPTIVOS Y OVULILLOS POSTALES

● ***Norberto Chaparro**, de Corrientes, manda algo que han mandado cientos de lectores: el "Código del pedo", o el "Pedo perfecto". Gracias igual, pero insistimos en no publicarlo.*

● ***Jorge Omar Tacia** envía una carta sobre el "Martín Fierro" que es absolutamente ininteligible. Otra vez optá por la claridad, Jorge.*

● ***Andrea y Claudia**, de Mar del Plata, mandan unos versos bastante graciosos pero faltos en absoluto del sentido de la métrica. Perseveren y triunfarán, chicas.*

● ***Ricardo Ludueña**, de Santiago del Estero, nos cuenta lo que le pasó en el quiosco con una vieja represora. El mundo está plagado de insufribles, Ricardo.*

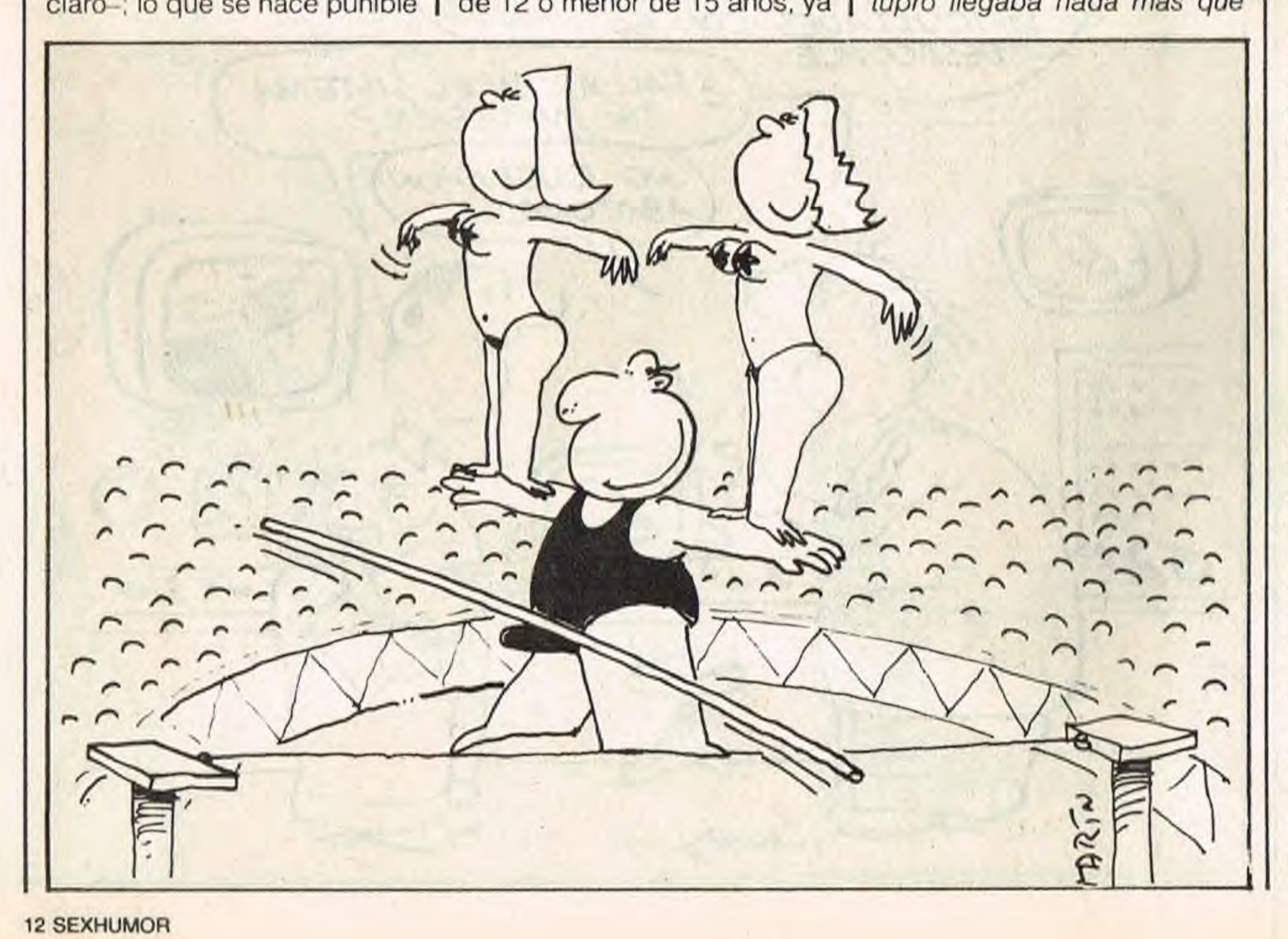
● ***Ana**, de Capital, se ofrece para completar las lecciones de "Actuación pornográfica". Lamentablemente, olvida poner apellido, dirección y teléfono. Qué pícara.*

● ***Hebe Brovka**, de Capital, remite una hermosa tarjeta y una simpática cartita de aliento. Gracias por ambas, Hebe.*

● ***Daniel Hofman**, de Capital, elabora un seleccionado futbolístico "porno". No está mal, pero es una idea muy trillada, Daniel.*

● ***Eduardo Rossi**, de José León Suárez, le pregunta a Silvia Itkin cómo hace para convertirse en uno de esos caballeros que invitan con caviar y champán, no teniendo un peso en la faltriquera. En ese caso, se sigue siendo un sujeto, Eduardo.*

● ***Juan A. Spaltro**, de Villa Adelina, envía algo que ya fue publicado. Gracias igual, Juan, pero poné más atención, caramba.*



CORDOBES ENCULADO

Señores de Sex Humor:

Me dirijo a ustedes para hacerles llegar una crítica, ya que hace varios meses la vengo madurando. No por esto piensen que me enojé con ustedes o que voy a dejar de comprar la revista, que me parece genial.

El motivo de esta carta es la sección "El Jet-Sex", donde todos o casi todos los comentarios de programas radiales y televisivos son solamente de Buenos Aires. Yo pregunto: ya que la revista se comercializa en todo el país, ¿no piensan que todos los provincianos, como en mi caso, no podemos entender esa crítica del Sr. Martín Gálvez a los programas mencionados? Ustedes deben saber que esa revista no se vende solamente en Buenos Aires. Recuerden que alguien dijo alguna vez que desde Jujuy hasta Tierra del Fuego somos todos argentinos. Y también hemos escuchado muchas veces que la democracia la hacemos entre todos.

Esto que les digo no lo descubrí yo, hace muchos años que se viene dando: el poco interés y el menosprecio de la Capital a las provincias. Con cosas como ésta, no creo que se logre la tan mentada y gastada unidad nacional.

Muchas gracias por la atención recibida.

Guillermo H. García
CORDOBA

R.. Sinceramente, Guillermo, nos parece que has orinado fuera del tiesto. El redactor que hace la sección "Jet-Sex" vive en Buenos Aires, escucha programas de radio de Buenos Aires y ve programas televisivos de Buenos Aires. Pedirle que viaje a La Rioja o a Chubut para ver programas provincianos, parece algo descabellado. Pero lo más importante es que en esta revista colabora una redactora cordobesa (Cristina Wargon) y una dibujante no menos cordobés (Ortiz), ambos domiciliados

allá. Y no son los únicos provincianos.

CUARTETERA DISCREPANTE

Estimados SEXHUMORISTAS:

La estrofa titulada "Cuarteta Para el Increíble Hulk", publicada en la página 3 del Nº 33 de SEX HUMO(R), no es una cuarteta (ésta consta de 4 versos de 8 sílabas) y menos un cuarteto (integrado por 4 versos de 11 sílabas). Es simplemente una estrofa de 4 versos de 10 sílabas.

Muchas gracias por lo de "ingeniosa"; ustedes también son ingeniosos aunque parece que a veces no saben sumar.

Saludos para todo el staff.

María Alicia García Facino, "a" Malicha
CORRIENTES

R.: Gracias por tu cartita, pero a nuestra vez discrepamos con tu discrepancia hasta lo último de la discrepación. Toda estrofa de cuatro versos es una cuarteta.

PRESO TOCADO EN LO INTIMO

Estimado Sr. Frontera:

Después de leer y releer su nota en Sexhumor Nº 32, quedé sin poder comprender cómo es posible que usted conozca mi pensamiento y conozca la situación por la que estamos pasando los que por una u otra razón debemos permanecer detenidos. Leí su nota y sentí que algunos de nosotros le habíamos dictado lo escrito (por supuesto que no es así). Es la exacta verdad de nuestra situación.

Señor Frontera: para ampliar un poco más sus conocimientos con respecto a esta castración, le diré que nuestra querida provincia de Buenos Aires, la que tiene todo, las mejores ciudades, los mayores adelantos de todo tipo, es la más atrasada con respecto a los derechos del ciudadano detenido, pues casi todas las provincias que componen nuestra patria grande tienen el privilegio de una visita higiénica cada quince días para sus detenidos.

Delinquir está penado en todo el país y en el mundo; pero que esto acontezca en Buenos Aires es fatal, porque el hombre se convierte en un "pajero" a través de este régimen represor, obsoleto y antihumano. No es que quiera asumir una actitud exculpatoria; eso lo dirá la investigación de los hechos que se me imputan. Surgirá de ellos mi condena o mi libertad. Pero, ¿qué tiene que ver mi delito con hacer el amor? ¿Qué tiene que ver mi mujer con esta castración que me imponen? ¿Hay un decreto o ley que diga con claridad que un hombre detenido debe renunciar a lo sexual por estar bajo proceso?

El señor magistrado que debe proporcionarnos ese beneficio y esa gracia de Dios, desconoce las privaciones por las que estamos pasando. Este señor probablemente nunca fue ni será un detenido, por lo tanto el tema no es de su preocupación. Siempre hay algún motivo para postergar una decisión a nuestro favor.

Para terminar esta carta, me pongo a su disposición para cualquier consulta con respecto a la vida en esta cárcel. Si usted considera esto de interés, por supuesto. Sin ánimo de hacerme el simpático, les digo que los sigo desde su nacimiento, y a veces me resulta larga la espera entre un número y otro.

Atentamente:

Héctor J. Marchione
CASILLA DE CORREO 77
(2900) SAN NICOLAS

R.: Cuando quieras, escribinos sobre el tema. Y si te toca salir en libertad, hacénoslo saber.

EL MEDALLON PAN Y SUS PODERES

Sr. Director de SexHumor:

Habida cuenta de la proliferación de objetos tales como cruces, anillos, medallas, dijes, piedras y demás pavadas de relevantes poderes ultraterrenos y atento a las riesgosas y hasta fatales consecuencias que ha acarreado su indiscriminado uso en manos de personas poco escrupulosas, propongo que se considere la puesta en marcha del Plan P.A.N. (¡Ponete Algo, Nena...!) A tal fin, he creado el Medallón PAN, que tiene por objeto aniquilar el incontenible magnetismo que emana de cualquier amuleto publicitado para dotar a su poseedor de infalibles efluvios contra la mala pata, el divo[illegible] la calvicie, el acné, la democracia, el mal de ojo, el servicio militar, las siete plagas, la tele, la pornografía, la cola de quirquincho, las obras sociales, el sida, el cola-less, los pelitos y otros azotes que la doliente humanidad ha tratado infructuosamente de sacudirse del lomo.

El Medallón PAN es una rodaja de papa a la que se le ha practicado un agujero en el centro de un diámetro similar al de una zanahoria más bien gruesa. Se frie el Medallón en abundante aceite, se retira cuando esté dorado, se lo espolvorea con pimienta negra y se deja enfriar. Cuando no queme los deditos se le practica un pequeño orificio y se le ata un cordón negro, se lo cuelga del cuello y se lo ubica entre la piel y la camisa (o entre la piel y el corpiño, según el caso). Ante el encuentro con cualquier amuleto mágico y en la seguridad de que su poseedor intenta atraparnos para satisfacer fines inconfesables, tomar sin pérdida de tiempo el Medallón PAN, mirar ceñudamente al portador de la cosa nefasta a través del agujero y decir con los maxilares apretados mientras rechinan los molares: "¡Papaviento Papaviento, o rajás o te reviento...! "En el acto nuestro potencial enemigo se batirá en retirada y su amuleto perderá todo poder.

La acción del Medallón PAN está avalada por una garantía a perpetuidad, salvo un único caso en que no es recomendable su uso: en presencia de la denominada Batata Egipcia. Si tropezamos con la mencionada batata, el Medallón PAN, por causas aún desconocidas, se transforma en un elemento de comportamiento desconcertante y sumamente sospechoso, dejando a su dueño librado a su propia suerte, que no siempre es de las mejores. Con todo, y como paliativo a este desajuste de sus reconocidas bondades, se recomienda en el caso mencionado fagocitarse el Medallón PAN; la pimienta negra es un excelente aditivo para consustanciarse con el fenómeno descripto.

Después me la cuentan...

Amén

José Ludueña
ALTA GRACIA, CORDOBA

R.: Además de la Batata Egipcia, existe la Estaca de Tasmania, contra la cual no hay Medallón PAN que valga.

POLACO NACIONALISTA

Estimado Director:

La presente es con referencia al artículo "Los rufianes polacos del Zwi Migdal", publicado en el número 31 de "Sexhumor".

Varias veces he leído esta triste historia de los vergonzosos tiempos de la Argentina entre 1900 y 1936. Como polaco y católico me dolió mucho el título y el término "polaco" asociado por el autor a los nombres de todos esos degenerados de "Zwi Migdal".

En Europa existe y rige, gracias a Dios, la ley de "Lex

Sanguinis", o sea la Ley de la Sangre. En cambio, en América se aplica la "Lex Locis". Por este motivo, allá siempre se habla de "judío alemán", "judío polaco", "judío francés", etcétera. Aclaro que luché en la segunda guerra contra los nazis, pero esto no me impide no tener especial simpatía por los judíos. En varias oportunidades algún "paisano" se dirigía a mí diciendo: "¡Ah! ¿Usted también es polaco?" Y mi respuesta era: "Polaco, sí... ¡pero también no!"

No es justo el llamar polaco a un judío tratante de blancas, al igual que a un verdadero polaco cristiano que supo siempre defender su patria y religión en los campos de batalla de Monte Casino, Tobruk o Inglaterra, dando al mundo un ejemplo de amor a la patria, la humanidad y Dios. No olvidemos Auschwitz y el beatificado padre Kolbe, y a millones de mártires polacos que no murieron para que hoy se llame polacos a los peores rufianes de la Tierra.

Polonia sigue dando al mundo un ejemplo de solidaridad y amor a Dios. Esto era lo que quería decir. Saludos.

E. Michalla
VIRREYES, BUENOS AIRES

R.: Tuvimos que sacar algunos párrafos de su carta, porque no hubo forma de descifrarlos. Y en cuanto a su contenido, nos deja algunas dudas. Los judíos polacos, ¿no son polacos? O si lo prefiere: Marcos Zucker, ¿no es argentino? Comprendemos plenamente su pataleo por la tierra de Chopin; pero los rufianes eran, además de judíos, polacos.

ANTICONCEPTIVOS Y OVULILLOS POSTALES

• ***Guillermo M. Salva**, de Córdoba, manda una colaboración que no nos convence. Insistir es la consigna, Guillermo.*

• ***Santiago González Hundewadt**, de Montevideo, Uruguay, pregunta por qué salimos allá con tanto atraso. No lo sabemos, Santiago.*

• ***Gustavo Schaller**, de Capital, pergeña una carta escrita totalmente en verso y pletórica de ingenio, pero con insalvables fallas en la métrica. Qué lástima, Gustavo.*

• ***Jorge E. Lavigne**, de Capital, nos envía una nota escrita en papel cuadriculado y de ambos lados. Que te la lea Magoya, Jorge. Hemos dicho mil veces que no usen papel cuadriculado y que escriban de un solo lado. Lo tuyo es casi un atentado.*

• ***Hernán López**, de Villa Ballester, y **Héctor Guido**, de Santa Fe, nos hacen llegar dibujos a los cuales les falta muchísimo para llegar a un nivel de publicación. Hay que estudiar, chicos.*

• *Y finalmente: son muchos los que nos han enterado de sus opiniones sobre la revista, ya sea a favor o en contra de tal o cual sección, o de todito en general. Muchas gracias por sus esfuerzos valiosísimos a **Maria Rosa, Juan Carlos y Hugo**, de Berazategui; **R. Furlong**, de Concordia; **Juan M. González Yáñez**, de Martínez; **Andrea Contreras**, de Rosario; **Mario F. Racca**, de Rufino; **Daniel J. Strapko**, de Aldo Bonzi; **Horacio F. Dominguez**, de Capital; **Pascual Sciarrotta**, de Capital; **Marcelo Fajardo**, de Capital; y un montonazo más que se nos ha perdido en algún rincón del escritorio.*

VARON DOMADO POR ESTHER MIÑO

Srta. Miño:

¡Aleluya! Aunque no figuráis en el sextaff, habéis vuelto a ocupar las páginas de "Sexhumor"!

Vuestro artículo "Cuernos-Amiga" es una inteligente demostración del sadismo de una alcahuetería disfrazada de "lealtad a la amiga". Merece ser incluido en próxima compilación sobre "terapia de pareja y anexos", ¡voto a Vivian Loew!

Parece ser que la infidelidad, además de dar cierto placer al actor, también incluye un componente vengativo contra el cónyuge engañado-excluido. Pero el aspecto vengativo sólo se consuma cuando el excluido se entera. Caso contrario: ojos que no ven, venganza que no se disfruta.

Hay dos formas de propalar la "hazaña": abierta y encubierta.

Forma abierta: el actor, en aras de la "sinceridad ante todo", lo comunica al cónyuge excluido.

Forma encubierta: el excluido lo "descubre" en un plazo que depende de la cantidad de "pistas" que deje el actor, y de su propia necesidad de no ver lo obvio. Es una forma más refinada, en la que el actor se irresponsabiliza por el descubrimiento de su acción y cree firmemente haber sido sorprendido. Las "pistas" van desde lo sutil (mirada soñadora y ausente) hasta lo chabacano (cartas de amor o ropa interior ajena en la guantera).

Ciertos matrimonios "abiertos" suscriben pactos que dan permiso a cierta infidelidad condicionada. Se permite hacerlo pero no divulgarlo, ni abierta ni encubiertamente, a fin de que el acto sea erótico pero no vengativo.

Aunque el marido de vuestra amiga venga a fifar frente a vuestra casa, no aceptéis ser su "oficina de prensa". ¡Que se lo cuente a Radiolandia, voto a Korn!

Pero si la amiga leal persiste en su quijotesca tendencia a enderezar entuertos ajenos, quedan los recursos de una carta moralizante a la sección "Lectores" de "La Prensa" o al periódico de su parroquia.

Querida Esther: ¡felicitaciones por vuestra tarea!

Afectuosamente:

Horacio F. Dominguez
CAPITAL FEDERAL

R.: Dice Esther Miño que tu mujer te engaña, Horacio.

SEXHUMOR CORDOBES

Dicen que el dibujante Peiró es de todo un poco: traductor, inventor, profesor universitario, intérprete, depravado sexual. Es famoso en toda la Docta.

Renovarse Es Vivir

NUEVAS FORMAS DE HACER PAPELONES

Guión: Héctor García Blanco Dibujos: Ceo Campilongo

Para usted, que seguramente ya ha tenido problemas con el desodorante, se le ha roto el pantalón y se ha volcado encima el chimichurri durante una cena importante, cinco consejos para que siga haciendo papelones sin ser tildado de reiterativo.

CINE

Para un buen papelón, nada mejor que ir al cine con su dama. Una vez allí, olvídese por completo de que ella está a su lado y dedíquese a excitarse con la película como cuando está acompañado sólo por su valijita. Si cree que sus babeos y gruñidos no conforman un papelón óptimo, puede entonces intentar aullar y toquetearse también durante las publicidades.

CONFITERIA

La confitería más grasa de su barrio puede transformarse en el sitio adecuado para otro distinguido papelón. Lleve a su pareja a picar allí cualquier inmundicia y en medio de la conversación y con la barbilla chorreadita de algo pegajoso, abandónela a su suerte desapareciendo en el baño durante cuarenta minutos. Un papelón encantador.

PASEO

Una vuelta a la plaza es sinónimo de los más diversos papelones: el paseo puede ser aprovechado tanto para romperse los dientes cayéndose de boca delante de ella como para terminar violado arriba de la estatua después de provocar a una sucia patota. Eso sí, el detalle final para un papelón inolvidable, consiste en no olvidarse de pisar caca antes de volver al coche.

AUTO

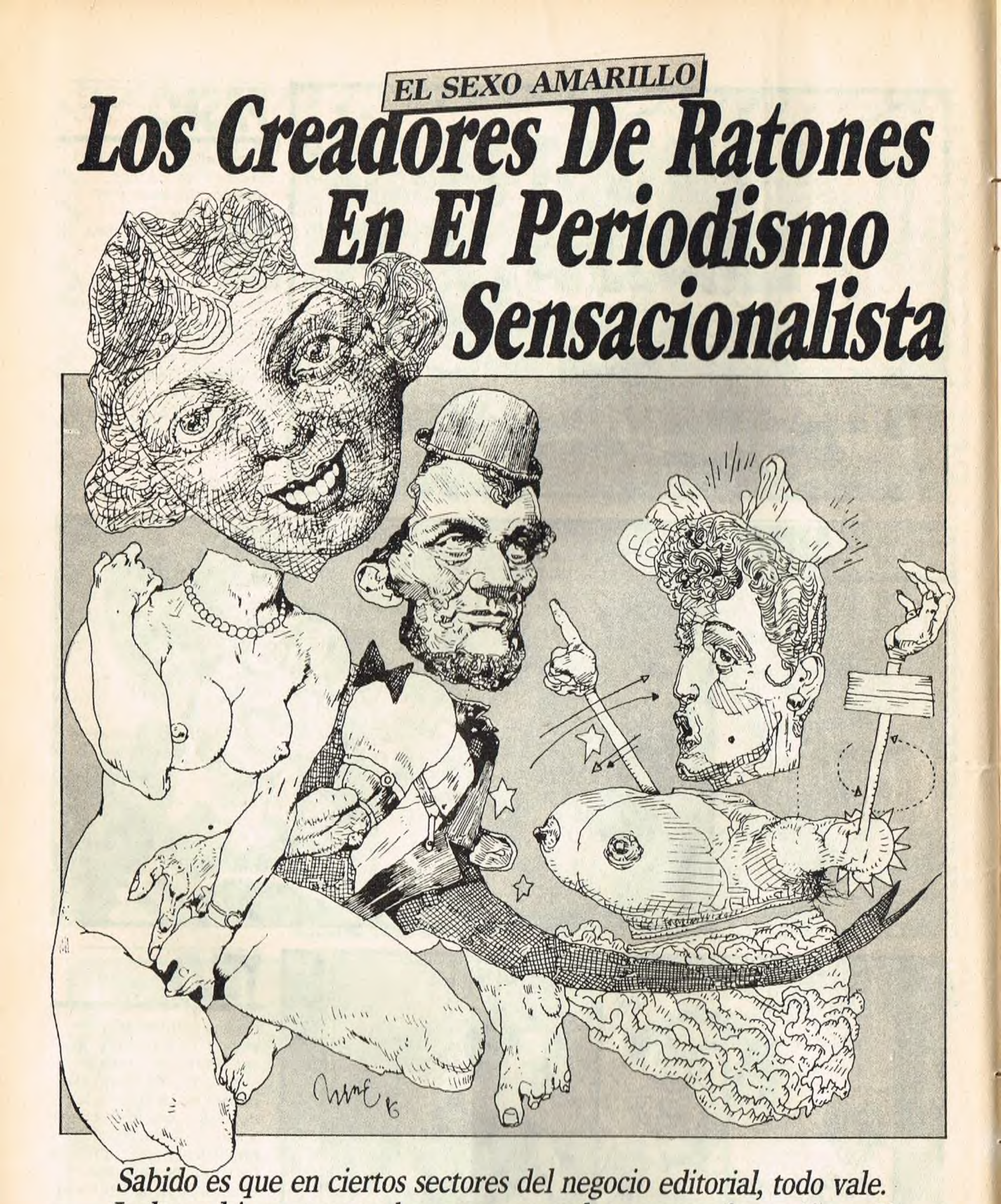
Aprovechando que ella está calentita, conduzca su automóvil hasta una calle oscura y demuéstrele allí lo inútil que puede ser usted con las manos. Tras engancharle la media, rasgarle la blusa y luchar en vano con el cierre del corpiño, encienda un cigarrillo y póngase a hablar de política. Puede redondear este estupendo papelón quemándole la pollera con el pucho.

TELO

Invite a la dama a un albergue transitorio y una vez desnudos insista en tomar algo. Ya hecho el pedido, muestre un total desconocimiento en cuanto a telos y aguarde las bebidas abriendo la puerta de la habitación como esperando al sodero. Si la suerte lo ayuda con un par de parejas que pasen en ese momento por el pasillo, su papelón puede convertirse en leyenda.

EL SEXO AMARILLO

Los Creadores De Ratones En El Periodismo Sensacionalista



Sabido es que en ciertos sectores del negocio editorial, todo vale. Incluso el inventar nombres, sucesos y documentos fotográficos. Y cuando el tema es el sexo, un buen hallazgo puede suponer el abrupto aumento de las ventas semanales. Esta nota cuenta algunas anécdotas con sabor a verdad.

Escribe: Braccamonte

–¡Qué inexpresiva es esta mujer! Le da lo mismo estar en una fiesta de comunión que en un velorio; en una comilona que haciendo vigilia en Semana Santa. No se le mueve ni un músculo de la cara...

El apasionado lector de revistas convencionales (algunos las llaman "amarillas", otros "sensacionalistas") se refería a una serie de notas referidas a la dueña de una casa de citas, ubicada en Melo y Larrea, en Bario Norte. La primera noticia sobre el asunto había sido publicada en el diario "La Razón" y se refería –según la información policial– a un procedimiento desarrollado en un piso ubicado en ese cotizado sector de la ciudad, tras la denuncia radicada por una vecina, como es habitual. Se trataba de una casa de citas clase "A" –al estilo de la presentada por Buñuel en "Belle de jour", protagonizada por Catherine Deneuve– y en el allanamiento habían caído no menos de cinco hombres de "prestigioso apellido". A partir de allí, uno de los cronistas de las revistas se dedicó a buscar por lo menos una fotografía de la dueña y administradora del lupanar de lujo, una tarea casi imposible cuando las influencias comienzan a presionar en el Departamento Central de Policía.

Pese a ello, con la complicidad de uno de los investigadores logró acceder a una foto en la cual la misteriosa dama se veía rodeada de tres niños (sus hijos) y un señor calvo y con cara de vinagre (el marido). Un documento increíblemente valioso para el director del pasquín. Con esa sola fotografía y la habilidad de un laboratorista logró una docena de fotomontajes en los cuales la señora aparecía "bailando con un millonario", en "malla de dos plazas en un aplaya de Niza", "jugando a la ruleta en el casino de Montecarlo", "cenando en Maxim de París" y "apostando a las carreras de caballos en la tribuna de socios del hipódromo de San Isidro", una galería social que la mostraba al público como una mujer acostumbrada a frecuentar los lugares más exclusivos no sólo del país sino también del mundo.

–¿No ves que siempre tiene la misma cara? ¡Fijate en ésta en que anda a caballo por los bosques de Palermo! ¡O en ésta en que aparece en el desfile de modas del Alvear Palace Hotel...!

Tenía razón. Con una sola fotografía no se podía hacer milagros –aunque le habían cambiado vestidos y ambientes–, sobre todo si se tiene en cuenta que se trataba de la misma cabeza. No terminaron allí las cosas. Revisando el archivo fotográfico encontraron una foto de una mujer desnuda, cuya postura y físico se ajustaban a las proporciones de la cabeza –la única disponible, es necesario insistir– y tras el truco fotográfico redactaron otra crónica realmente emocionante. Los textos aseguraban que se trataba de la misma mujer en una foto que le habían tomado en una desenfrenada reunión de sexo grupal, desarrollada en la mansión de verano de un ex ministro de Educación y Cultura, pero sin nombrarlo. Un recurso siempre válido para crear expectativas en el lector, de cuya ingenuidad resulta obvio dar mayores detalles. Claro que las cosas no terminaron del todo.

Tras el fallo del juez, la misteriosa dama salió en libertad –había sido acusada de proxeneta y perversión de menores– y de inmediato inició querella al pasquín. No tuvo demasiada suerte. Publicaron una aclaración en un recuadro a una columna, lo suficientemente vaga como para quedar bien con la dueña del lupanar y los lectores. Pero, ojo, tuvieron que devolverle la foto. La única foto.

LA FUGITIVA DEL DELTA

No conseguir por lo menos un par de muertos –asesinados, acribillados por la policía, suicidados o accidentados– antes del cierre de edición, es para este tipo de revistas un verdadero drama existencial. Una especie de alerta rojo que obliga a los directores y secretarios a demolerse la cabeza buscando solución para la debacle. En uno de esos cierres memorables, el director se salvó del infarto sobre la hora: comenzó a revisar con desesperación todos los cajones y de pronto se produjo el milagro. En el fondo de uno de ellos encontró un juego de fotografías de una rubia espectacular –lucía mínima bikini–, cuya cara imaginó parecida a la de una extra alemana que se había vestido de monja para intervenir en una escena. Llamó a su redactor preferido y le asestó una pregunta:

–Mirá estas fotos y la de la extra vestida de monja: ¿no son iguales?

–Y... más o menos...

–No. Son exactas.

–Está bien.

–La historia es ésta. La mina fue descubierta en una isla del Delta donde se retiró en raro ostracismo. Es una monja –la de la foto– que se enamoró de un jardinero español. Ahora los dos viven, apartados del mundo, en esa isla misteriosa.

–¿Y las fotos del jardinero español?

–El tipo se abalanzó sobre el fotógrafo y le rompió la cámara. Se trata de un ex activista vasco en retiro y por lo tanto no quiere publicidad. Algo más. La ex monja es ahora una ninfómana implacable. El gallego está con una pata en la fosa y otra en la cama.

–No es lógico. Si está medio muerto, ¿cómo va a sacar a patadas a fotógrafo y periodista?

–Ese problema dejáselo al público.

El día que la revista salió a la calle, el periodista que escribió la nota tuvo que viajar a Mar del Plata para cubrir un asesinato. A su lado, en el micro, viajaba un tipo que se devoraba la crónica y no cesaba de pasear la mirada entre la mujer en bikini y la monja. Cuando estaban por llegar a Chascomús sintió la necesidad de contar su asombro. Codeó al periodista, le mostró la nota, se detuvo con un dedo en las fotos y dijo:

–¡Ya no se puede creer en nadie! ¿Quién iba a decir que esta monja tenía el balero carcomido por los ratones?

–Es cierto. Ya no se puede creer en nadie ni en nada –le contestó el insospechado autor de la nota.

Después se acomodó en el asiento y cerró los ojos. Se despertó en la terminal.

Las cuotas de morbosidad y sexo son claves para lograr fácil venta de este tipo de revistas (***hace menos de dos meses salió a la calle una que ya trepó a los 70.000 ejemplares de venta semanales***), y la imaginación del director y sus redactores es superlativa. Superior, incluso, a la de los más delirantes de los creativos de publicidad. Todavía circula en las redacciones, por ejemplo, la inigualable creación de un periodista, actualmente uno de los críticos de plástica más respetados del país.

LA AMANTE DE MUSSOLINI

Una noche, sobre el cierre de edición, llegó a uno de esos pasquines una misteriosa dama italiana. Lucía costosos ropajes, cierto garbo y otros detalles que la descubrían como ***"una millonaria venida a menos"***, según encasilló el director. Pese a que la tensión que provoca el cierre de edición estaba en su nivel más peligroso, el director le otorgó diez minutos para que narrara su premura por informar sobre un material que tenía en exclusividad y que ella ofrecía a un precio bastante accesible: unos dos mil australes de acuerdo a la actual cotización.

–La mujer, que se expresaba con suma corrección –explicó el direc-

tor– ***dijo que contaba con fotos inéditas de la amante de Benito Mussolini y, además, que estaba dispuesta a suministrar detalles desconocidos de esa relación.***

La extraña mujer dijo que ella formaba parte de las relaciones más íntimas del dictador, especialmente de la amante, y que incluso había participado en reuniones sólo accesibles a los privilegiados con ***"la gran amistad"*** del Duce. Semejante tentación no hizo dudar al director del semanario, quien combinó para dos días después una entrevista en la cual la mujer cobraría el dinero, previa entrega del material prometido.

–En esa misma edición –rememoró el periodista– ***anuncié que a partir del próximo número publicaríamos notas y fotografías exclusivas de la vida privada del dictador italiano y su amante, además de otros documentos de valor histórico. Yo quería levantar olas con el asunto y crear expectativa entre los lectores habituales de la revista y los que la compraban de acuerdo a los anuncios de tapa. ¡Es que tenía un material sensacional para ofrecerles!***

No sucedió todo de acuerdo a sus previsiones. A los dos días, como estaba previsto, la aristocrática dama irrumpió en la redacción y se dirigió prestamente a la oficina del director. Este le ofreció whisky con hielo, y tras la charla convencional le pidió fotos y también historia, ya que tenía el cheque firmado por el editor de la revista. Allí se pudrió todo.

–La mujer me entregó dos fotos de la supuesta amante, sólo dos fotos, y la historia íntima de la relación que ella había escrito en menos de una carilla. ¡Menos de una carilla! –evocó el director.

Se trataba de una insospechada delirante, esposa de un médico famoso, que había estado internada en una exclusiva clínica neuropsiquiátrica. A las dos semanas de haber salido la atacó otra de sus crisis de delirio y recaló en la redacción. Semejante infortunio, sin embargo, no amilanó al director. Llamó a su redactor de "cabecera" y entabló el siguiente diálogo:

–¿Cómo andás de los ratones?

–Siempre hambrientos.

–¿Te gustaría convertirte en la amante de Mussolini?

–Todavía no estoy para eso... pero no lo descarto.

Durante exactamente ochenta y ocho números –es decir, un año de tiraje– el redactor se dedicó a volcar sus ***perversiones*** sexuales reales, más las inventadas, en los capítulos que se publicaron sobre la amante secreta del Duce. El primero fue titulado a doble página ***"El semental que 'finalizaba' con llantos"***; el segundo

"Danza de espejos en el cuarto del dictador"; pero quizá el más espectacular fue el de la novena entrega: ***"Quémame las rodillas con tu pucho, Beni"***. Una apertura periodística que hizo exclamar al redactor, en reunión de colegas:

–Jamás pensé que me traería tantas satisfacciones acostarme con Mussolini...

No exageraba. Debido a que la historia levantó la venta entre veinte y treinta mil ejemplares por semana, el director decidió aumentarle el sueldo (cobró el triple que sus colegas) y lo conminó a extender sus experiencias en las camas de los famosos.

Así las cosas, no tardó en convertirse en la esposa oculta de Oscar Wilde; en Eva Braun, la amante de Hitler; en Lana Turner, cuya hija le asesinó al amante (Johnny Stompanatto), y en Frank Johansburgo, el "gigoló" secreto de la sensual alemana Marlene Dietrich. ***"Admito que soy un hombre bello, tierno y semental por hora"***, escribió en uno de los copetes. Lástima que era feo, panzón y eso de semental habría que discutirlo.

CORAZONES SOLITARIOS

El que padeció una ***cruel burla del destino*** fue uno de los más audaces fotógrafos de nuestro medio, ganador de varios premios por sus excepcionales fotos periodísticas, algunos de ellos internacional. Durante un divertido período de su vida trabajó en una revista sensacionalista; una de sus tareas consistía en fotografiar a los hombres y mujeres que trataban de relacionarse a través de la sección "Corazones solitarios". También ayudaba al redactor a cargo de la sección a leer y separar la correspondencia de los solitarios, tarea que le permitía, de paso, atisbar los datos de las mujeres que podían interesarle.

De esa manera, logró acceder al amor desesperado de no menos de veinte mujeres; entre ellas una ex corista de un teatro de revistas porteño, muy venida a menos y con unos cuantos kilos de más, que había intentado asegurar su futuro pescando en ***Corazones Solitarios*** a algún caballero de buen pasar.

–La cité para fotografiarla una tarde de invierno. Una vez en el estudio de la editorial, la mujer se desnudó sin que yo se lo pidiera, así que tuve que recordarle que se trataba de sacarle un par de fotos serias ***para ajustarse a la tónica de la sección...***

La corista se reubicó enseguida pero aceptó de buen grado los devaneos del fotógrafo, quien le prometió que buscaría en el archivo a algún vejete millonario para ponerlo a su disposición. No había advertido que se estaba agarrando el metejón de su vida. Se casaron a los dos meses pero no tuvo suerte. La bataclana comenzó a engañarlo con el redactor que tenía a su cargo la sección y finalmente se escapó con él. Se radicaron en La Plata.

Desilusionado pero jamás vencido, el fotógrafo decidió publicar un aviso en la sección. De esa manera inició una ardiente relación epistolar con ***"ex actriz, culta, buena presencia"***, que al escribir la cuarta carta le

informó que estaba separada y era madre de mellizos. El fotógrafo le pidió una cita diciéndole que no quería fotos ya que se la imaginaba. Al caer la noche del día siguiente entró triunfal en la confitería Petit Café, en Santa Fe y Callao: la ex actriz era en realidad la ex corista (y ex mujer del fotógrafo) que aguardaba esperanzada. Cuando se vieron y reconocieron hubo un momento de silencio... seguido por unas carcajadas que estremecieron a los estirados clientes del boliche.

Al menos tenían sentido del humor.

EL CURA ARDIENTE Y LAS CORISTAS JAPONESAS

Claro que este tipo de revistas también presenta aristas menos convencionales. Un viernes a la tarde recaló en una de ellas un adolescente feísimo, más flaco que Gandhi y encima desdentado y sucio, quien denunció que en el internado del cual se había escapado se hacían ***fiestas negras***. Dijo luego que las organizaba un cura, director del establecimiento, quien amparaba a chicos vagabundos o carentes de grupo familiar. El extraño sacó de su bolsillo una foto vieja y ajada y señalando a un sacerdote que aparecía rezando misa aseguró que se trataba del ***"cura bufatelli***, según dijo textualmente.

Con ese material, el director abrió una doble página y sin contemplaciones elaboró una nota estremecedora, en el mejor estilo amarillo. Al salir el número, el cura se presentó en la redacción para desmentir la especie y de paso promocionar su obra de bien frente al colegio en cuestión. Era un hombre bajo, gordo como un rinoceronte gordo, pelado y de mal aliento, que se expresaba lastimero y plañidero.

Un redactor le tomó nota y otro partió al establecimiento, en búsqueda de material más convincente. Se las arregló para comunicarse con dos internos, que también se refirieron a las fiestitas organizadas por el mal cura. Les sacó fotos, grabó los testimonios y regresó a la redacción. A partir de allí, la revista inició una campaña de siete números que concluyó cuando el depravado fue detenido por un comisario de Minoridad, de La Plata, también desdentado. Un éxito que sólo puede darse en este tipo de revistas: la prensa seria jamás aceptaría publicar semejante material. Sobre todo si se tiene en cuenta el testimonio de un fornido adolescente, publicado en el pasquín:

–El cura nos hacía bailar y después tomar unas copitas de vino de misa. Luego bailábamos entre nosotros y por último elegía a cualquiera. Haciamos la "cambiadita" con el cura. Pero eso a mí no me afligía...

–¿Por qué? –le preguntaron.

–Es que tenía una pijita así chiquita... –aclaró.

Claro que el sentido del humor de un flamante redactor de un matutino, que procedía de una revista más amarilla que la hepatitis, resultó excepcional. El jefe de espectáculos lo mandó a Ezeiza para cubrir el arribo de una compañía japonesa de revistas, cuyo debut se haría a los dos días en el cine teatro Opera. Nervioso, transpirado, llegó a la redacción en pleno cierre de edición y con la nota de cabeza abierta para su información y las fotos correspondientes.

Escribió cuarenta líneas, ajustándose al pedido del diagramador, y tras mandar el texto al taller se dedicó a buscar un título original. Lo encontró, finalmente:

"Llegaron las japonesas: ¡Por fin sabremos si es cierto lo que dicen de ellas!"

Fue debut y despedida.

Braccamonte

CUIDADO!! que no le pase esto

SOLUCIONA PROBLEMAS DE:

- *Eyaculación precoz*
- *Eyaculación con erección incompleta.*
- *Mantiene la erección en forma prácticamente indefinida.*
- *No es nocivo, no tiene contraindicaciones y puede ser utilizado a cualquier edad.*

Precio del producto A 17,30
más A 1,70 para gastos de envío

SH 28/3

Cupón de orden de compra a
Dist. Nordic
Casilla de Correos 5195
1000 Correo Central - Bs. As.

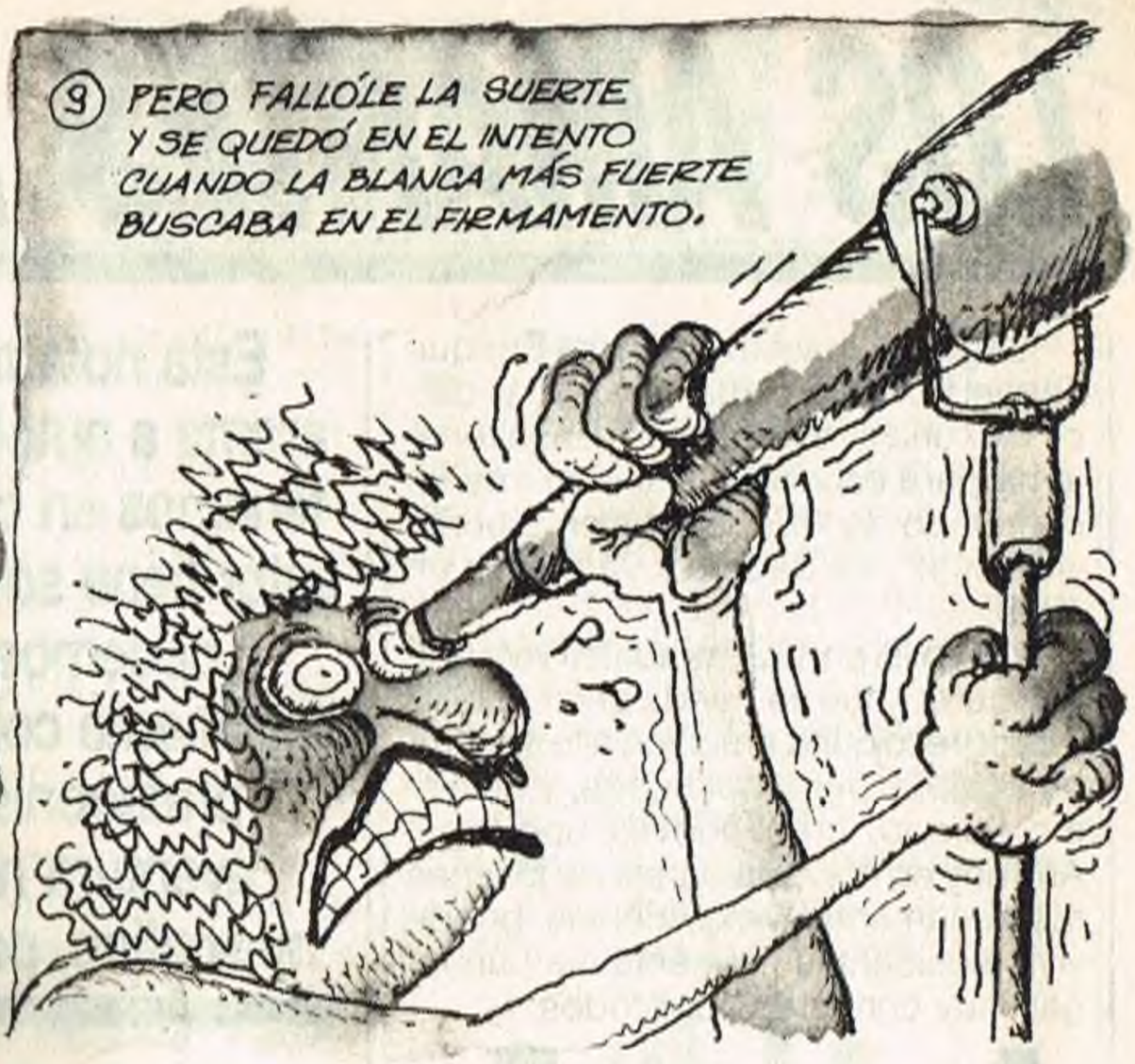
NOMBRE
CALLE Nº
DEPTO. LOCALIDAD
PROVINCIA C.P.

05/001

PAJA BRAVA Y LA FIEBRE HALLEY

Versos: Fabre/
Dibujos: Tabaré

8 TRATÓ ENTONCES PAJA BRAVA
DE PASAR INADVERTIDO
MIENTRAS MÁS ALTO TREPABA
POR LOGRAR SU COMETIDO.


9 PERO FALLÓLE LA SUERTE
Y SE QUEDÓ EN EL INTENTO
CUANDO LA BLANCA MÁS FUERTE
BUSCABA EN EL FIRMAMENTO.

10 AL MIRAR HACIA EL NORESTE
COMPROBÓ CON ESTUPOR
QUE NO ERA UN CUERPO CELESTE
LO QUE MOSTRABA EL VISOR.

11 GRITANDO DESPAVORIDA
LARGÓ EL TUBO LA ESTUDIOSA
Y SE ARMÓ ALLÍ LA PODRIDA
EN UNA FORMA ESPANTOSA.

12 LE DIERON COMO QUIEN LAVA
POR SUCIO Y DEGENERADO
DEJÁNDOLO A PAJA BRAVA
MALTRECHO Y AMORATADO.
©FABRE
Ytabaré

13 DICEN LAS TROYAS MÁS BELLAS
QUE DESPUÉS DE TAL DESMANDE,
EL INDIO VIO MIL ESTRELLAS
EN VEZ DE UN COMETA GRANDE.

PENDESEX

LOS AMANTES DEBUTANTES Y

Según el maestro español Enrique Jardiel Poncela, cada vez es más difícil vivir una aventura, o al menos tener tema para escribirla. Así lo afirma en el prólogo de "¡Espérame en Siberia, vida mía!", verdadera joya escrita en 1929.

Y bien: si en 1929 eradifícil vivir una aventura, ¿qué se puede decir ahora? El progreso quita emoción a todo campo posible; pero, por suerte, y al mismo tiempo, crea nuevas opciones. Así, hoy en día, una pareja de jóvenes medianamente inexperientes puede vivir alucinantes momentos, en un lugar muy conocidos por todos.

Esta nota tiene cierto aroma a autobiográfica. Si tenemos en cuenta que el autor tiene sólo 18 años, lo podemos asociar fácilmente con uno de los protagonistas de la aventura narrada. El masculino, por supuesto.

AVENTURAS EN EL ALBERGUE TRANSITORIO

Lo repito: el progreso quita atractivo a muchas cosas, antes consideradas por lo menos dignas de atención. Afortunadamente, al mismo tiempo crea todo tipo de elementos cuyo uso puede ser considerado como algo propio de Salgari.

Para un provinciano, utilizar una escalera mecánica o un ascensor automático es un hecho que puede llegar a traumarlo (Ojo, que estoy hablando de provincianos netos, los que viven en medio del campo); pero estoy seguro de que, con el tiempo, esta circunstancia desaparecerá, al hacerse costumbre. Estas aventuras son efímeras; pero, para todo hombre de provincia, el solo entrar en la Capital Federal es toda una incursión.

Pero hay sorpresas que la ciudad reserva a sus mismos habitantes, que, por lo común, conocen todos los secretos de la metrópoli. Hay lugares, especie de refugios alejados del mundanal ruido, en los cuales todo tipo de acontecimientos esperan a los desprevenidos viajeros.

Me refiero, claro está, a los Albergues Transitorios (a) Telos.

ENTRADA

A una pareja acostumbrada a la rutina de todo telo, ya nada puede sorprenderla, máxime si suele ir siempre a alguno en particular. Pero, para los novatos, ya de entrada las cosas se pueden presentar difíciles.

De aquí en adelante, y para mejorar mi exposición sobre esta teoría, me convertiré en un simple narrador. Y para ello necesito protagonistas. Entonces supongamos una pareja imaginaria, cuyos apelativos bien pueden ser Brunilda y Brunildo. Esta tierna parejita, comunarda ella, ha decidido llevar a cabo sus retozos en un Albergue Transitorio. Y allá van.

Abren la puerta y se encuentran, de sopetón, con una atmósfera algo pesadona, de luces tenues, música suave y amortiguadoras alfombras. Más allá, está la recepción y otra sorpresa. Un enorme tablero, cuajado de lucecitas, numeritos y anexos, que bien puede representar la nueva boleta de PRODE, el estado de ánimo de cada empleado del establecimiento, o cuánta luz se está gastando. Obnubilada por tal despliegue, la pareja apenas si repara en que el conserje los está mirando atentamente. Brunildo ahora clava la vista en un TV color que transmite chanchadas, mientras Brunilda parece estudiar una irregularidad de la colorida alfombra, con gran concentración. Para qué mentir: tiene vergüenza, y hasta tal vez se está preguntando qué pensaría la madre si la viera allí.

El encargado de esa sala de mandos, finalmente, los hace salir del letargo con un "Buenas noches" bastante respetuoso. Brunildo logra desviar la vista de la cabriolante pareja de la TV.

–Un... Una habitación, por favor –articula.

La respuesta lo deja frío:

–¿Normal? ¿Suite? ¿Con TV? ¿Tal vez algún hidromasaje, alguna cama solar? ¿Un colchoncito de agua?

De alguna forma, nuestros antihéroes salen del paso y toman el ticket que les ofrecen. Antes de ir a la habitación asignada, Brunildo intenta pagar por adelantado pero no lo dejan.

De haber llegado con móvil propio, la visualización del control general hubiera sido menor. El problema empieza cuando quien maneja debe hacer complicadas maniobras para encajar el auto en una cochera que le parece muy, pero muy chica.

EL TELO COMO AVENTURA

Escribe: Eduardo Fabregat (18)

ADENTRO

En la famosa habitación espera la gran aventura. Al abrir la puerta, la pareja sólo visualiza una luz encendida, algo insuficiente, los contornos de una gran cama (detalle imprescindible) y alguno que otro mueble. Al lado de la puerta hay un solo interruptor, que pertenece a la luz que está prendida. A tientas y tropezando hasta con los muebles de la pieza de al lado, llegan hasta la cabecera del lecho, donde hay una caja adosada a la pared, con varios botones y perillas. Y he ahí el dilema: ¿qué botón apretar primero? ¿Qué perilla mover?

El primer intento hace brotar música por todos lados, pero a todo volumen. Aunque sea un lento de Billy Joel, suena como si estuvieran demoliendo el edificio.

–¡Buenos parlantes! –grita Brunildo, sin darse cuenta de que es una declaración bastante intrascendente, y hasta algo idiota.

Mueve la perilla correspondiente y la música cesa; finalmente, y tras varios intentos, un par de luces se encienden y se puede visualizar mejor la suite. Hay espejos, espejos por todas partes, hasta en el techo (cosa que a Brunilda no le agrada demasiado); varios spots, un aire acondicionado, un cartel luminoso (en ese momento apagado) que reza "Servicio de bar/ Fin de turno/ Nuevo turno", que les recuerda que no preguntaron cuál es la duración del turno. Sobre una de las dos mesitas de luz, pegadas a la cama, una tarifa y, sobre la puerta, un papelito que les informa que no deben abrir la puerta antes de irse, porque eso hará que entre el personal de limpieza. Brunildo se pregunta cómo van a hacer para irse sin abrir la puerta.

La siguiente excursión es al baño. También ahí hay espejos; sobre el lavatorio, una bolsa con toallas, peines y shampoo. Y una bañera enorme, gigantesca, que tiene dos válvulas de cada lado. En la pared, hay dos botones, con otro papelito al lado que dice: "Hidromasaje - Instrucciones".

A esta altura de los hechos, nuestra poco experimentada parejita ya está bastante atolondrada, aunque intenta disimularlo.

Poco dura el disimulo. Al volver al dormitorio, descubren algo que no habían visto en su anterior examen: una suerte de camilla, con una tabla encima, equipada con una especie de tubos fluorescentes. En conjunto, parece una planchadora de tintorería. Más papelitos: "Cama solar - Instrucciones". Ya la confusión es total: Brunilda se tiende en la cama, ya casi olvidada del motivo por el cual entraron en ese laberinto de demoníacas invenciones. Su estupor es aun mayor al descubrir que se hunde irremediablemente; al pegar el grito, su compañero la rescata, luego de una compleja operación.

Para superar el mal trance, Brunildo quiere pedir algo al bar, pero no sabe si el timbre suena en Conserjería cuando levanta el tubo, o si hay que apretar alguno de los innumerables botones. Tiene tal despelote en el balero que lo más probable es que tenga que apelar al TV color para poder excitarse. A veces las aventuras tienen efectos contradictorios.

SALIDA

Les avisan que terminó el turno. De alguna forma, pudieron entregarse a sus placeres. No demasiado bien, lo aceptan; pero, cuando tengan experiencia, la cosa va a ser distinta... Si es que se animan a volver.

Ya vestidos y a punto de salir, se notan más apiolados en cuanto al equipamiento del cuarto y lamentan no haber aprovechado del todo la ocasión. Esto les da mucha bronca, pero no se animan a pedir "Nuevo turno". Brunildo ha logrado discernir que puede abrir la puerta para irse, y lo hace.

Al llegar a la confusa "Sala del tablero" se notan más aplomados, aunque aún no sepan bien para qué sirve. Hasta tratan de demostrarle al conserje, con sus actitudes, que no son tan tontos en materia de telos. Pero es inútil: él es un tipo experimentado y supo desde el principio que eran novatos.

Al volver a la calle, territorio conocido al fin, una sola idea ocupa sus mentes: ***"¡Volveremos!"***

No se sabe si por el placer del sexo en sí o si para conquistar definitivamente ese desconocido baluarte.

¡A LA AVENTURA, COMPAÑEROS!

Quedan pocos territorios dignos de aventura en el mundo. Pero, como habrán visto a través de mi exposición, el Albergue Transitorio es un lugar plagado de emociones. Jardiel Poncela no estaba ni está equivocado. Pero aún quedan esperanzas. Amantes de la aventura, el telo les dará todo lo que necesitan... Y, de paso, les informo que la cama no está de adorno.

Eduardo Fabregat

SEXHUMOR MALEVO

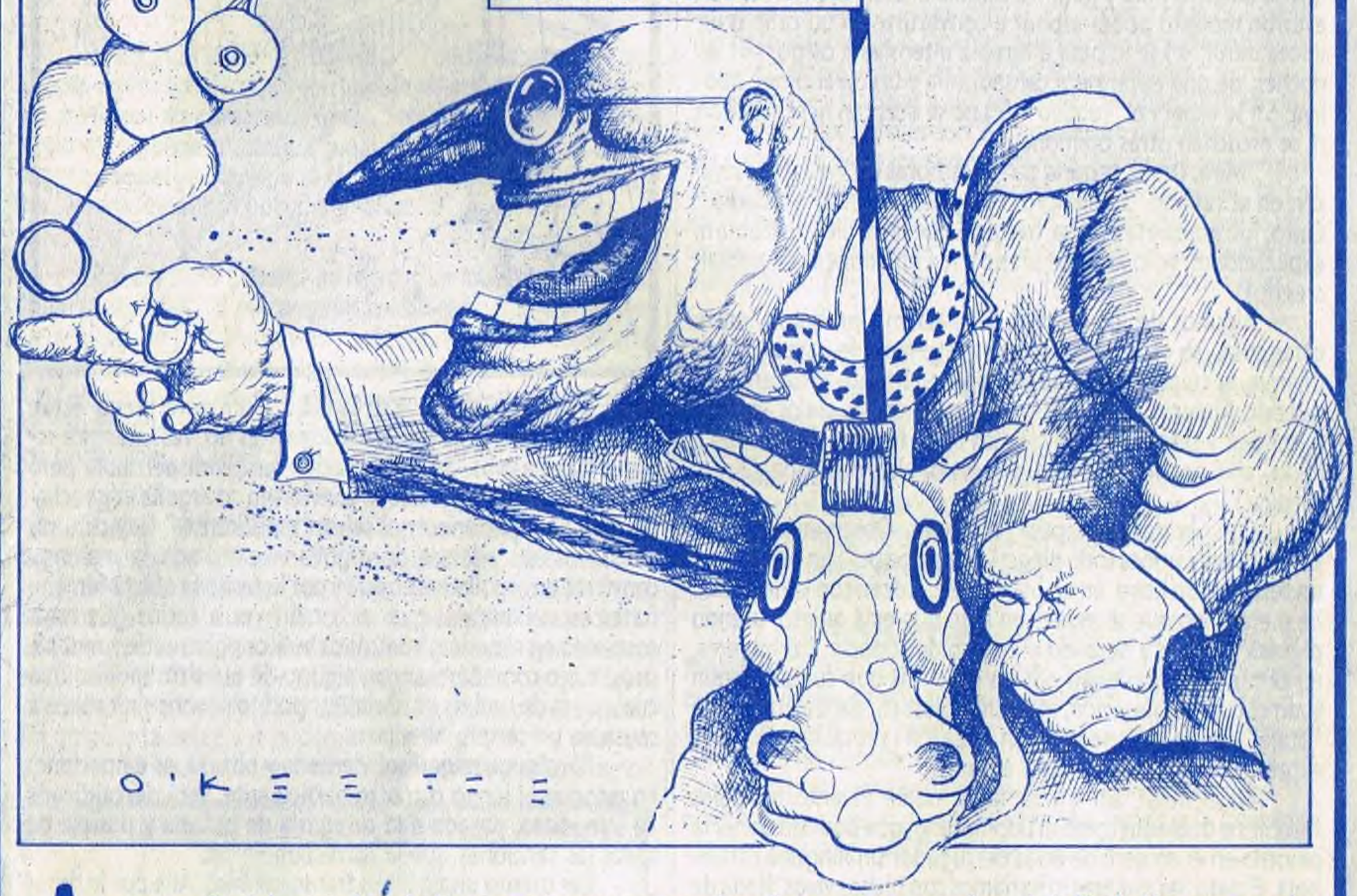
Fortín, Suar, Maicas y Ortiz comparten su pasión por el dibujo y el desenfreno sexual. Aquí, cuatro demostraciones de sus habilidades.

La Batalla De Los Sexos

EL JUEGO DE LA SORTIJA

Como todos los trabajos de la Dra. Mora Vila, ésta es una nota para leer dos veces. Una vez más, el tema es la posición dada a la mujer por el varón. Pero está tan bien escrita y argumentada, que el más recalcitrante de los machistas sentirá un temblor en el piso.

Escribe: Mora Vila



Antes, medio siglo atrás, las calesitas se movían por un caballo ciego que llenaba de bosta el círculo interno, mientras los leones de cartón subían y bajaban en feroces acometidas. Prendidos de los barrotes de bronce, un pie en el aire y otro en el borde, los pibes se estiraban para enganchar la sortija que aseguraba una vuelta de yapa. Pero el juego era algo más que engancharla: era *conservarla* en la mano y mostrarla –y devolverla– antes de la próxima vuelta, cuando el calesitero reclamaba los boletos.

Pareciera que este hábito de la infancia graba su memoria en muchos varoncitos que, una vez ensartada una argolla, pretenden mantenerla así en todas las vueltas de la vida y no precisamente en el dedo. Con esa mentalidad es obvio que "argolla ensartada" es "argolla anulada" para otro juego que no sea con el mismo jugador. Algo bastante razonable si quedó "puesta" en alguna protuberancia varonil: el hombre "la pone" y cuando se retira, "se lleva la argolla", "la posee", compra la calesita. Y no es pavada que, en Africa, a 40 millones de mujeres les practican –aún hoy– la infibulación, como se denunció en Nairobi. ¿Que qué es eso? Los dejo para que lo averigüen; ¡no vaya a ser que alguno se tiente..!

A ninguna mujer se le ocurriría, en iguales circunstancias, que le queda algo puesto: sería incómodo, no podría caminar y esto es fundamental en una misma cavidad sólo puede entrar un contenido por vez y armoniosamente. Es más, el continente femenino, en realidad, está programado para expulsar más que para retener y es algo tan elástico, tan de expandirse y achicarse, de latir, que muchos inventos, si hubieran sido hechos por mujeres, serían totalmente diferentes.

Por ejemplo: los pistones y los cilindros, como le decía a mi amigo mecánico de Sarandí, el Franco Bonanno –que quiere decir buen año pero suena "ano" y en verdad tiene un culo bárbaro para arreglar motores– yo, le decía, hubiera inventado un fuelle en espiral para comprimir los gases. No habría nada que rellenar ni rectificar. En vez de un cambio de aros, si

se pincha un fuelle, ponés uno nuevo –como los platinos– y chau. Me miró torcido, como si le quisiera tirar abajo el taller.

Ni siquiera el que inventó las jeringas se libró del émbolo que emboca para inyectar un líquido. Todavía no hay una práctica jeringuita –o como se la llamare– de cavidad virtual y extensible, como la vagina, que se pueda llevar en el bolsillo ocupando un volumen, digamos de 1 cm^3 pero contener y expulsar casi 20 con dos simples movimientos.

A veces, el intento de romper este esquema de cavidades y tapones puede ser un desastre. En un nosocomio de Villa Neda probaron el siguiente experimento: 1°) se toma un paciente, digamos un anestesista; 2°) se le hace una cavidad pero el enfermo se empecina en sangrar a rolete; 3°) se lo deja así durante ocho días **sin hacer nada más** que pasarle sangre, así queda adentro mita y mita. Te cambia el look, man; de ser un estorbo molesto podés aspirar a convertirte en un caño o un idiota inútil; 4°) se lo pasa a terapia intensiva a cargo, por las noches, de una enfermera cansadísima y un galeno que apoliya; 5°) se espera el "jubileo"; 6°) no se aceptan ni se solicitan ni se escuchan otras opiniones.

"Mire, Doña, tendría pá' doce horas de vida y lo salvaron en el Taliano. Un milagro, vea y yastá dialta, grasiadió." Claro, fue porque la esposa, harta de que no le dieran ni bola ni explicaciones, se lo llevó de prepo a la Capi, donde ¡no podían creerlo!

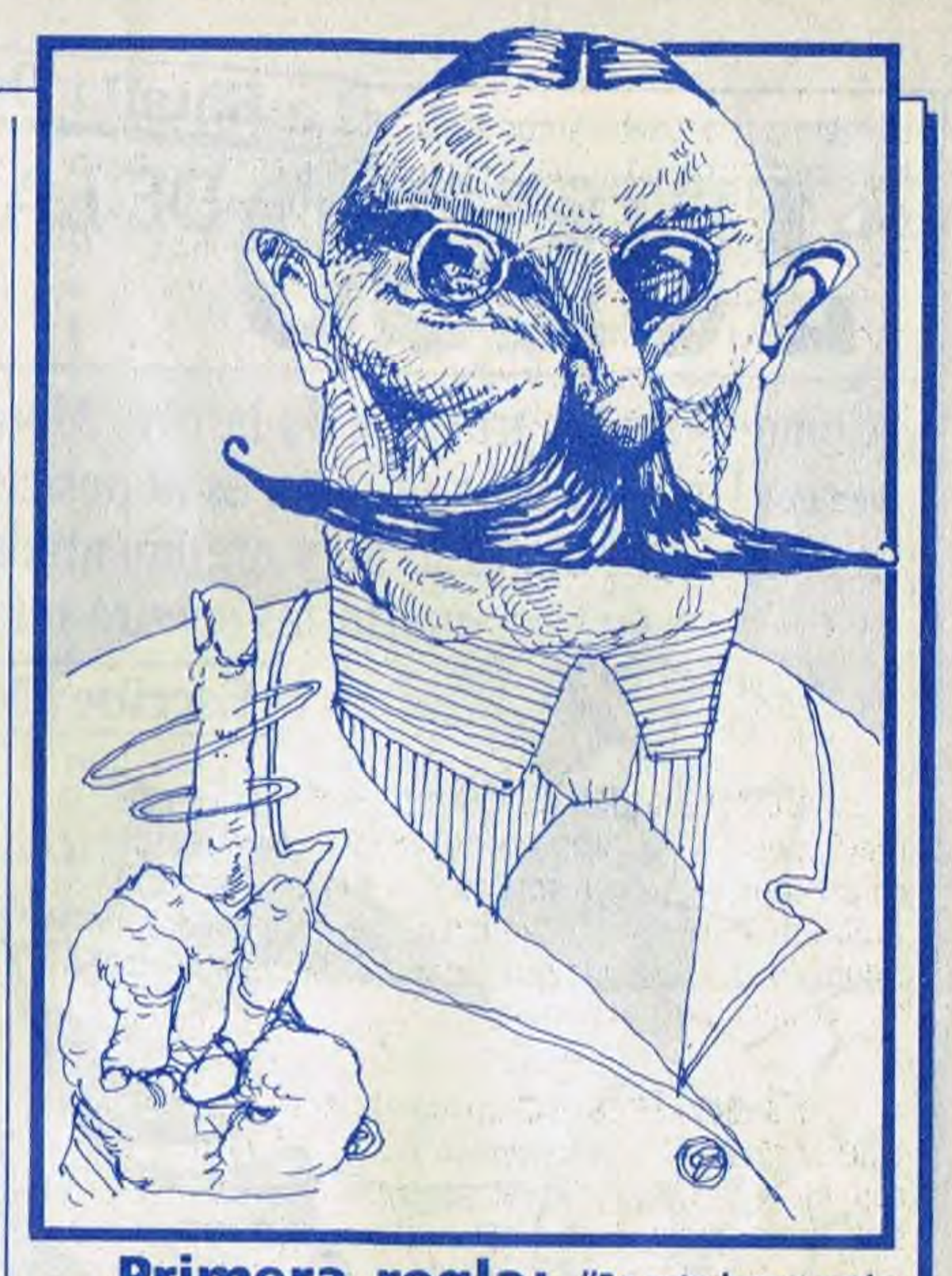
Algunos de los colegas del paciente probaron, entre otras cosas, su cagazo, su soberbia y su mala fe ya que, como dijeron, la culpa fue del operado y ¡qué tanto jorobar! (Oh, querido Maestro Luis Felipe, que estás en los cielos, cuánta humildad y respeto les enseñabas a los futuros doctos de La Plata, allá por los 50, en tus inolvidables clases de Clínica Médica.)

Con los deportes pasa lo mismo. Observen cómo les fascina a los varones todo juego "de emboque": en un arco, en un cesto, en un hoyo, en un blanco, etc. Gozan con la habilidad de meter algo que se mueve en algo que está quieto, usando piernas y brazos y dejando el tronco de soporte. Las mujeres, en cambio, se apasionan por las prácticas que comprometen todo el cuerpo: natación, atletismo plástico, danza, juegos de "ataje" donde nada se mete en nada y sí la totalidad fluye, se expresa, vuela y canta. Hasta el upite.

En el billar, sin ir más lejos, nadie inventó los palos flexibles o doblados como el boomerang, que podrían poner la pelotita en el agujero de atrás del jugador sin ninguna carambola. El pato, las mujeres lo haríamos con bichos vivos. Nada de ensartar: agarrarlos por el cogote y desplumarlos al galope, al mejor estilo cocinera. El golf dejaría de ser esa aburrida caminata de viejos dispépticos si, en vez de colocar la pelotita en el hoyito, éstos fueran madrigueras de escuerzos cornudos, que saltaran al aproximarse el jugador y éste tuviera que defenderse con una manguera de goma. El caddy recogería alegremente los restos de ambas especies.

REGLAS DEL JUEGO

Al juego de la sortija, complicado como pocos, lo proponen los machos de la especie. Tiene reglamentos estrictos que están en la sede de la **F.I.F.E.** (Federación Internacional de Frenéticos Eunucos), entidad que integran los varones de cualquier edad, raza y religión, pagando diversos precios.



Primera regla: **"En este juego están excluidas las mujeres como participantes activas: siempre serán socias pasivas. Su colaboración será indispensable pero después del primer partido se convierten en argolla enganchada y pasan a pertenecer al primer embocante."** Hay culturas que se pasan: además de argolla enganchada la mujer se convierte en argolla encerrada y por lo tanto la oferta femenina es escasísima. Así que es común ver a recios guerreros corriendo en el desierto detrás de culitos púberes de... muchachos. Y ojo con nombrar con alguno de nuestros modismos a cualquiera de ambos partenaires: podríais morir sin cabeza a causa de un certero alfanjazo.

"Si alguna mujer, soliviantada y obtusa, se empecinare en retomar el juego con otro participante, será descalificada de inmediato, pasada a la categoría de putana y pasible de todas las sanciones que le correspondieren."

Les cuento una de esas transgresiones. Allá por la década del 40, la niña que daba su palabra de matrimonio –y más si había fife con el novio– no podía quebrarla sin exiliarse del pueblo por lo menos. Pero a veces el pueblo salía a perseguirla con algún feroz tentáculo a lo largo y ancho del país, a poco que en esos lugares viviera algún oriundo de la aldea. Una jovencita de Los Riachos tomó esa decisión. El ex-ofendido novio le apretó un 38 a la altura del hígado –con todo derecho, ya que era el desflorador–, se desgarró las vestiduras y se apostó en "la París" de La Plata, cueva de la tilinguería de turno, para informar minuciosamente de sus intimidades a cuanto varoncito conocido pasara por allí. La sanción contra la ninfula fue casi la morte civile: negación del saludo, desprestigio moral y aviso a los machos del pueblo y no del pueblo para que se cuidaran de semejante hidepú.

Estos intachables inquisidores –a quienes unían tanto la malignidad y los prejuicios como la política– mostraron la hilacha con el tiempo. Con tiempos de mores estrictas y ética dudosa. El novio jugaba, en esa época, en la intransigencia de

La Plata que acuñaba votos en la Federación Universitaria, lugar de paso previo a cualquier diputación; en las vacaciones del pueblo subía a los estrados de la Unión Democrática como radical de Balbín. En la primera elección ganó Perón y el pobre ciudadano tuvo que esperar la reelección para lograr un carguito como... peronista.

Uno de sus amigos, solidario participante de la peña de los inquisidores, también del pueblo, llegó con los años a una altísima magistratura, sobre todo por el gran mérito de ser consecuente con su partido, hay que reconocerlo. Antes tenía pelo, luego no. Antes no tenía ideas, luego tampoco. Según lenguas tan viperinas como las que él tuvo, uno de sus hijos frecuenta boliches gay y no precisamente como curioso observador. Parábolas del destino ya que, a pesar del pa, todavía no hay ley que los "reeduque" en el manicomio o en la cárcel.

Segunda regla: **"Todos los varones, por propio y genérico derecho, son jugadores activos pero pueden no participar en numerosos casos. Según la característica del socio éste puede negarse a jugar-fifar por períodos, o con algunas socias, o según qué circunstancias o definitivamente."** Veamos algunos pocos ejemplos:

El amistoso no fifa con las amigas para "mantener la amistad". El *no competitivo* con el titular de la sortija, deja fuera del juego a novias y casadas. El *exclusivo* descarta sortijas usadas por otros. Algunos llegan a reclamar un Registro General de Vírgenes, actualizado al día y hora. El *exquisito* se puede negar si la sortija no mantiene de por vida y después de cinco pibes, el aspecto de Marilyn Monroe.

Los efébicos o eternos 18, sólo apetecen prepúberes, siendo las demás descartables. Hay que entenderlos. A veces no reconocen su propia "homo" frustrada. Otras veces estos socios hacen su crisis de pubertad un poquitín tarde, entre los 30 y los 40: ahí recién se plantean qué quieren ser. Entre los 40 y los 50 se sienten mayorcitos, pero todavía potrillos. Entre los 50 y los 60 acabaron de crecer y suelen pasar de golpe a la vejez y a la depre sin remedio con la primera erección fallida. Entonces, entre preinfartos y reumatismos varios, se dejan cuidar como bebés por "la patrona" que, paciente, los esperó en ese recodo fulero de la vida.

Los aburridos pueden abstenerse con minas que piden cosas estrafalarias tales como erotic-sessions, telos rarísimos, jueguitos extraños. Los *mosquitos*, estilo pico y me voy, prefieren separadas (que casi siempre tienen hijos). En cuanto estas ansiosas quieren compromiso tipo marido-padre, el socio puede cortar el encame con cualquier pretexto y seguir el juego de acuñar sortijas por otro barrio. Total, separadas es lo que sobra.

Los frustrados, si la mujer no se embaraza pueden repudiarla. Los *estetas*, si la mujer está embarazada ¡cómo van a coger con esa panza! Los *organizados*, que generalmente tambien son tacaños, pueden abstenerse con mujeres excesivamente fogosas y sin horario. ¡También!, si mañana tienen que ir a trabajar y ella se queda cómodamente en casa. Para ellos todos los días son la preselección del campeonato y se concentran. Para los *super-amantes* la mayoría de las mujeres son indiferentes (con él, por supuesto); tienen licencia. Los *puritanos* tienen un problema muy comprensible, ¡con lo descaradas que están ahora las mujeres! Ropas transparentes, minga de corpiño, meta cola-less, ¡a la hoguera con ellas!

Los celosos no soportan a la mujer que *es* coqueta. Se les permite desde el rechazo hasta los palos, sin más trámite. Los *desencantados* se quejan de que la mujer *no es* coqueta: no se arregla ni los seduce, en fin, un asco. Los *hipócritas* dicen: "Me gustaría que mi mujer fuera más puta" (con ellos, se entiende). Aunque no son de creer: estos socios no fifan por alguna impotencia no muy reconocida y suelen usar trucos diversos para excitarse.

Los fóbicos, si la mujer no se depila día por medio están justificados. (¿Cuándo aceptará todo el mundo que las mujeres de este país somos peludas, por favor?) Eso, la mujer limpita y con buen olor; el varón... bueno para eso es varón y tiene derecho a su olor a pata. Para los *masocas*, en cambio, si la mujer se baña demasiado y se perfuma mucho "en algo andará". Mejor que sea modesta y venga a la cama con ese rico olor a ajo del guisito de la cena.

El puro bocho es un socio selecto, generalmente intelectual. La mujer los busca normalmente pero ellos razonan todo el tiempo: ¿por qué lo hace? ¿Para qué lo hace? ¿Que busca, en el fondo? ¿Será cierto que tiene ganas? Etc. etc. Ante tanta duda, mejor abstenerse. A veces son aún más profundos y se ponen a pensar que, mientras ellos hacen "eso", se muere un niño en Biafra y no está resuelto el conflicto atómico.

Los raritos la pasan mejor con los amigos. Con ella fifan por compromiso, hasta que se dan cuenta. Los *envidiosos* no juegan por un tiempo debido a desgraciadas circunstancias. Por ejemplo, se separaron de la jermu. Esta ahora curte con otro y le va estupendamente bien. Encima el otro es más pintón, imaginan que es más armado y da propina en verdes. Estos socios se desesperan: empiezan a "amar" a la ex-repudiada, a odiar a "este tipo", la desean, se deprimen y no les pasa nada con otras. Esto puede durar un año y más. Caput.

Los piolas cambian frecuentemente de monta. A veces 3 ó 4 distintas en un día, así no se dan cuenta de que son pésimos jockeys. Por sus méritos en cantidad, bien podrían ser miembros honorarios pero pueden quedarse sin jugar largos períodos hasta que rearman pacientemente su club privé. Ha sucedido cuando, por algún hecho imprevisible, todas las socias pasivas llegan a conocerse. En el Florida Garden, una melancólica tarde otoño, vio su fin un amigo de hace años, el Braguetón Querejeta. Lo encontraron a la misma hora y día veinte de sus partenaires citadas, en infame contubernio, por su legítima quien, por supuesto, presidía la mesa. ¿Quién dijo que las mujeres no tienen sentido del humor?

Los que compiten con la hembra; claro, a ella le da por trabajar y encima gana igual o más que ellos o lo que hace es más interesante o más valioso o tiene fama o toma decisiones o es mejor que él si hacen lo mismo, etc. ¿Cómo quieren que se les pare? Los *aspirantes a fiolos*: para estos socios la mujer es una vaga, no quiere laburar o no se banca mantenerlos. "Para los chicos compra cosas, para mí no", es una queja frecuente. A la noche ese socio está con despecho y bronca. Tiene razón, se le excusa de jugar. El *difícil* no juega si la mujer –que siempre es regalada y/o reventada– *lo* busca. El *abandónico*, gran susceptible: no juega si la mujer –que siempre es fría y esquiva– *no lo* busca.

Il cornuto; este socio habla clarito: "si me engaña, la mato" o "no me ve más el pelo y encima le saco los hijos", (indefectiblemente no se hace cargo de ellos y los deposita cuidadosamente en casa de su mamá que los acepta porque "siempre van a estar mejor conmigo que con la perdida de mi nuera"). Así, ante la menor sospecha este socio puede cortar víveres por períodos ad-libitum. Al *que lo cuidan mucho* puede abstenerse. ¿Quién se calienta con mamita? Al *que lo descuidan mucho:* igualmente se lo justifica. ¡No le da bola para nada y encima va a coger con esa guacha! ¡No faltaba más!

El preocupado; el estrés del trabajo, los altibajos financieros. ¿Cómo garchar con tanto agotamiento? El *pseudo-impotente:* con la oficial no pasa nada. Sus razones tendrá: resentimiento, un affaire paralelo, vaya a saber. No se le debe exigir mucho. Es más, hay que mimarlo y comprenderlo. Si él lo pide, la socia pasiva debe ver a sexólogos y/o psicoanalistas que le curen "los nervios" y no andar averiguando qué le pasa a él fuera del santo hogar. No hay que ser curiosa, caramba.

El controlador; este socio tiene una obsesión: "¿qué hacés por la calle a estas horas?" Lo pregunta cuando la mujer vuelve a la casa a las 21 ó 22 o vaya a saber a qué horario tendría que haber estado de regreso. Son los que afirman: "si estás en casa estoy tranquilo" o "no tenés nada que hacer por ahí" o "si vas *de* la modista que te acompañe la tía". Para la escasa y rígida imaginación de estos socios, la mujer no puede volver de ningún lugar pecaminoso a una hora tan ingenua como las 11 de la mañana, que es la hora de volver del mercado. Con tantos disgustos, el socio tiene derecho a negarse a jugar con esas retobadas ya que su posición es clara desde el vamos (y reiterada hasta el hartazgo) y su mujer, de puro terca, no la respeta.

El no me gusta que me controlen: este socio puede negarse a jugar en cualquier momento. ¿Qué es eso de aparecerse la mujer en el bar, en el trabajo o en la cola del banco sin ningún pudor ni preaviso? ¿Cómo se atreve a vigilarlo? La indignación puede ser santa. "Si volvés a aparecer, te fajo, no soporto el papelón." "Tanto preguntar qué hice, adónde fui, qué dije, ¿acaso tengo que rendir cuentas?" Esa mujer se la busca. El socio se va enfriando; juega a la sortija cada dos meses (con ella) y le afloja menos de la mitad del sueldo confesado. Eso sí, a la larga uno puede ver su foto pinchada y detrás de velas negras, en diversos rincones esotéricos de esta Gran Babel.

El mamero: ha nacido su primer hijo y todos los mimos de la mujer son para el infante. Este socio ama y odia al mismo tiempo. No siempre se da cuenta pero seguro que se pone insoportable y termina jugando cada vez menos y peor. El *altruista* dice: "la quiero mucho y no quiero hacerle daño". Puede estar años al lado de una mina, en una isla desierta y en bolas y no pasa nada." Resultados parecidos obtiene *el decretador*; este socio, a veces por una ofensa generalmente ridícula, decreta que no toca más a su mujer. Puede pasarse 5 ó 10 años de matrimonio en ese estado. Es firme, el hombre. No lo juzguemos, es de honor. ¿Será vengativo? No lo sabremos jamás pero todos conocemos algún caso. Esta situación supo ser casi epidémica en generaciones anteriores a la nuestra, pero cada tanto aparece algún foco todavía. Tengo una duda: ¿no serán simplemente imbéciles? *El no me toques*: este socio se acerca a las mujeres a "puro émbolo" no más. Seguro de chico fue muy castigado, muy derechito, muy rechazado. Ahora no soporta manoseos. Buen motivo para eludir mujeres pegajosas y asquerosamente lúbricas.

El parco rechaza a la mujer que habla mucho. El *conversador* busca sólo mujeres calladas. Las que quieren meter un bocadillo, lo desaniman instantáneamente. *El inteligente*, rechaza a la mujer boba y frívola ¿Y quién no lo es para este socio? *El machista* estilo rioba, no soporta a las sabihondas. El, siempre con el fóbal, el laburo, la milonga, el prode y *su* familia. Si no, ¿de qué vas a hablar con una naifa? Además juega poco y medido: "no hay que darles demasiado porque se envician".

El tímido, basta que la mujer se caliente para que ni se le pare. A veces huye espantado. El *moralista*: no quiere saber de esas cosas de la vida. Hay que protegerlo cuidadosamente. Así que su mujer, si no quiere tener problemas que le interrumpan el juego de la argolla con el marido, no tiene que andar contándole de los novios de la nena. Menos, de algún abortillo que otro; y que no se entere de que el hijo varón llevó a la novia a su propio lecho conyugal ese fin de semana que se fueron con el mionca a San Clemente.

El contador: un sector cada vez más amplio. Ha aparecido en los últimos tiempos como consecuencia de la "liberación femenina". Da por sentado que es el primero pero quiere saber con lujo de detalles qué pasó antes de él. Ninguna mujer sabia debería contarles jamás sus experiencias anteriores. A lo sumo hablar de uno solo y una sola vez, y además siempre "fue horrible". Si a la mujer se le ocurre, en un ataque de tanta honestidad como insensatez, hablar de cantidades (de tipos o de veces que cogió) está lista. Estos socios, todos ellos, con justa razón sienten que no tienen dónde meter su pija con tantas que están allí o que "eso" se convirtió en una cacerola por la frecuencia de uso. Después de reiterados e interminables interrogatorios, de agotadores reproches, continuas hosquedades y alguna pataleta violenta, da un portazo y "taconeando", se va. Todavía no está preparado para la verdad.

Tercera regla: "El cese de funciones en este juego con una misma socia pasiva puede ser transitorio, en su continuidad. En esos casos el socio activo puede reclamar al club argumentos tanto en verso como en prosa, que hagan creíble a su sortija el ocasional cese de actividades, si dichas excusas no son derivadas de oficio u ocupación (incluye un premio anual de literatura al mejor cuento)."

Es evidente que el 2do. párrafo de la regla requiere aclaración. En efecto: los choferes de gente importante pueden tener lugares legales y registrados donde "estar", aunque difícimente verificables. Por ejemplo: el viaje del Senador a La Pampa, justifica una semanita. "Me cambié de camisa en casa de mamá", (explica pequeños detalles). Un asado político da para un fin de semana. Las reuniones del Partido y/o Congreso, a veces varias noches. La recorrida a los punteros del interior, casi un mes y medio. Estos argumentos, obviamente, también son válidos para políticos. Permiten mantener hasta dos hogares constituidos, uno a media separación, por lo menos dos amantes estables y número aleatorio de ocasionales.

Los viajantes, taxistas, vendedores de calle, etc., suelen ser más orgánicos, sobre todo si siempre recorren los mismos lugares. Los ingenieros vigilan sus obras en extraños horarios: todo el mundo sabe los riesgos que corre un edificio apenas levantado si empieza a llover torrencialmente. Explica hasta dos días. Los médicos, sus guardias y la privacidad que exige la naturaleza misma de su trabajo no admiten objeciones. Justifican horas, por lo menos, y alguno que otro día o noche de insólitas urgencias o un cansancio que obliga a quedarse a dormir en el consultorio.

Los periodistas deben vivir en contacto con los hechos y éstos están en la calle, lejos o en el extranjero. La profesión da para mucho, pero es de un hogar legítimo y varios atracaderos. Los artistas plásticos o literarios están sonados, a menos que vivan aquí y trabajen allí. A la larga terminan proponiendo "pareja abierta" o "grupo" y, si les tiran algo por la cabeza, siempre tienen el refugio del taller y la excusa de su apasionado temperamento.

¡El cuento de los mojigatos! Su militancia, sus dioses, sus papis y mamis y maestros o vaya a saber qué torpes generadores de angustia al dope, les enseñaron algunas imbecilidades. Sexo es traición, pecado, herejía, desobediencia, indisciplina o delitos peores. Estos socios quedan con miedo "existencial" al fife de por vida, marcados a fuego, como bueyes. Pero eso sí, a la hora de la verdad, la "racionalidad" de sus argumentos apabullarían a un Premio Nobel. ¡Va fangulo!

Los oficinistas, comerciantes y trabajos a horarios fijos tienen "ratitos". La hora de comer, de balance, de horas extra o de boliche. Hay quienes se animan a lances gordos; por ejemplo renunciar a una empresa de nueve horas y pasar a otra de siete: quedan libres dos horas diarias hasta que, indefectiblemente, se descubre por metidas de pata generalmente banales. Y, en este país al menos, siempre queda el recurso de "estar en algo pesado" que no puede deschavarse ni en artículo mortis. Y siempre es creído. Y posible.

Un cuentito original es el de la tía. Sí, no es el cuento del tío sino de la tía. La tía vive sola, es muy vieja y enferma; pobre y rarísima. Alguna véz estuvo internada no sé dónde pero la fulminaron a electroshocks. No quiere más visitas que las de su sobrino. El, piadosamente, la acompaña, cada siete días, todo el fin de semana y sus medias vacaciones. Le deja plata, víveres, cariño y cuidados. El sobrino fue "viudo" y en tal condición se ha casado con una buena muchacha que lo adora. Ella le dio su depto, dos pequeños niños y un perro. El, el negocio instalado, guita de ocasionales corretajes y la ayuda doméstica de un buen marido. Un chiche. Un domingo nefasto choca con el coche en la esquina de la "tía". La esposa, ante la demora, el día lunes lo busca por los lugares del caso: policía, morgue, hospitales. El martes, en una antesala de terapia intensiva conoce por fin a la "tía" y a sus dos hijas adolescentes. "Acaba de morir papá", dice una de ellas. Y la esposa sabe que ha quedado, a su vez, viuda.

El "Pito de Oro" Maso Meno llegó hasta la epopeya. Allá por los comienzos del 70 este personaje de Lan Hussh celebró el cumpleaños de su quinto hijo con la esposa N° 1. Casi por esa época instaló en un dos ambientes de Barrio Norte a la esposa N° 2, traída del interior, de la que tuvo el primer hijo al poco tiempo. En pocos meses más nació el sexto de la N° 1 y al año siguiente el segundo de la N° 2.

Viajado el hombre, va a Córdoba y vuelve con la N° 3, por supuesto embarazada, y la instala en Mataderos. Esos azares del destino hacen que la N° 1 y la N° 2 se hagan amigas y se presenten un día a visitar a la N° 3 con sus totales ocho hijos. La cordobesa les abre la puerta con un precioso rubio colgado de la falda y otro en la panza. Toman un cordial y ameno té, las tres y los nueve y medio. El motivo de la reunión es, además de presentarse en familia como corresponde, informar a la N° 3 de la existencia de un contrabando internacional, de Uruguay, instalado en un hotelucho de Constitución. Como vemos, el status fue deteriorándose. El "Pito de Oro", para mantener tan compleja familia no sólo no fifa más, ya ni come ni duerme y está más solo que un ombú. Por ahora. Non solo è ben trovato; anche è cuasi vero.

Cuarta regla: "Las socias pasivas, para ser aceptadas en esta Federación, deben acatar ser definidas y explicadas por el varón en cuerpo y alma. Los socios activos son quienes determinarán, en toda instancia, cómo deben pensar y qué deben sentir, así como la oportunidad para hacerlo. Además deben cumplir indefectibles requisitos, registrados en los incisos A, B, C, D y E ."

Inciso A.- Las socias pasivas *deben* hacer sentir al hombre bien y querido; interesarse por su trabajo; ser su soporte y su ayuda; cuidarlo.

Inciso B.- Deben ser: afectuosas, amables, adaptables, aguantadoras; comprensivas, compasivas, cariñosas, cálidas, comprometidas; dulces; emotivas, entregadas; francas; generosas; intuitivas; pacientes, prácticas; sinceras, simples, sacrificadas, sensibles; tiernas, vitales. Es decir, **FEMENINAS**. Si, por desgracia, también son inteligentes, por favor que no lo demuestren.

Inciso C.- No deben ser: asexuadas, cínicas, coquetas, confusas, crueles; chismosas; dominantes, duras; dependientes, destructivas, débiles; engreídas; frígidas, frías, frívolas; gastadoras; histéricas; ilógicas, inseguras, irracionales, interesadas, influibles, impredecibles; mandonas, mal habladas, malhumoradas, mezquinas, mentirosas; ñoñas; desaliñadas; pasivas, presuntuosas, peleadoras; recatadas, estúpidas; sucias; subordinadas, tontas, vulgares, vengativas.

Inciso D.- Tienen *prohibido:* usar a los hombres, usar su propia hermosura, ser muy curiosas o muy faltas de curiosidad; imitar a los hombres y/o querer reemplazarlos en tareas que "son de hombres"; ser inseguras en sus propias capacidades o tareas.

Inciso E.- Para la incorporación de esta entidad, será considerada *no conveniente* la existencia, en las socias pasivas, de uno o todos de los siguientes rasgos: heroicidad, lealtad, valentía, fortaleza, inteligencia alta, talento, genialidad, independencia, disciplina, tesón, egoísmo, dureza, puntualidad, firmeza, exigencia, perfeccionismo. Estas características, si bien son admirables si aparecen por azar en una mujer, son, como se sabe, congénita y exclusivamente masculinas.

Los puntos A, B, C, D y E son tomados de "Encuesta de opinión en 7.000 varones adultos", Sh. Hite. U.S.A. 1947.

REFLEXIONES FINALES

Todas estas reglas son infinitas y abiertas; tramposas y manipuladoras; confesionales e ideológicas; posibles y absurdas; biológicas y culturales; históricas y cotidianas. Cualquiera puede reflexionar y animarse a seguirlas o cambiarlas, pero sabiendo que la mayoría de las reglas toman en cuenta muchos intereses y rara vez la condición humana.

Realmente, después de jugar al Juego de la Sortija durante toda la vida, ¿qué poseedora de argolla queda físicamente entera y psíquicamente equilibrada a eso de los 40, veterana para los de 50, geronte para los de 20? Si hay alguna seguro que no es una mujer sino una hembra de una especie más feliz: una leona, una potra o una simple mosquitita de verano.

Y aclarando los tantos agrego que no soy "feminista" en las acepciones vernáculas del término, porque estoy convencida de que la mujer será libre sólo el día en que el varón sea libre, sinceramente y desde adentro. Libre de todos los mitos, de todos los tabúes, de toda la ignorancia, de todos los miedos y culpas y mentiras perversas y tristeza con que lo han acorralado, desde siglos, con el cuentito del PODER.

Esto no lo resuelve solamente un cambio de sistema socioeconómico –eso está demostrado– y aún no hay respuesta. Quizás el camino esté en la lucidez de los jóvenes, en el afecto sin condiciones de los niños, en el balance terrible de los moribundos, en el dolor de los segregados, en la desesperación de los hambrientos, en lo que proponen los poetas. Es decir, en quienes no son escuchados. Por ahora es una ingenua utopía que, sin embargo, creemos cada vez más mujeres y cada vez más varones.

Mora Vila

MANUAL DEL SEXO, ilustrado con fotografías. 64 posiciones amatorias. Prohibido para menores de 18 años. ₳ 5.-

EIN-OR desarrollador

Emulsión íntima masculina que activa el desarrollo genital, logrando en poco tiempo el máximo de tamaño.
₳ 19,90

GI MONTE

Crema fluida para uso íntimo masculino. Producto activador del vigor masculino, para una plena respuesta de virilidad.
₳ 19,90

CATUABA afrodisíaco total

El poder mágico vegetal, ahora en La Argentina. Activese con CATUABA y láncese a la felicidad.
₳ 12.-

DUROMEN El mundo a sus pies.

Lo hace sentir seguro y en plenitud. Controla la precocidad.
₳ 12.-

MEMORIAS DE UNA PRINCESA RUSA - Siempre prohibido, el que usted quiso leer de chico, ahora en su crudo realismo. Traducción del original francés. ₳ 4.-

solo para ADULTOS

Intimante Playing Card

50 NAIPES EROTICOS

Juego de barajas españolas, plastificado, con fotografías a todo color.

₳ 5

VIGOR
efecto inmediato

Crema spray

Prolonga el placer de sus momentos y regula su vigor, haciéndolo inacabable.
₳ 24,90

MASAJE EROTICO, de Stuart Green. Descubra el cuerpo del ser amado y encuentre su propio placer. Todos los secretos del más erótico de los rituales, con las fotos más audaces. ₳ 4.

VIBRADOR PERSONAL

Vibro estimulador tubular de excelentes resultados. Su auxiliar sexual.

Tamaño Mediano: ₳ 12.-
Tamaño Grande ₳ 18.-

GUARANA

Elaborado con componentes vegetales puros, acrecienta el vigor y mantiene el poder físico y síquico.

comprimidos ₳ 6.-
polvo ₳ 12.-

₳USTRAL Novedades

CORRIENTES 846 • Tel. 394-5789 y 394-5958

lunes a viernes 9 a 20 hs.; sábado 9 a 13 hs.

PARA SU SEGURIDAD no envie dinero, solamente abone su pedido al recibir en su casa por el sistema de contra reembolso. Recorte y envie este cupón con sus datos y detalle los productos que necesita.

Puede solicitarlos por teléfono.

NOVEDADES ₳USTRAL - Corrientes 846 - 1043 Buenos Aires
Deseo recibir los productos que detallo al pie, por envío contra reembolso, y abonaré al recibirlo.

Nombre y Apellido .....

Calle..... Nº .....

Localidad..... CP ..... Prov .....

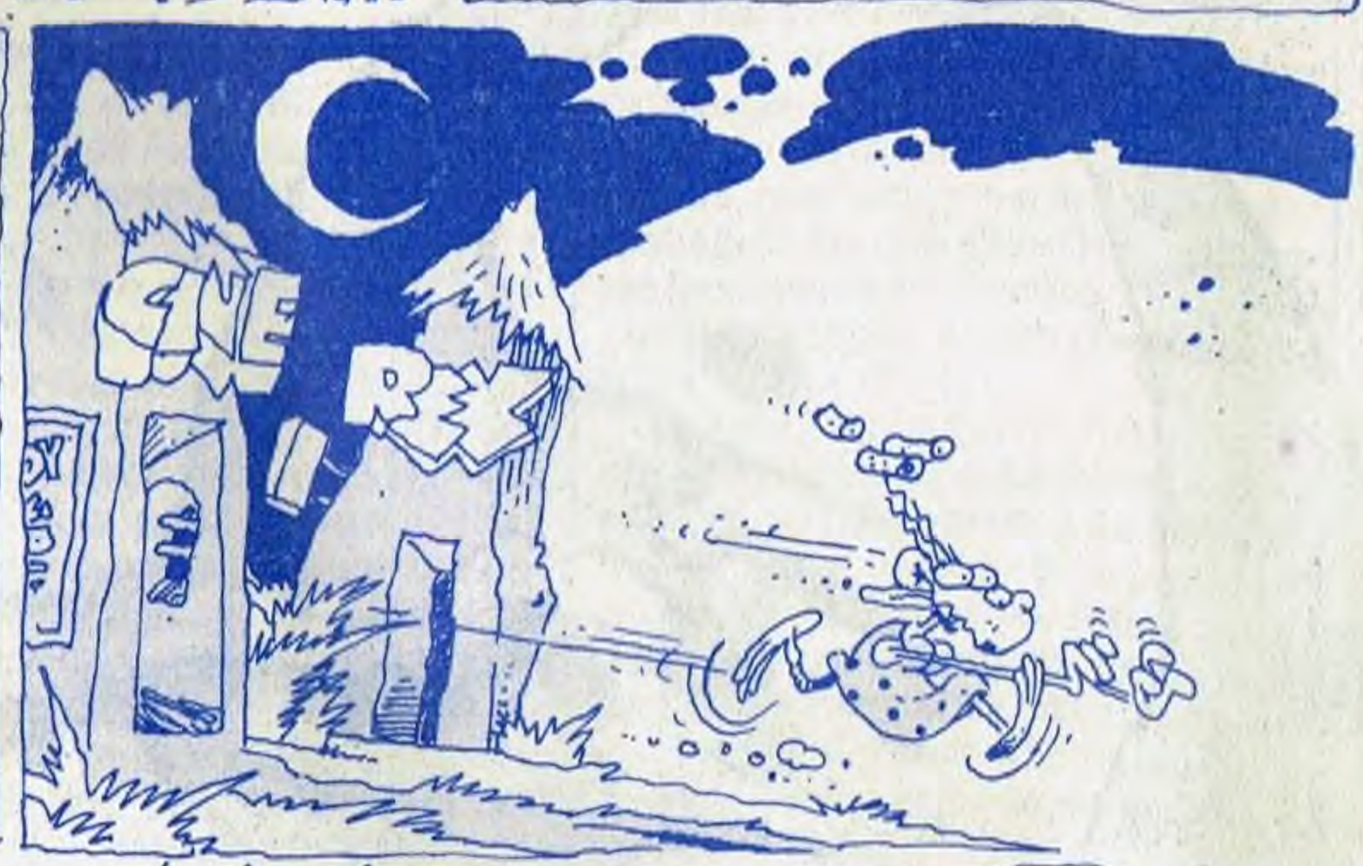
PRODUCTOS .....

Recorte y envíe este cupón.

SEXO SALVAJE

de Santiago y Fortín

CINE
DU
LEVEDEM


CINE
REX

¡QUERIDO, VENÍ QUE TE VOY A HACER DE TODO!

¡UUU

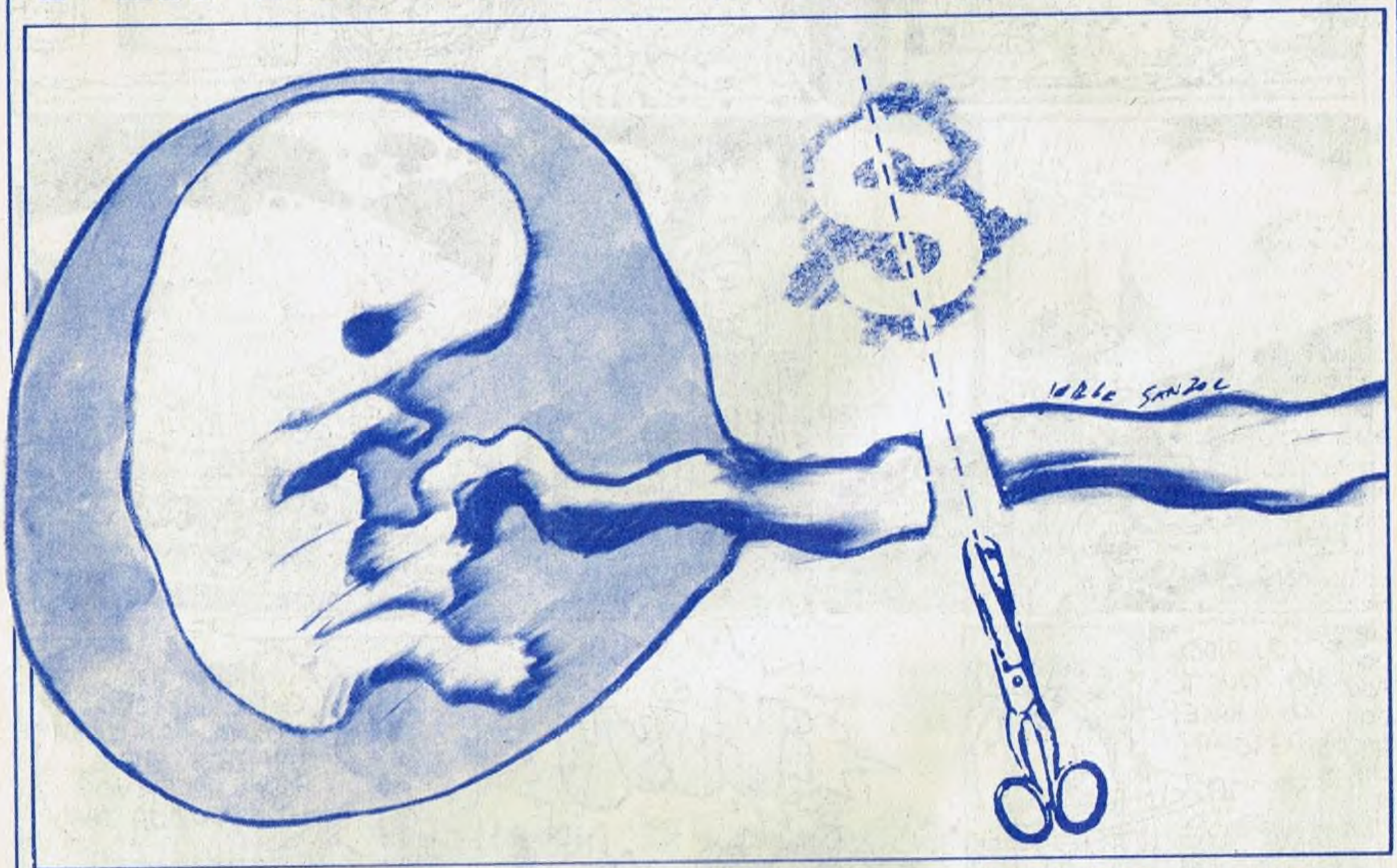
¿PERO QUÉ ES ESE MANICITO? ¿CÓMO NO ME DÍ CUENTA ANTES? ¿QUÉ PODÉS HACER VOS CON ESO? JA, JAA

¡LOCA! ¡DEGENERADA, PUTA! ¡ME CASÉ CON UNA PUTA!

¡REPUTA! ¡VERGÜENZA DEBERÍA DARTE! ¿SE PUEDE SABER QUIÉN TE ENSEÑÓ ESAS COSAS?
CINE
REX
FORTIN Y SANTIAGO 86-

LOS EMBARAZOS NO QUERIDOS Y LA LEY DE LA CURETA

Escribe:
Nora Brazzola



Advertencia: esta nota carece por completo de humor. Es algo más bien tirando a la pálida total. Sin embargo, vale la pena su lectura entre risa y risa. Eso sí: conviene dejarla para el final.

Cuando Carlos Morelli y Rómulo Berrutti anunciaron, allá por mediados de 1984, la proyección de "Los ambiguos sentimientos de las frutillas con crema", dirigida por Javier Szerman y presentada por la Asociación Argentina de Protección a la Familia, los que estábamos en mi casa frente al televisor exclamamos al unísono: ***"Sonamos, ahí se viene la moraleja."***

Es que por aquella época, toda organización que se levantara en nombre de la institución familiar era considerada de la misma laya que la benemérita Tradición, Familia y Propiedad y, por tanto, recibía inmediatamente nuestras cruces.

Pero como, no obstante, aquella noche nos mantuvimos frente a Función Privada, el nombrado filme procedió a sacarnos de nuestro error.

La Crema Estaba Agria

Una mujer joven mira televisión tirada en una cama. Entra a la habitación una niña de aproximados seis años con un gatito en brazos y se recuesta junto a la mujer, que es su madre.

Como un resorte, la señora se levanta y le ordena a la niña sacar "inmediatamente ese animal de la cama" al tiempo que se va, apagando la televisión.

En rápidas imágenes alternadas se muestra un brote de crueldad de la niña para con su gato y el recuerdo de la madre embarazada, golpeando su vientre en un ataque histérico.

Después, la joven mujer aparece arreglada como para salir, dándole de comer a su hija.

Suena el timbre y entra la abuela, que viene a cuidar a la niña.

La mujer saca un pote de frutillas con crema y se lo ofrece a la hija, que lo rechaza negando con la cabeza.

La madre comienza a impacientarse. ***"Pero, si a vos ten encantan las frutillas con crema",*** le insiste con evidentes signos de impaciencia.

Finalmente, termina golpeando con la cuchara el rostro de su hija y desparramando en él el postre que "con tanto amor" le había preparado.

La historia culmina con una leyenda aclaratoria que dice: "Estos son los resultados de un embarazo no deseado".

En ningún momento se dijo que se trataba de un caso verídico, al contrario, fue presentado como una ficción; pero la realidad del relato era absolutamente palpable.

Una, que no alcanzó la situación de hija no deseada pero arribó cuando los viejos ya habían bajado la cortina por superpoblación hogareña, conoce claramente esa sensación de estar sobrando.

Pero las carencias del no deseado llegan, por lo general, a ser mucho más hondas.

A fines de ese mismo año, mientras se anunciaba la proyección del filme descripto en La Hebraica, manos por siempre anónimas colocaron una bomba que explotó en la sede de la Asociación de Protección a la Familia, donde un grupo de profesionales brinda diariamente toda la información, elementos y atención necesarios para contribuir a la planificación familiar por medio de los diferentes métodos anticonceptivos.

El Fraude Escandaloso

Precisamente, un año después de esa explosión, la Asociación Pro Vida presentaba en Canal 13 lo que constituiría un fuerte golpe en el bajo vientre de la audiencia que la noche del 1° de noviembre puso ese canal para ver "El grito silencioso".

Allí, el médico obstetra (ex abortista) Bernard Nathanson pretendía demostrar, recurriendo a trucos fotográficos, informaciones científicas fraudulentas y exageraciones de diversa índole, que la eliminación de un feto de doce semanas (diez de edad fetal) constituye un asesinato común y corriente, por cuanto –según Nathanson– ese organismo de incipiente desarrollo cerebral y nervioso posee la capacidad sensitiva al dolor, temor y apego a la vida propias de cualquier ser humano desarrollado.

El Colegio de Obstetras y Ginecólogos de Estados Unidos nombró un comité de expertos con el fin de analizar dicha película y como resultado de ello "El grito silencioso" fue catalogada de falsa y mentirosa.

Así también lo atestiguan publicaciones como ***Time*** y ***Newsweek,*** que jamás podrían ser acusadas de estar a favor del aborto y, sin embargo, hacen hincapié en el engaño y en la mala fe con que fue pergeñado dicho informe.

Quienes hayan leído la nota "El grito mentiroso", en el N° 62 de El Periodista de Buenos Aires, habrán podido comprobar la falsedad del planteo de Nathanson.

Para quienes no hayan tenido acceso a ella, baste conocer el siguiente ejemplo: lo que el ex abortista denomina aumento de la frecuencia de los latidos por pánico de 140 a 200 no es real, 200 es el pulso normal en esa etapa fetal y la frecuencia anterior parece haberse logrado con la utilización de cámara lenta en la primera parte de la filmación y acelerando la velocidad de la película en el preciso instante en que los instrumentos quirúrgicos son introducidos para realizar la operación.

Sin embargo, los integrantes de la Asociación Pro Vida que presentaron el programa, lejos de hacer algún comentario al respecto, avalaron totalmente el filme como un trabajo de absoluto rigor científico y propusieron su difusión en todas las escuelas del país.

Sigamos Con El 13

El lunes siguiente a dicha proyección, el programa Telemóvil (en el mismo canal) retomó el tema del aborto, invitando para ello a una especialista (creo que era psicóloga) y completando la investigación con una encuesta callejera.

Resulta sugestivo que las respuestas de los entrevistados hayan coincidido por unanimidad en que cuando comienza a gestarse una vida nadie tiene derecho a interrumpirla y su madre debe responder por su bienestar.

Dicho de otro modo, me cuesta creer que todas las personas elegidas al azar por el encuestador apoyaran la teoría de "la que se abrió de gambas que se la aguante" y que nadie haya esbozado siquiera un tímido "habría que analizar la situación de la madre".

Quizás podría esperarse alguna conclusión más objetiva y menos taxativa de la especialista invitada, pero no llegó. Esta, al referirse al tema de las madres solteras, se limitó a recitar las declaraciones de la Organización Mundial de la Salud, argumentando que el problema radica en que el despertar sexual se produce a una edad cada vez más temprana y las parejas tardan cada vez más en constituirse. En este punto, la periodista preguntó si no influía también una carencia de información sobre las alternativas que permiten gozar de la sexualidad sin exponerse por ello a un embarazo no deseado. La respuesta de la licenciada fue que todas las adolescentes embarazadas que ella asistía estaban perfectamente informadas de los riesgos que impone el uso de la sexualidad.

Hubo sí, algunas menciones acerca de la falta de educación sexual, pero no se hizo eje en este tema y el mensaje final dejaba como propuesta no ejercer la sexualidad hasta que no se desee un embarazo. Esto no fue dicho explícitamente, pero se deduce del hecho de que nadie habló de los recursos existentes para evitar ese embarazo.

Fuera de alguna tímida intervención de la joven periodista, no se ofreció otra solución que no fuese la abstención.

Y los resultados de este método los tenemos a la vista. Por algo, el flaco Spinetta advierte: "Lo que está y no se usa nos fulminará."

No todas estan "perfectamente informadas"

En octubre del año pasado, llegó a la guardia de pediatría del Instituto Posadas una chica de doce años, quejándose de fuertes dolores en la espalda. Previo paso por ginecología fue trasladada de urgencia a la sala de partos, donde tuvo un alumbramiento absolutamente normal, si descontamos el hecho de que la joven mamá desconocía lo que era un útero, una vagina y el funcionamiento de los ovarios.

Posteriormente, se supo que la adolescente había tenido unas menstruaciones desordenadas que no llamaron su atención y que el embarazo

había sido producto del jugueteo sexual con un chico de su misma edad.

En enero de este año, otra chica de quince años llegó al hospital con pérdidas y síntomas de haber dado a luz recientemente. Se sospecha que, a pesar de su negativa, esta joven sí estaba "perfectamente informada".

Pero su bebé, rescatado después gracias a que escucharon su llanto desde un pozo ciego, nos coloca en el mismo punto de partida.

Una médica amiga que realiza guardias en la salita de Marcos Paz, me relató tiempo atrás una anécdota que ilustra muy bien el tema.

Una mujer, notablemente gorda, acudió a la salita para consultar por unas manchas que le aparecían en la piel.

En el momento de recetarle la medicación, mi amiga preguntó a su paciente si estaba embarazada. La mujer dijo que no y entonces ella observó:

–Usted está muy gorda, tendría que hacer una dieta.

–No doctora –replicó la paciente–; ***lo que pasa es que hace como cuatro meses que no me viene la enfermedad.***

La mujer se refería, obviamente, a la menstruación. Pero no relacionó su ausencia con la palabra embarazo simplemente porque no la conocía.

No se trata de un caso aislado, la falta de información sobre el tema en los sectores carenciados de la sociedad es pavorosa.

La realidad de los hijos no deseados no es mucho mejor que la de sus madres. A los varoncitos podemos verlos diariamente durmiendo amontonados en los andenes de los subtes. Las niñas, en cambio, y con un poco de suerte, se encontrarán despuntando la pubertad haciendo las veces de madre de un batallón de hermanitos menores, mientras los mayores salen a conseguir algo para comer.

LA PROHIBICION, ESE GRAN NEGOCIO

Nadie, excepto una gran cantidad de médicos que cobran cifras siderales por efectuar una operación ilegal en condiciones clandestinas, puede sentirse feliz ante la necesidad de recurrir al aborto como método para evitar el nacimiento de un hijo no deseado.

La Iglesia en todo el mundo lo condena, el Estado argentino lo prohíbe. Aun así, 350.000 mujeres al año se someten a él como único método de anticoncepción.

De esta cifra, un mínimo porcentaje estará representado por jóvenes de clase media que, atendidas en profilácticos consultorios, prefieren abortar (previo pago de una considerable suma) antes que verse expuestas a la ignominia que significa convertirse en una madre soltera.

El resto, la gran mayoría, son las que acuden a hospitales y salitas de emergencia, gravemente lesionadas por la práctica del aborto casero.

Esta es una realidad objetiva que no puede eliminarse con un decreto y una vuelta de espaldas al asunto.

Cerrar los ojos para no ver la miseria, no parece ser un método efectivo para que ésta deje de existir. Sin embargo, nuestra sociedad siempre recurre a él.

Aquí, todo se ajusta a lo que la Iglesia Católica dispone.

En Bombay, mientras el Estado impone el control de la natalidad, el Papa acusa de inmorales los métodos artificiales y sólo acepta la regulación por medio de "una vida de disciplina y autodominio". Es decir que intenta imponer en una sociedad no cristiana la aberrante limitación del sexo a su función reproductiva.

Es curioso y hasta anacrónico ver cómo un grupo de célibes religiosos tienen autoridad para cuestionar y, en casos como el nuestro, digitar la sexualidad de todos los habitantes del planeta, sean éstos o no católicos. La última reunión de la ONU sobre población, destaca que el fenómeno de la adolescente embarazada va en aumento a nivel mundial.

Sólo en nuestro país, las sociedades que las asisten registran 25.000 casos de madres solteras que van a pedir ayuda.

Aquí, una mujer no puede solicitar a un ginecólogo de su obra social la receta para comprarse un diafragma, porque las obras sociales no cubren métodos anticonceptivos.

Colocarse un dispositivo intrauterino (espiral) en forma privada, sale tan caro como hacerse un aborto.

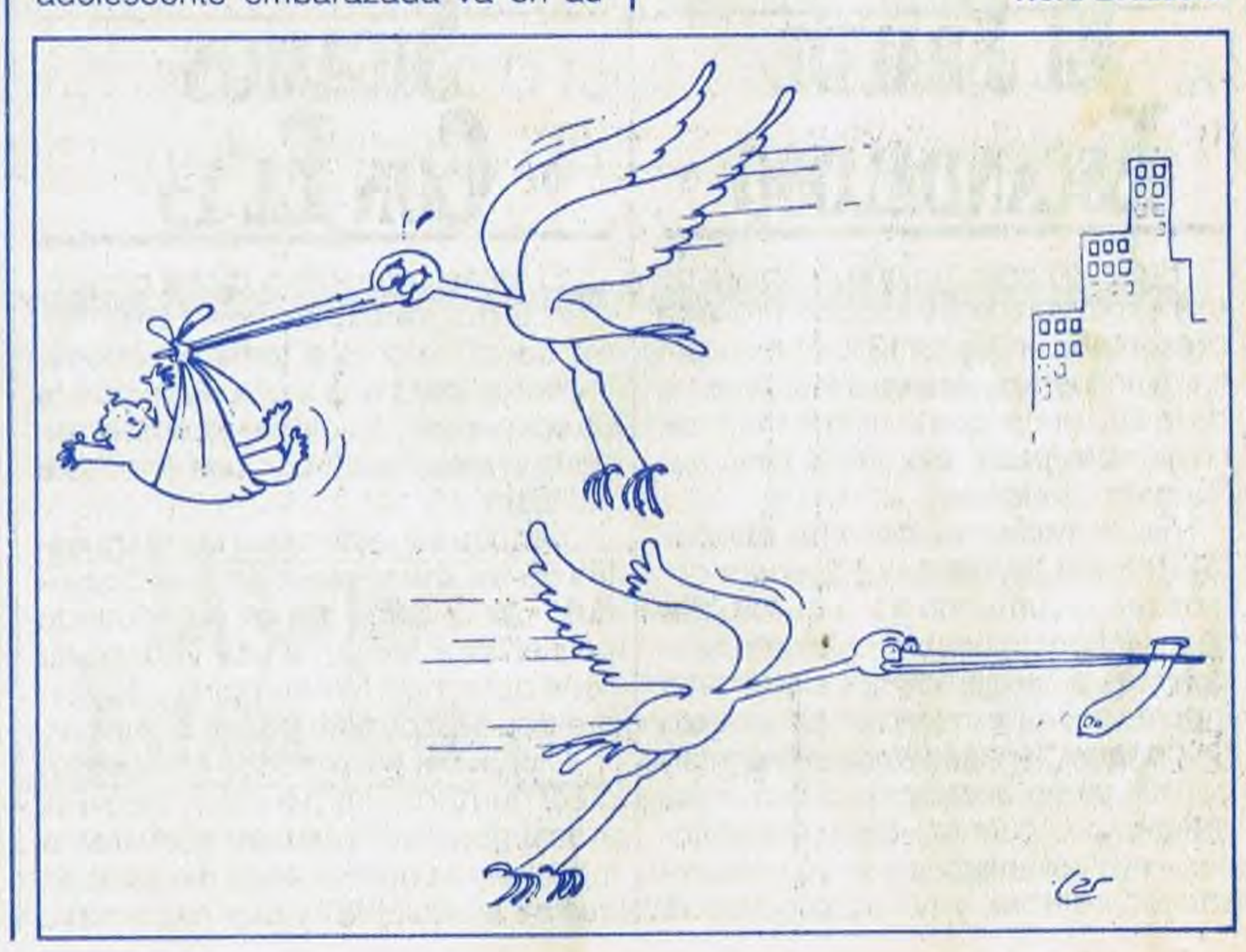
Los medios de comunicación nos bombardean publicitando pastillitas para adelgazar, que son terriblemente nocivas y no hay ni una sola propaganda que dé a conocer la existencia de anticonceptivos.

Todo sigue funcionando de acuerdo a los conceptos del clero. Mientras tanto, nuestros hospitales y cementerios se van poblando de niños desnutridos.

Siempre que la educación sexual siga siendo una promesa vacía en labios de los políticos de turno, en tanto no se dé difusión ni se ponga al alcance de todo el mundo los elementos necesarios para que cada pareja pueda planificar el tamaño de su familia en base a sus posibilidades, el aborto seguirá siendo un buen negocio para un grupo de médicos privados y un mal endémico para toda la sociedad.

Pero, como siempre, y sobre todo, el mayor peso de ese mal seguirá recayendo sobre los sectores carenciados, que por falta de información y medios no pueden acceder a la posibilidad de tener la cantidad de hijos que desee y pueda mantener.

Nora Brazzola



Los Apilados de SEX HUMOR®

De La Ciudad Promociones Publicitarias.

NEXO
SU COMPAÑIA
OFRECE SISTEMA DE ELECCION EN VIVO (NO EN FOTOS)
LAS 24 HS.
ARANCEL BASICO ✱ 30 CON DEPTO. Y SERVICIO DE BAR
LAVALLE 900 - 5º PISO - OF. 8 394-5043 392-0986/2829

Craigmhor
CAFE - CONCERT
Video - Pool
FCO. BILBAO 2928 - 1406 CAPITAL
(Alt. San Pedrito al 600) TE. 613-0559

EL VERDE
RESTAURANT - BAR
EL RINCON DEL PERIODISTA
COPAS Y AMIGOS
PARAGUAY 406.

PROXIMAMENTE
Ana y Gaby
inauguran en
San Martín
departamento
privado con
el mejor nivel.

CIRCULO DE AMIGOS
Ibiza
Como siempre
todos los días
JUAN B. ALBERDI 2020
CAPITAL

Ana y Gaby
BUEN NIVEL

De La Ciudad
Promociones
Publicitarias.

servicios de
acompañantes
A DOMICILIO LAS 24 HS.
CAPITAL Y PROVINCIA
757-4193

MEMORIAS DE UN HEDONISTA:

DON PLACIDO GOZOS

Cuando niño, mis padres me decían: "este valle de lágrimas" sólo te servirá para alcanzar el cielo.

Tal aserto me hundió en el miedo. Hasta una tarde en que retozando por un prado vi a lo lejos a una pastora.

Me acerqué titubeante, temeroso. Nuestro diálogo me producía sensaciones nuevas e inquietantes; cierto cosquilleo, cierta ansiedad, me sumía en mil temores.

Pero aun así, algo me mantenía firme a su lado.

Correteamos largo rato y al anochecer nos dimos cuenta de nuestra imprudencia; estábamos lejos de nuestros hogares y casi no se distinguían los senderos que nos debían llevar a ellos.

Estaba yo inmerso en estos tristes pensamientos, cuando su mano temerosa tomó la mía, buscando protección. ¡Qué decir, qué hacer, si mis temores eran, seguramente, mayores que los de ella!

Contaba yo a mi amigo, cómo de niño fui comprendiendo que aquello de "valle de lágrimas" que mis padres habían oído a sus padres y éstos a los suyos, y así hasta el origen de los tiempos, no condecía con mi manera de sentir, y fui interrumpido por éste con un largo discurso sobre la libertad de erigirse en uno mismo y lo difícil que era lograrlo.

Para predicar con el ejemplo (vaya manera) me invitó a presenciar una función el 21 de marzo en el Teatro del Sur. Especie de grotesco a cargo de Pedro Cabrera, según él buen actor, con experiencia y talento.

Emocionado por los recuerdos de mi comienzo de hedonista consumado, gozador del amor y otros placeres, comprometí mi existencia.

Después de eso salimos juntos esa noche a buscar algún lugar que nos permitiera saciar nuestra gula.
Ya os contaré...

NOTA DEL EDITOR:
Teatro del Sur, Venezuela 1278.

***NOTA DE JUAN FISGON** (alias El Asturiano)*

Algunos historiadores creen que estas partes de las memorias fueron interpeladas durante el período posterior a la guerra civil.

Sexurgencias **EL IMPACIENTE**

Guión Y Dibujos: Alfredo Grondona White

Una breve historia de verano, imaginada y realizada por un creativo en vacaciones, bajo los efectos del sol y el whisky.

R-RIP
¡BANZAI!
CHOINGUI
CHOINGUI
CHOINGUI
... FUE MUY LINDO.
YO ME LLAMO ERNESTO,
¿Y VOS?

Gripe / IBAÑEZ

Investigación Especial

EL ORGASMO

Primera Parte: La Mujer

"El deseo sexual es un caso único en la fisiología. A diferencia de otros deseos, admite su postergación: se puede demorar o posponer indefinidamente. No se puede hacer lo mismo con la función intestinal, ni con la cardíaca o respiratoria. Esa posibilidad ha determinado que al sexo se lo saque de contexto. Los juristas y legisladores han intervenido para decirnos cómo debemos regular la actividad sexual. No se permitieron, claro, regular el ritmo cardíaco o respiratorio o intestinal. En todo ese proceso, la más atacada fue la mujer, particularmente en su orgasmo."

Masters y Johnson (Reportaje de "Playboy", aparecido en agosto y diciembre de 1966)

AVERIGUA Y ESCRIBE: LUIS FRONTERA

En 1955, Wilhelm Reich, sexólogo y psicoanalista disidente, publicó **"La función del orgasmo"**, producto de toda una vida de investigaciones. Su teoría, equivocada o no, planteó una tesis interesante: los síntomas y rasgos del carácter neurótico son productos de una sexualidad bloqueada por una sociedad represora. Y en síntesis: solamente la liberación (gratificación) de la energía sexual a través del orgasmo genital, permitirá el rescate de la plena potencialidad y salud mental del individuo y de la sociedad. El orgasmo genital, plenamente logrado, se constituyó, así, en un criterio de salud mental establecido. W. Reich llamó a esa ciencia la **"orgonterapia"** y con ese nombre él mismo dio un paso atrás frente a la sociedad represora. Hubiera sido más correcto que la llamase **"terapia del orgasmo"** –ya que en eso consiste la **"orgonterapia"**–, pero no se animó, ni hubiera sido respetado **"científicamente"** de formularlo así.

El tema del orgasmo es crucial para la sexualidad y la sociedad entera. De entre todos los fenómenos humanos, el acto sexual es uno de los más extraordinarios, de los más complejos y de los que menos se conoce. Las instituciones científicas oficiales, en la Argentina, fines del siglo XX, siguen otorgándole el honor de eludirlo cuantas veces pueden (al acto sexual en general, y al orgasmo en particular). Por eso estas notas solamente pueden servir para esbozar el tema, para plantearlo. En cuanto al orgasmo femenino, sin duda son las mujeres quienes deben exponer al respecto. Por eso solamente se dan opiniones de ellas (hasta los mismos hombres se cansan de ser ellos los que hablen sobre la mujer). Sobre cómo, qué y cuánto debe sentir la mujer, no hablan solamente los médicos, sino también lo que es el colmo de lo aberrante, hasta los sacerdotes (que también son hombres, claro). Se incluyen también testimonios sobre el orgasmo de la mujer homosexual porque, desde el momento en que algunas de ellas lo han elegido o lo practican, merece ser escuchado. Sobre la homosexualidad no se sabe demasiado. Lo principal es que, se sabe hoy, no es ni enfermedad ni apoteosis, simplemente una sexualidad que se expresa en forma muy clara, aunque de manera minoritaria, en la población humana. La represión se manifiesta en su total claridad cuando la investigación se encuentra con muy pocas personas, hombres o mujeres, que se atrevan a comunicar libremente su opinión sobre el tema.

UN SOLO ORGASMO

Raquel Guingold, madre de dos hijos, es médico, psicoterapeuta y sexóloga. Actualmente trabaja en el CESYP (Centro de Sexualidad y Psicoterapia). Esto es parte de lo conversado.

"En principio, creo que hay un solo tipo de orgasmo. En todo caso, si hubiera varios tipos de orgas-

"Hay un solo tipo de orgasmo femenino. Si hubiera varios, la diferencia no sería anatómica, sino de intensidad."
(Sexóloga Raquel Guingold)

ILA/MARTELOTTI

Raquel Guingold

mo, la diferenciación tampoco tendría que pasar por qué tipo de zona anatómica femenina responde en él, sino por algo que midiese si el orgasmo es más o menos totalizador. Digamos: una mujer que está con un hombre, lo quiere, está bien, lo desea, y además anda bien, si es una situación óptima, su orgasmo la tomará como totalidad, no habrá una partícula de su cuerpo y su mente que quede fuera de esa situación. Cuando esa situación no se da, cuando una mujer está con un hombre que no quiere o el deseo es mínimo, o ella anda mal y no está totalmente ahí, el tipo de orgasmo es distinto, no es totalizador. Yo diría que, por ahí, **ese es un orgasmo básicamente genital**, en el que no hay compromiso afectivo ni emocional. Diría que es un orgasmo pobre. Podés llegar al orgasmo, pero no hay emoción.

"La diferenciación del orgasmo, si hay que hacerla, tiene que ver con esto que dije. Yo creo que así tenés todos los niveles, desde el orgasmo pleno, total, a la otra situación, aquélla en la que están los genitales puestos ahí, pero emocionalmente no estás comprometida, no hay vibración afectiva, terminó la cosa y es como si no hubiera pasado nada.

¿Qué tipos de órganos responden? No sé cómo podrían diferenciarse. Responden siempre los mismos. Se habla del orgasmo clitoridiano y del orgasmo vaginal. Ambos forman parte del orgasmo. Están incluidos en el orgasmo en etapas distintas. Se supone, y en términos generales, mayoritariamente hablando, que el clítoris tiene función importante. Es el receptor y el transformador –se dice– de las caricias o de lo que la mujer esté recibiendo para transformarlo en excitación. Es un órgano importante. Además, parece que es para lo único que sirve, puesto que otra función no cumple. Obviamente está puesto al servicio del placer de la mujer. No sé si existe la posibilidad de que la mujer llegue al orgasmo sin clítoris; no, seguramente... El clítoris tiene una función importante en la fase de excitación, en la fase del orgasmo desaparece. El orgasmo, que es una respuesta motora en toda la plataforma orgásmica, está dado por la vagina, por los músculos peri-vaginales y por toda esa plataforma que en la mujer es más difícil que en el hombre. Porque en el hombre la plataforma orgásmica está mucho más circunscripta. Concretamente, el clítoris y la vagina están ubicados en etapas distintas de eso que es un gran reflejo."

MASTURBACION

"La masturbación es básicamente sobre el clítoris. A medida que se va estudiando el tema, y yo particularmente he tenido oportunidad de observarlo, se nota que cuando empezamos a estudiar la sexualidad, el clítoris es 'lo más importante del mundo'. A medida que se habla con las pacientes, hay mujeres, y recuerdo un caso en particular, que tienen orgasmo por penetración y nada más. Casos en los que el clítoris parecería que no cumple ninguna función. Una joven preciosa que, para llegar al orgasmo, no necesitaba ningún juego sexual previo, lo único que precisaba era una penetración relativamente prolongada. Cosa que la llevó a la consulta, porque su compañero era un eyaculador precoz.

"Cuando tuve la primera entrevista individual con ella y empezamos a pormenorizar la cosa, llegamos a la conclusión de que, efectivamente, **el punto 'G' existe**, que esta chica lo tenía muy desarrollado y que la penetración para ella era básica. No precisaba besos, caricias, nada, lo imprescindible era la penetración relativamente prolongada. Inclusive, la masturbación de ella, era también por penetración. Pero el clítoris cumplía muy pocas funciones.

"Empecé a cuestionar, allí, la importancia del clítoris. En general, lo es. Pero luego de interrogar a muchas pacientes se nota, también, que **la penetración** es importante. No hay que subestimarla, como se hizo en un comienzo, en los principios de la sexología en la Argentina. Hace dos años el clítoris lo era todo. Ahora es algo menos."

"Lo que Freud explicaba es que la niña para pasar a la etapa adulta, debe también pasar de la etapa clitoridiana a una vaginal, madura."
(Psicoanalista Débora Winograd)

ILA/MARTELOTTI

Débora Winograd

EL PUNTO "G"

"Para las mujeres que lo tienen desarrollado, que parecería que no son todas, se encuentra en la pared anterior de la vagina, en el tercio externo. Al tacto aparece como una zona rugosa y de muy alta sensibilidad, diría –para las que lo tienen desarrollado– que es por lo menos de tanta sensibilidad como el clítoris.

"No se sabe por qué en algunas mujeres se desarrolla y en otras no, justamente, y por ejemplo, por la falta de exploración. Y en otras mujeres, cosa que al principio muchos negábamos, lo importante es la sensibilidad del útero. No se creía en ella. Pero la avalancha de mujeres describiendo esa sensibilidad, la importancia de que el pene choque contra el cuello del útero, nos hicieron cambiar de opinión. No es definitorio, ni indispensable para el orgasmo. Pero muchas lo definen como algo que produce un alto nivel de placer."

LA HOMOSEXUAL

"La lesbiana tiene las mismas cualidades, desde el punto de vista sexual, que una mujer no lesbiana. Y desde el punto de vista del orgasmo, fijate vos, puede haber un pene artificial o cualquier cosa que lo sustituya. O sea que pueden tener penetración como cualquier mujer. O sea que desde ese punto de vista no hay diferencia.

"Eso en lo que se refiere a la homosexual pasiva. En el caso de que los roles estuvieran bien diferenciados, cosa que en la práctica no sucede tan así. Porque las dos hacen el papel de activa o pasiva. Pero en el caso de la pasiva con roles bien diferenciados, el orgasmo tiene que ver con la penetración, y en el de la activa, se conseguiría el orgasmo con la masturbación. Lo que hacen muy habitualmente es frotarse sus muslos o su clítoris contra la otra o contra un objeto cualquiera.

"Es cierto, como agregás, y yo pienso, que el pene no es necesario para la homosexual, ni siquiera algo que lo sustituya. Recuerdo a una pareja lesbiana, atendía a la que llamaría activa ya que la otra era totalmente pasiva, y nunca tenían penetración. Las dos terminaban por masturbación. La activa se masturbaba sola y la pasiva era masturbada. Tenían una sexualidad que las hacía felices, sin penetración."

PERDER LA CABEZA

"Diría que sí, que el orgasmo es un momento de pérdida de conciencia. Cuando es muy alto en intensidad no hay conciencia. Recuerdo a una mujer, paciente mía, a la que traté con su pareja durante un año, que tenía muchas dificultades con el orgasmo. Supuestamente era anorgásmica. Pero en realidad le sucedía que tenía mucho miedo de llegar al orgasmo. ¿Por que? Refirió que en las pocas veces que lo había conseguido, y que eran dos o tres con una pareja anterior a la de ese momento, **ella sentía que se perdía a sí misma.** No tenía el menor control de lo que estaba pasando, no sabía bien en qué lugar estaba ni con quién estaba. Y le daba mucho miedo porque le parecía una situación de vértigo frente a un abismo. Esta mujer, tomada como anorgásmica, tenía orgasmos muy altos, cuando los tenía. Le daba angustia llegar a esos estados. Aunque después, con el tratamiento, se regularizó.

"Hacer una **fellatio**, como único elemento, no alcanza para que una mujer, normalmente, llegue a un orgasmo. En cuanto a la pérdida de conciencia de la mujer durante el orgasmo, puede ser una pérdida de conciencia o una obnubilación de la conciencia. Una especie de grisado en donde no se ve con nitidez, no se tiene conciencia de sí misma sacando esa situación. Es como que toda su conciencia queda impregnada por la situación en sí.

"Es como cuando duele algo. Es difícil prestar atención a otra cosa. Con el placer es parecido. Tam-

"No todo en el orgasmo femenino depende del hombre. Tiene mucha importancia el cómo está ella en ese momento."
(Sexóloga Raquel Guingold)

bién a la mujer, como preguntás, le pasa tener orgasmos en el 'apriete', como se le dice ahora. Lo que pasa es que a veces no se da cuenta de que le pasa. Sobre todo si no tiene mucha experiencia. Creo que esto, común en la adolescencia, le pasa más al varón. Porque tiene eyaculaciones muy rápidas. Poco controlables. La mujer es más lenta.

"Sí, hay mujeres que llegan al orgasmo por penetración anal. Hasta hay algunas que prefieren la penetración anal a la vaginal. Pero no es frecuente.

"No todo, en el orgasmo femenino, depende del compañero. Cómo está ella tiene mucha importancia."

FUNCIONAMIENTO

"El 'funcionamiento' del orgasmo femenino, para llamarlo de alguna manera, se puede señalar así. Primero está la etapa del deseo, sin el cual todo cambia. En ella, en su comienzo, desde el punto de vista anatómico y fisiológico, no pasa nada. Si pasamos a la fase de excitación –fundamentada en fantasías y estimulación–, comienzan, ahí sí, una serie de procesos a nivel físico, orgánico. Desde la taquicardia, aumento del pulso, aumento de las respiraciones por minuto, enrojecimiento del cuerpo (leve, por vasodilatación cutánea), y una vaso-congestión pelviana. Toda la pelvis participa de esto, difusamente en relación al hombre. Se produce una cierta perpiración (grado menor de la transpiración) y se pasa a la etapa de transpiración franca, y en un crescendo, aumenta el volumen de los pechos, se produce una modificación en el eje del útero que se va verticalizando, empieza a aparecer la plataforma orgásmica que está en relación directa con la vaso-congestión pelviana y comienza a entreabrirse el cuello del útero, que normalmente está cerrado. De

Sexualidad Femenina:

El Informe Hite

La buena sugerencia de algunos lectores incitó a que esta sección, más que opiniones de sexólogos, psicólogos y otros profesionales científicos, buscara el testimonio de personas "comunes" Es decir, la opinión de quienes vivían las situaciones. Pero esto no fue ni será fácil, lamentablemente. No existen en nuestra ciudad personas que se atrevan a contar qué les pasa sexualmente. Como máximo pueden hacerlo en forma anónima, lo que le quita a los testimonios autoridad, máxime en un país donde el periodismo en general se la pasa inventando opiniones y "cartas" de lectores.

De todas formas, para esta nota, se encontró un acercamiento: publicar las opiniones, fragmentadas por razones de espacio, de mujeres que participaron en la encuesta del denominado ***"Informe Hite"*** sobre sexualidad femenina. ***Shere Hite*** realizó un voluminoso informe sobre el tema, que se publicó en 1974 y requirió varios años de trabajo. Recibieron un cuestionario cerca de 80.000 mujeres y lo contestaron 2.000. Los fragmentos que se reproducen, elegidos al azar, sirven para ilustrar el tema:

Shere Hite se doctoró en filosofía por la Universidad de Columbia, en el departamento de Historia. La estructura de los cuestionarios deriva de su tesis de doctorado, que incluía una crítica de la aplicación del método científico a las ciencias sociales. Actualmente dirige el Proyecto para una Sexualidad Feminista, así como un programa de investigación sobre la sexualidad masculina y la política de la vida privada.

● ***"Empecé a tener orgasmos a los 32 años, a pesar de que comencé mi vida sexual a los 20. El primero lo conseguí masturbándome, y por lo visto le tomé afecto a ese método. Puedo también tenerlo cuando mi marido estimula mi clitoris, pero es mucho más fácil y rápido hacerlo yo misma. Podría disfrutar de una buena relación con un hombre sin tener orgasmos. Nunca he logrado 'tenderme' y conseguir el orgasmo. Tengo que trabajar para conseguirlo."***

● "Quien dijo que el orgasmo no es importante para las mujeres, debió ser un hombre sin dudas. Una puede tener orgasmo sin que sea buen sexo, pero no será bueno un sexo por mucho tiempo sin orgasmo. El orgasmo es una serie de oleadas de sensación y contracciones que se debilitan progresivamente. Comienza a subir en la zona clitoridiana y parece subir por la vagina hacia la matriz. Es mucho más intenso –tengo 25 años– cuando espero a que mi compañero haya terminado, a fin de poder frenar el vaivén en el momento exacto de mi clímax. Entonces, después de una docena de 'contracciones', poco más o menos, empiezo a moverme otra vez, muy despacio, para provocar la media docena de contracciones más débiles."

● ***"Tengo 16 años, vivo en mi casa y soy lesbiana. Para mí el sexo es una experiencia hermosa y es importante para mí el demostrarle mi amor a mi mujer. Tengo mis orgasmos por estimulación clitoridiana. Me gustan las caricias manuales y el cunnilingus***. Mi amante me satisface porque las dos podemos seguir en la cama teniendo orgasmos una y otra vez, sin cansarnos

"Uno llega al orgasmo con otro, pero en verdad lo vive en soledad."
(Psicoanalista Débora Winograd)

la etapa de excitación se pasa a la de meseta, en la que todos estos elementos descriptos están aumentados, se agrega turgencia mamaria y de pezones, y el útero está totalmente verticalizado (el útero normalmente tiene una posición ligeramente tirada hacia atrás). Y llegamos a la fase del orgasmo en que se producen contracciones llamadas tónico-clónicas, que significa que el músculo está rigidizado, pero al mismo tiempo tiene contracciones rítmicas: de 3 a 6 o de 3 a 8 contracciones. Si en ese momento hay penetración, la vagina comprime el pene con un movimiento involuntario, reflejo. Eso dura pocos segundos. El orgasmo dura de 3 a 10 y eventualmente 20 segundos. La principal diferencia que algunos señalan entre el orgasmo femenino y el masculino, es que el de la mujer no tiene período refractario. El período refractario tiene que ver con la anatomía del pene, con su funcionamiento. La mujer no tiene ese período. Y entonces, hay mujeres que, estimuladas después del primer orgasmo, en ese momento pueden volver a repetir el orgasmo. No se puede establecer cuántas veces, hay quienes dicen que de 2 a 5 orgasmos más. También algunos comentan que muchos más de 10, pero no he tenido oportunidad de escuchar a ninguna que lo haya experimentado así. Me parece una exageración."

RELACIONES

Débora Winograd, psicoanalista, madre de un hijo, habló brevemente sobre el tema del orgasmo femenino. Por razones que hacen al cierre de esta edición, el diálogo no pudo ser ampliado. Esto es parte de lo conversado.

"El orgasmo es, fisiológicamente, el desencadenamiento de un reflejo, que tiene un centro en la columna vertebral. En el momento en el que se produ-

nunca de ello."

• "Fui heterosexual desde los 20 hasta los 28 años, quiero decir activamente. Con los hombres todo era tradicional. Se subían arriba mío, después de pedirme que los estimulara oralmente, y alcanzaban su orgasmo. Después de eyacular me preguntaban: ***¿Acabaste?*** En mis contactos con otras mujeres todo fue más creativo. Ninguna mujer me preguntó jamás: ***¿Acabaste?*** Lo sabían sin hacer preguntas. Por eso mis actos con mujeres siempre duraron más: 20 minutos con un hombre; una hora, por lo menos, con otra mujer..."

• ***Estoy casada pero mi marido tiene problemas. Tuve un amante (acabo de separarme de él por unos lios) con quien flotaba en el aire, realmente me hacía volar. Cuando me masturbo siempre logro tener orgasmo. No tomaría parte jamás en un acto sexual sin orgasmo. La excitación es algo muy especial. El hombre ha de mirarme a los ojos, no de arriba abajo. Debe sonreir, ser simpático, y no tratarme como a una niña. Mi marido ya está acostumbrado a tener sexo cuando yo quiera, y no cuando lo dice él. No se da cuenta de que la decisión es mía, incluso cuando cree ser él quien ha decidido que hagamos el amor. Me agrada satisfacer a un hombre oralmente, cuando estoy desinhibida. Con mi marido me niego a hacerlo porque sé que es prejuicioso. El cree que no soy partidaria de ese acto: ¡Cualquiera le dice la verdad! Se ofendería mucho."***

• "Tengo 26 años y hace cuatro que estoy casada. Siempre he sido capaz de tener orgasmos durante cualquier tipo de actividad sexual. Durante mi adolescencia me bastaba abrazar y besar con intensidad a un chico que me gustase, para alcanzar pequeños orgasmos. Casi siempre mis orgasmos resultan de la estimulación del clítoris, pero también logro tenerlos cuando se estimulan mis pechos y pezones. Cuando estoy con mi marido, al que amo, casi siempre puedo alcanzar más de un orgasmo, con su ayuda. Probablemente llego a tener 6 orgasmos, cuando estamos bien."

• ***"El orgasmo es una sensación gradual de creciente congestión en mi zona genital, con espasmo voluntario, y luego involuntario, de mis músculos vaginales y rectales, simultáneo a una sensación explosiva que irradia desde mis genitales hacia las piernas, el cuello y el abdomen. Luego hay una serie de intensas pulsaciones que decrecen gradualmente, dejándome muy relajada y, por lo general, con el deseo de tener otro orgasmo. Hasta la fecha, en mi vida de 28 años, sólo he tenido un compañero sexual, mi marido. Ultimamente él se encuentra preocupado por el tema del tamaño del pene, cosa que me parece tonta. No creo que 'un buen pene' sea garantía de placer. Es un mito. Es una carga que se han infligido los hombres a sí mismos, dando lugar a leyendas de 'supermachos', o a la creencia en la superioridad del negro. Es como si se dijera que una mujer tetuda ha de ser una tigresa en la cama...".***

• "He tenido sexo desde los 17 años; ahora tengo 31, estoy casada, y feliz. Encontré una posición ideal para mi orgasmo. Mi compañero está echado de espaldas, y yo me monto sobe él con su pene dentro de mi vagina. Estoy arrodillada y con la parte superior del cuerpo erguida y apartada de su pecho; así mis senos cuelgan de manera que levantando un poco la cabeza él puede besarme los pezones. Entonces baja una mano entre ambos cuerpos y con sus dedos estimula directamente mi clítoris y la zona que lo rodea. Con la otra mano acaricia otras partes de mi cuerpo, especialmente mi cola. Mientras tanto yo quedo en libertad para moverme como prefiera y que me haga gozar más. Creo que este método es una buena combinación de todos los procedimientos que normalmente me permiten tener un orgasmo, aunque quizás resulte un poco fatigoso para mi compañero."

(Fragmentos del "Informe Hite", tesis del doctorado académico de Shere Hite, en la Universidad de Columbia, Estados Unidos.)

"El 'Punto G' existe y es muy sensible. Tal vez sea por falta de exploración e investigación que no se sabe por qué unas lo tienen y otras no."
(Sexóloga Raquel Guingold)

Las Lecciones Del Orgasmo

El orgasmo es imposible de definir. Y es más, posiblemente la experiencia del orgasmo, en su momento, sea indefinible, porque ese momento del orgasmo es la aniquilación de toda experiencia. Es cierto que la sexología y la psicología precisan todo lo que sucede antes y después del momento orgásmico, pero también lo es que esas situaciones son ***a propósito del orgasmo***, no en ***el exacto momento del orgasmo***.

En ese sentido es interesante lo que declara el psiquiatra (o anti-psiquiatra) ***David Cooper***: ***"'En' el orgasmo no hay deseo, ni instinto, ni pasión, ni amor. Durante el orgasmo no hay jamás dos personas porque ni siquiera hay una."*** El orgasmo, entonces, se parece a la muerte, en lo que tiene de pérdida de la conciencia. Pero como el orgasmo implica confianza, o cierta reciprocidad, es una muerte que termina asesinada por la simple intensidad del goce que la circunda.

Para atreverse a semejante ***"situación de muerte"***, hace falta deseo, entrega, juego, y, sobre todo, libertad. Por lo tanto, la primera lección del orgasmo, parece decir: hay un tiempo para estar conscientes, hay uno para permitirse perder la conciencia, y también hay un tiempo para recuperar la conciencia.

Lo que puede decirse es que el orgasmo es una cuestión atada en el centro de la política. Lo es desde el momento en que en el instante de vivirlo, quien lo hace escapa del sistema del tiempo burgués, y se planta contra esa teoría de la ***"hegemonía de la cabeza"***, demostrando que los ***"órganos más bajos"*** pueden decapitarla.

Pero el orgasmo no es solamente eyaculación. El orgasmo es lo más temido por la represión: el placer. Los seres educados en la negación del sexo (de la vida), contraen el miedo a la excitación placentera. Pero como esa excitación no puede dejar de manifestarse, se convierte en malignidad, rechazo, contracción muscular, rigidez física e ideológica. Esa angustia frente al placer, es un sentimiento que también está en la base de las ideologías negadoras de la vida que sostienen a las dictaduras. No es absurdo, aunque parezca elemental, suponer que mientras los humanos no se permitan satisfacer las exigencias biológicas del placer, la democracia y la libertad serán una ilusión. Y que mientras tanto prevalecerán las ideas de aniquilamiento, si no en los gobiernos, en las instituciones oficiales, en las guerras y en la vida cotidiana. Porque es necesario subrayar que el totalitarismo no está solamente en una manera de gobernar, sino también en la Iglesia, en los partidos políticos, en las capas sociales, en las organizaciones científicas (la Facultad de Medicina no estudia específicamente la sexualidad), entre los comunistas y entre los partidarios de la democracia parlamentaria, fuera y dentro de cada uno. ***Porque el autoritarismo no es solamente una acción de gobierno, sino una tendencia generalizada que nace de la supresión de las funciones vitales y que, básicamente, vive preparando a los pueblos para que toleren el advenimiento de las dictaduras***.

ILAIZUCCHERI

Luis Frontera

Dictaduras que, en esta parte del mundo, tienen un solo signo: el de la propiedad privada, los monopolios y los ejércitos.

La democracia no vale mucho cuando es solamente un estado de libertad más o menos garantizada por el sistema. Y es portentosa cuando se convierte en un proceso que intenta desarrollar la capacidad colectiva de felicidad y la responsabilidad colectiva de defenderla.

No se trata de atacar la abstinencia sexual (valiosa cuando es una libre elección) ni de menospreciar la castidad. Simplemente de recordar que todos los tiranos del Proceso se empeñaban en dar una imagen de castidad eclesiástica. Si todos ellos asistían a misa con devoción y elegían el Rosario como símbolo, es el pueblo entero el que ahora debe pensar aquello de: ***"por algo será"***. Entre la idea de ser un representante de Dios en la Tierra, a querer reemplazar a Dios en la Tierra, dictatorialmente, hay solamente un pequeño paso.

Lo que los sexólogos de los últimos años descubrieron, es que lo importante no es solamente el orgasmo, sino un mayor disfrute de la fase de la excitación en y por sí misma. Por placer. Con la libertad de explorarse uno a otro en un tiempo desbordante que excede los límites del tiempo burgués.

No se trata de una sociedad permisiva. Estas acostumbran a tolerar una expresión más libre de la sexualidad y hasta promueven (lo que debe ser aprovechado y comprendido) condiciones ***'humanitarias' (no humanas)*** para los presos sociales y los enfermos, pero es solamente una apariencia mistificadora destinada a frenar el verdadero éxtasis. La función del orgasmo es también una lección: hay que asumir los riesgos –incluso el de morir momentáneamente– para llegar al placer y hacer una revolución en cada uno y en todos. Como dijo alguien, ***hay que animarse, si se lo desea, y es necesario, a perder la cabeza para recobrar el cuerpo***.

L.F.

"Aunque ciertas mediciones fisiológicas dicen que el orgasmo masculino y el femenino se parecen muchísimo, no hay duda de que no son iguales."
(Psicoanalista Débora Winograd)

ce, todo depende de la circunstancia psicológica de cada persona, o de cómo cada una lo viva. En teoría, sí se produciría un estado análogo a la epilepsia –en el sentido del descontrol total–, porque al desinhibirse este reflejo, que tiene un montón de variaciones físicas y psicológicas, se produce un estrechamiento casi total de la conciencia, donde es hasta imposible reconocer al otro. Uno llega al orgasmo con el otro, pero el orgasmo lo vive solo.

"Es muy difícil comparar el orgasmo a otro estado –sea epilepsia, droga o sueño–, porque en general se compara todo al orgasmo. Es el parámetro máximo. Yo no creo que durante el orgasmo haya o no haya, matemáticamente, un estado de conciencia o de pérdida de la misma. Todo depende de las circunstancias individuales. Porque es un momento de entrega tan grande que, en francés, se habla de **'la pequeña muerte'**. Algo que es **'el orgasmo'**, se fantasea como lo máximo. Y esto tendrá su significado. Algo que lleva a alguien a no se sabe dónde.

"El orgasmo es la situación más deseada y más temida, muchas veces. Y el grado de entrega depende de las circunstancias psicológicas de cada uno. Cuánto se deje o no en eso, cuánto se pueda poner o no.

"En cuanto a tipos de orgasmo, creo que conviene empezar por Freud, por lo que él observó, y de lo cual se habló muchísimo tiempo. Decía que en la sexualidad infantil, como etapa genital, después de la oral y anal, las sensaciones eróticas se concentran en los genitales, que en la mujer es el clítoris. Decía básicamente que, la niña, para llegar a la sexualidad adulta, tiene que hacer un pasaje del clítoris a la vagina. En este sentido, incluso, es mucho más complicada la sexualidad de la mujer que la del hombre, para Freud, porque la niña tiene que hacer un doble pasaje: de **'objeto de amor'**, que es pasar de la madre al padre y, además, de lugar erógeno, del clítoris a la vagina. Según Freud, y muchos psicoanalistas ortodoxos, si la mujer no hace este pasaje no ha logrado consumar su sexualidad adulta, por lo tanto tiene orgasmos clitoridianos solamente, no tiene orgasmos en el coito, y necesita un tratamiento. Hay otra postura que se extrapola a ésta, de algunas feministas, que dicen que no, que los orgasmos son clitoridianos, y que eso de los 'orgamos coitales' tiene que ver con una ideología machista."

LO ACTUAL

"Las nuevas posturas sexológicas hablan de que hay un sólo orgasmo. Y que no es que se exprese en el clítoris ni en la vagina, sino que es un orgamo que se desencadena por la estimulación del clítoris o de las zonas adyacentes –capuchón clitoridiano–, pero que se siente en la vagina y alrededor de la vagina. O sea: el orgasmo es uno solo. En el coito se desencadena porque hay en él un frotamiento, una presión sobre el pubis, además. Pero se siente en toda la zona perineal, no se podría localizar. Hay un solo orgasmo. Se puede tener en el coito o fuera de él, según la persona. Por supuesto que la sensación no es lo mismo con pene adentro que con pene afuera.

"Además, según las mediciones fisiológicas a lo que los americanos adhieren muchísimo, los umbrales de excitación orgásmica de hombres y mujeres son iguales, con vibradores, en el coito, fuera del coito; yo creo que para nada es lo mismo, que no tiene nada que ver.Primero que aquí lo importante es todo el encuentro con la otra persona, todas las sensaciones eróticas previas, todo lo que esa persona significa para uno, todo lo que significa estar unido a otra persona en un acto amoroso. Y más estrictamente hablando, desde el punto de vista sexológico, para la mujer, sentir el pene adentro, no tiene nada que ver con un vibrador o algo así. Aunque, por ahí, determinada sexología promueva ciertas maneras de masturbación..."

Bibliografía básica de la nota:
"Sinceridad sexual", Shere Hite
"La función del orgasmo", Wilhelm Reich
"Técnicas sexuales de Masters y Johnson", Nat Lehrman
"La política del orgasmo", David Cooper (de "El goce y la ley", Armando Verdiglioni). Por gentileza de librería y editorial "Los Creadores", Callao 737.

En El Número 36:
El Orgasmo II
(Segunda Parte: El Hombre)

–Diferencia entre orgasmo y eyaculación.
–La edad y el orgasmo.
–Orgasmo simultáneo.
–Compulsión.

"Que el conejo entre en la galera, no depende del tamaño de la varita mágica, sino de la habilidad del mago".

El Sexo En Los Hospitales

Hoy:

Las Pavorosas Hemorroides Del Doctor Jorge Hipólito

Historias Clínicas de Meiji/Ceo

AL RATO
¿ESA ES LA BARRITA DE LACRE?
ES LO ÚNICO QUE TENÍAMOS

CARA

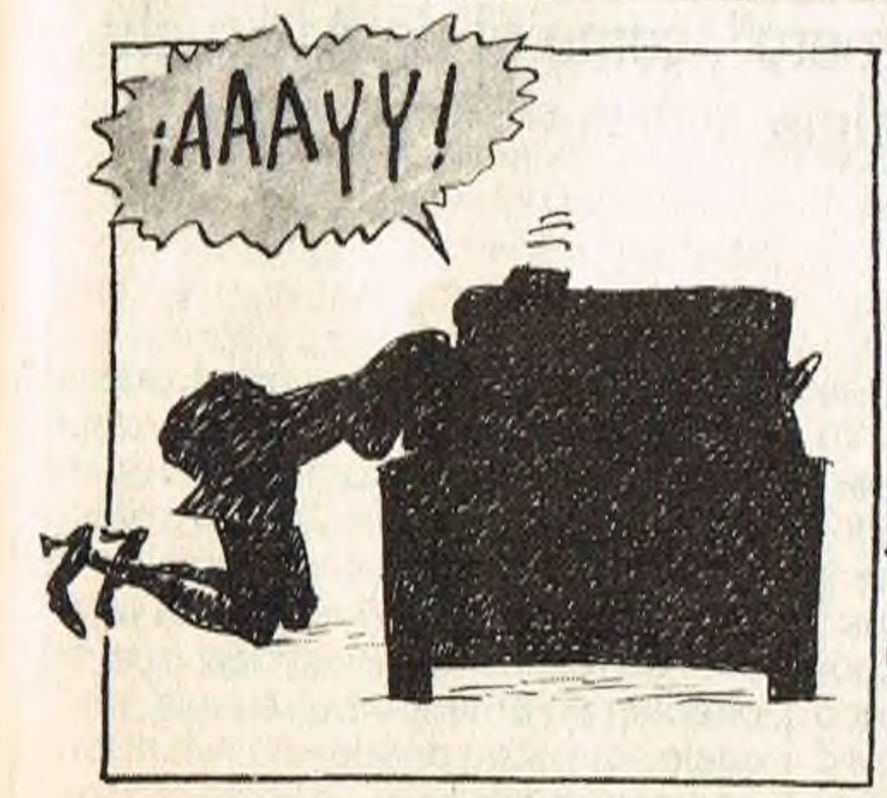
ZZZZ

JORGE

¡UY, ESTÁ DORMIDO!

¡ESTE GUACHO ESTÁ AL MANGO!

¡Y DURO COMO UN RIEL DE FERRO-CARRIL!


¡AAAYY!

¡AAAYYY!

¡RÁPIDO ATIÉNDAME, POR FAVOR!
¿QUÉ LE PASA, NANCY?
ODONTOLOGÍA

¡NADA DOCTOR, UN PROBLEMA SEXUAL!

MEINI

RETROSEX

EL BULIN De La Calle Salguero

En otros tiempos, eran muy comunes las sociedades entre amigos para alquilar departamentos y usarlos como bulines. Hoy la cosa ha cambiado, junto con las costumbres y las condiciones para los arrendamientos. El "bulín de la calle Salguero", como el de Ayacucho, ya forma parte de la nostalgia.

Memora: Walter Clos

En la década del 40, más precisamente después de la revolución militar del 43, que fue cuando apareció Perón, la vida en Buenos Aires no era demasiado complicada que digamos. Guita había, no recuerdo bien si mucha o si poca, pero de que alcanzaba hasta los fines de los meses no tengo dudas.

Era época de abundancia, se trabajaba, se cobraba, de repente se decretó el aguinaldo obligatorio, junto con las posibilidades de pasar las vacaciones en Mar del Plata o en Córdoba, léase Chapadmalal o Embalse, y no existían problemas de viviendas.

En cada cuadra de cada barrio podía verse no menos de cuatro o cinco carteles colorados ofreciendo casas o departamentos en alquiler y de allí entró a cobrar fama una empresa que, si la memoria no me garca, tenía sus oficinas en la calle Córdoba cerca de Callao. Sus letreros decían "Vila alquila" y por una pequeña comisión le proporcionaba a los interesados listas con domicilios de viviendas que se ofrecían en arriendo por sumas mensuales que iban desde unos veinticinco pesos nacionales las más modes-

tas, hasta no más de trescientos las de zonas bacanas como Palermo Chico, Belgrano o Devoto en la Capital y también en Vicente López, Olivos, Martínez o San Isidro en la provincia.

Asimismo proliferaban las piezas desocupadas en los conventillos, como los llamaban los vecinos, o inquilinatos, como les decían sus moradores y el tano o gallego encargado que solía ocupar la sala que daba a la calle, cosa de controlar día y noche a los fulanos o fulanas que entraban y salían del edificio, de modo que no se faltara el respeto a la moral y a las buenas costumbres.

En los conventos las zapies desocupadas no se publicitaban por la vía de los reconocidos carteles colorados de alquiler. Bastaba y sobraba para subrayar que existían habitaciones vacías, con colocar en las rejas de los balcones que daban a la calle, simplemente sostenidos con piolines de los que se usan para atar paquetes, unos papeles blancos sin escritura alguna que, en ese tiempo, eran sinónimo inequívoco de que allí se alquilaba un cuarto por diez o quince pesos si su ubicación lindaba con el único baño o "servicio" (la mayoría lo nombraba así), la pileta de lavar la ropa o la escalera que conducía a la azotea. No pasaba de los ocho mangos si las comodidades sólo autorizaban el usufructo de la letrina del fondo (un agujero en el piso para hacer sus necesidades de parado y lavarse a lo gato, en un tacho con agua fría) y el derecho a quitar la roña de los mamelucos, de los batones, los calzoncillos y los calzones una sola vez a la semana, generalmente los domingos, y por la noche.

DOÑA ZULEMA Y OTRAS DOÑAS

Nosotros, los de la barra de Virrey Liniers y Adolfo Berro (hoy Don Bosco, ya lo repetí varias veces), en esos tiempos habíamos pasado ya la edad del pendejerío bobo y de la joda callejera jugando a la pelota, escapando del "autito" (actualmente patrullero policial), pelotudeando por cualquier boludez, yendo al "centro" los sábados para tratar de levantar putas a la salida de los cabaretes del Bajo o entrando gratarola a la pullman del Maipo. Esto, a cambio de laburar de "claque" (aplaudidor) cuando el sofaifa jefe que estaba en la punta de la fila dos batía sus manazas ordenando que lo siguiéramos para que el público de las plateas y de los palcos nos imitara celebrando un chiste de la Sofía Bozán, un diálogo picaresco entre Dringue Farías y Castrito o un monólogo político súper inteligente de Pepe Arias, Mario Fortuna o Alberto Anchart.

Casi todos teníamos guita en los bolsillos, porque trabajábamos o porque nuestros padres nos bancaban las salidas entretanto cursábamos las últimas materias en las escuelas que habíamos elegido, o nos habían elegido, para obtener un título y ofrecerles a la vieja y a los abuelos la alegría de encargar la "chapa" de bronce para colocarla en el frente de la casa y hacerla reventar de envidia a la vecina que tiene un hijo que está por cumplir sus bodas de plata como alumno de la facultad a raíz de un profesor que le tiene bronca y ya lo aplazó como en cuarenta exámenes porque sí nomás.

Pero el título solía traer consigo un peligro realmente de la gran puta. Sintéticamente se trataba de algo como esto:

–¡Hola, doña Zulema! ¿Qué hace colocando esa chapa? ¡No me diga que el nene ya se recibió! ¿Cuándo fue que yo no sabía nada?

–La semana pasada, el jueves rindió la última materia.

–¡Qué alegría, doña Zulema! ¡Déjeme que le dé un beso! (le da dos, uno en cada mejilla). ¡Cuando se lo cuente a la Claudia no me lo va a creer! ¡Pensar que hace poquito los dos jugaban en la vereda con las figuritas de los chocolatines! ¡La Claudia se va a poner contentísima! ¡Siempre le simpatizó su hijo! Casualmente ayer, sin ir más lejos, le comentaba a mi marido del nene suyo. Tan seriecito, tan estudioso, tan educadito, tan servicial. Recordábamos el día que su nene iba para el almacén y yo le pedí que me hiciera el favor de traerme un pan de manteca porque yo no podía ir por el peligro de que se me pasara un flan que había puesto en el horno. Su nene me lo alcanzó hasta la cocina y ahí mismo me dije: este nene va a llegar lejos.

–Pero eso fue hace más de veinte años. El José todavía no estaba en el colegio primario.

–Pero fíjese cómo yo me vine a acordar de ese gesto ayer mismo con mi marido. Esta noche voy a venir con la Claudia para felicitarlo al nene. ¿Estará?

–Esta noche no sé si va a estar, ahora tiene tantos compromisos que yo misma para verlo tengo que pedirle hora.

–¡Ay! ¡Usted siempre tan graciosa, doña Zulema! ¡Decir que tiene que pedirle hora al nene! Si usted no se enoja yo voy a venir igual a verlo al nene hoy por la noche con la Claudia. ¡Se va a poner tan contenta la Claudia, doña Zulema!

–Pero el José me dijo que la Claudia hace lo menos un año que no lo saluda. Desde que se puso de novia con el Alfredo.

–¿De novia con el Alfredo? ¡Pero quién le dijo eso, doña Zulema! ¡La Claudia nunca se ennovió con nadie! Que habrá salido con el Alfredo una vez o dos no se lo niego, pero de novia... ¡No me haga reír, doña Zulema! ¡Cuando la Claudia se ponga de novia va a ser con alguien que valga la pena! Como su nene, fíjese, que yo lo conozco desde que nació y siempre le digo a la Claudia que ojalá encuentre en su camino un hombre como el José para casarse.

–Gracias, doña Felisa, y ahora perdóneme pero tengo que irme adentro. A descolgar la ropa porque se me hace que se viene una de esas tormentas que no dejan títere con cabeza. Además tengo que plancharle al José una camisa blanca que me pidió.

–¿No quiere que se la planche yo? ¡Démela a mí que tengo la plancha enchufada y en cinco minutos la mando a la Claudia con la camisa lista para que el nene se la ponga! ¡Va a ser un placer, se lo juro, doña Zulema! Y así también la Claudia podrá esperarlo al José para felicitarlo cuando regrese y entregarle la camisa planchada personalmente.

–Se lo agradezco, doña Felisa, pero no se lo puedo permitir, usted tiene tanto trabajo en su casa que todavía se va a poner a planchar camisas ajenas.

–¿¡Ajenas!? ¡Pero si son las de su nene, que es como si fueran de un hijo propio mío! Igual se la mandaré a la Claudia para que lo espere al nene y lo felicite por el título. La Claudia se va a poner loca de contenta, se lo juro doña Zulema. ¡Me voy para decirle que se arregle y que se cruce enseguidita!

Y entonces había que rajar, pero rajar bien lejos, cuanto más lejos mejor. Desaparecer, esconderse, tomárselas para cualquier parte, porque doña Zulema, o como se llamara la vecina, y la Claudia, o como se llamara la hija de la vecina, te veían como un punto ideal para el casorio y emplearían cualquier sistema lícito o ilícito para pescarte y llevarte de las narices hasta el altar y el obispo de la iglesia del rioba.

Y si vos no te las picabas sin preámbulos, si vos te creías el piola más piola entre los piolas y querías aprovecharte de la calentura de la Claudia y de la Felisa por engancharte para el matrimonio y salías una vez con la piba hasta una confitería de la yeca Santa Fe o para la vermut de un bío de Lavalle o para mandarte una de muzzarella en Las Cuartetas y después la traías de vuelta al barrio cerca de la medianoche con el fin de recalar en el zaguán y darle a la franela un

rato estate seguro que allí mismo podías darte por enjaulado. La mami se aparecería reptando sigilosamente, sin que vos la vieras, tan atareado como estabas tratando de meterle a la piba una mano por debajo de la bombacha y, para completar la trampera, vendría desde la esquina el viejo y te sorprendería en posición adelantada que es lo mismo que decir con la bragueta abierta y ya no podrías oponerte a la "invitación" de "pasemos todos adentro que quiero conversar con usted" formulada entre dientes por el jovie. Y una vez adentro, escuchar "esto tiene que formalizarse porque en el barrio todos los conocen y los han visto llegar de noche juntos y nosotros no queremos que ustedes estén en boca de todos. Desde hoy visitará a la nena los jueves y los sábados y saldrán los domingos hasta no más tarde de las veintidós". Y no había escapatoria, en serio que no la había, como lo puedo testificar con decenas de casorios entre amiguitos desde la infancia por vecindades de barrio. Muchos exitosos, para qué lo voy a negar. Pero otros, generalmente los protagonizados por papafritas, autocreídos súper vivancos, francamente calamitosos, como el de Carloncho Pestilo con la Genoveva Zaccomano que se matrimoniaron un martes en el civil de Rivadavia casi Quintino Bocayuva, a las 11 de la mañana. Y no durmieron ni una sola noche juntos porque Carloncho, esa misma tarde, se metió en el Banco de Londres y lo encañonó al cajero con una pistola calibre 22, no sin antes telefonear a la seccional avisando del asalto al cobán para que mandaran sirenas al viento a una comisión de tombos y lo sorprendieran in fraganti. Lo encanaron de inmediato y lo condenaron de urgencia, se comió seis años en la vieja guardería de Caseros, pero se salvó de las uñas de la Genoveva Zaccomano, más barbuda que Horacio Guarany, y de los garfios de la bruja de su suegra, más gorda que Mercedes Sosa, la Serra Lima y el Porcel moldeados en una sola persona por el diablo Mefistófeles en sociedad cooperativa con los mismísimos Lucifer y Satanás.

ESCAPAR NO ES COBARDIA

Y nosotros rajamos de la esquina y del barrio. No queríamos saber nada con las pibas de la zona, aun a sabiendas de que no pocas nos tenían más calientes las bolas que pastel de carne recién sacado del horno. Pero como contábamos con sobrados ejemplos de vivancos reclusos para siempre por no meterse debajo de la ducha fría en lugar de satisfacer sus ganas yéndose en seco en la cocina de un domicilio del barrio junto a una piba tetudita y una vieja vigilante, decidimos que lo mejor sería apuntar para otros frentes. El otro frente que encontramos fue el Olmo del Once, Bartolomé Mitre y la recova de Pueyrredón, un feca bastante agradable para la época, con números vivos por la noche entre los que sobresalían orquestas típicas de tangos y señoritas que bailaban flamenco sobre el tablado de madera, como decía el gordo Rodolfo que nunca alcanzó a comprender que si era tablado tenía que ser forzosamente de madera.

Nos hicimos muy amigos del animador, un hombre muy derecho, querido por todo el mundo, bailarín con corte como he visto pocos en mis recorridas de farras y milongas por cuanto peringundín supo funcionar en Buenos Aires y sus alrededores.

Se llamaba Enrique, el apellido no interesa. Lo nombramos por unanimidad asesor y consejero de la asignatura "mujeres", sus pros y sus contras. En los intervalos de sus presentaciones se sentaba a nuestra mesa para conversar con nosotros.

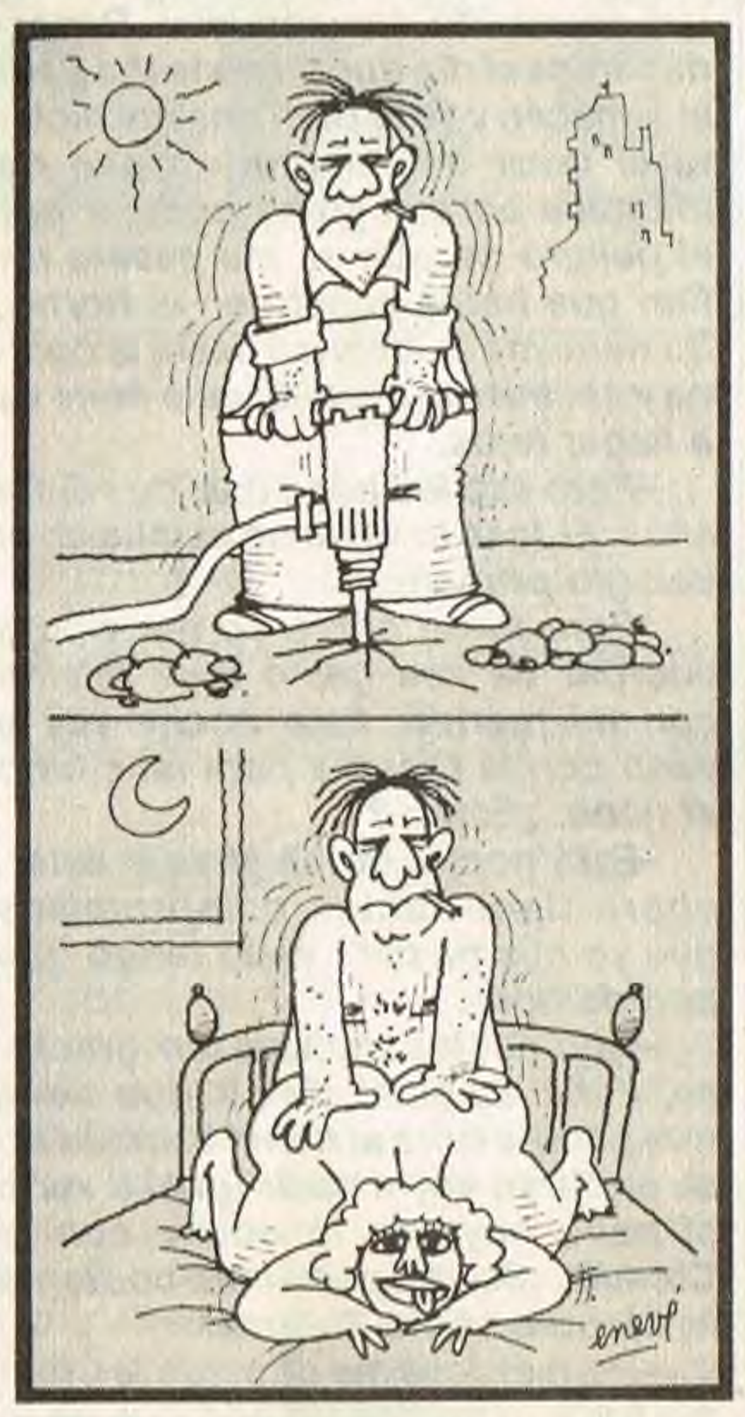
–¿Qué les pasa hoy que andan con jeta de velorio?

–Tenemos un problemita.

–¿Qué problemita?

–Estamos cansados de quilombos y amuebladas.

–¡No me digan! ¿Ya se cansaron de las minas? ¡A ver si ahora me salen con que quieren probar con otra cosa! Dejen de joder muchachos, todavía no se inventó nada mejor que una fulana en la catrera y un macho bien macho encima cumpliendo al pie de la letra con la trilogía del goce sexual.



–¿De qué trilogía hablás?

–¿Cómo? ¿No la conocen? ¡Me extraña, pibes!

–No, no la conocemos. ¿Cuál es esa trilogía?

–Erección perfecta, eyaculación abundante, sueñito reparador.

–No está mal, tenés razón, ésa es la trilogía perfecta para un goce total.

–Pero ustedes me estaban hablando de un problemita y todavía no me aclararon de qué se trata.

–Recién escuchamos dos tangos con letras que nos hicieron pensar.

–¿Cuáles?

–El bulín de la calle Ayacucho y el de Corrientes 348, segundo piso ascensor.

–¿Y qué se les metió en el bocho?

–Que nosotros también necesitamos un bulín. ¿Vos tenés idea de cómo podemos hacer para conseguir uno?

–Es fácil, tienen que alquilar un departamento. Hay miles que se ofrecen en alquiler. Con visitar varios y elegir uno basta.

–¿Y los alquilan a cualquiera? ¿Y permiten llevar minas?

–Será cuestión de conversar. ¿Cuántos socios serían ustedes?

–Carlos, el hijo del farmacéutico, Rodolfo y yo.

–Mañana por la tarde los puedo acompañar a recorrer. Pero no podemos ir todos para no avivar a los dueños.

–Vamos vos y yo, entonces. ¿Ustedes están de acuerdo?

–¡Cómo no vamos a estar de acuerdo! Por la noche nos encontramos otra vez aquí y nos pasan las novedades.

Abreviando les diré que al día siguiente visitamos cinco departamentos y nos decidimos por uno en Salguero al 700. Con balcón a la calle, segundo piso, un living bastante coquetito, dos dormitorios, baño completo y cocina con todos los chiches. La dueña, que vivía en el mismo edificio, no nos preguntó para qué lo alquilábamos, debía hacer mucho tiempo que lo tenía desocupado. Quedamos en pagar un mes de depósito (65 pesos), otro adelantado y presentar garantía comercial, mi abuelo, con sastrería de medida en los altos de donde actualmente está el Banco Sudameris, Bartolomé Mitre y Juan Domingo Perón.

El derpa no estaba amueblado y debimos comprar el juego de dormitorio, dos sillones y una mesita para el

living como comienzo. Con tal fin utilizamos un "sorru" que daba crédito de palabra para sacar mercadería de la cooperativa de la colectividad que funcionaba en Cangallo al 3600 entre Sadi Carnot, hoy Mario Bravo, y Bulnes.

Para la inauguración del bulín hicimos una fiestita íntima a la que asistimos Carlos, Rodolfo, yo –éramos locales–, nuestro consejero y amigo Enrique y tres coperas del Olmo especialmente invitadas por el asesor.

La cama matrimonial la estrenó Rodolfo, por sorteo, que la utilizó durante veinte minutos con María Concepción. El segundo turno me correspondió a mí, media hora con Lucía. Y el último a Carlos, que apenas tardó diecisiete minutos con Rosita, entretanto Enrique, el maestro de ceremonias, abrió las botellas de champaña, desparramó una por todos los rincones del derpa como una suerte de bautismo y sirvió las siete copas con la otra brindando todos por el éxito creciente del flamante bulín de Salguero al 700.

LOS RIESGOS VECINALES

El uso del bulo lo convinimos en un reglamento interno que firmamos los tres socios, comprometiéndonos a mantenerlo permanentemente limpio, lavar por turnos semanales la ropa de cama y utilizar las dependencias en un ordenamiento que podría variarse según las circunstancias, las necesidades y las oportunidades imprevistas. Carlos los lunes y los jueves, Rodolfo los martes y los viernes y yo los miércoles y los sábados. Los días domingo quedaban para cualquiera que lo solicitase con 72 horas de anticipación y previo depósito de 10 pesos para gastos de mantenimiento.

Todo andaba sobre rieles, mejor dicho sobre la cama, hasta que un viernes de agosto, con un frío de la gran puta, estando yo haciendo uso de mi turno con una profesora de geografía que dictaba doce horas titulares y tres como suplente en una escuela nacional de comercio del oeste del hoy Gran Buenos Aires, sonó el timbre de la puerta del derpa.

–¿Quién podrá ser a esta hora? –me pregunté a mí mismo, advirtiendo en el reloj de la mesita de luz que ya andábamos por la una de la madrugada.

–No abras, querido –me aconsejó la profesora de geografía con doce horas titulares, etc.– ***Debe ser alguien que se equivocó de piso o de departamento.***

El timbre sonó nuevamente. Ahora con mayor insistencia.

–Esperame, voy a mirar por el visor –le dije a la profesora. Me levanté y miré por el visor. No vi a nadie. El timbre volvió a reventarme las pelotas.

–¿Quién es? –susurré más que bajito.

–La señora de Ramírez, la dueña del departamento –se oyó.

–¿A esta hora? –no se me ocurrió otra cosa.

–La hora no tiene nada que ver. Haga usted el favor de abrir.

–Buenas noches, señora, ¿qué desea? –saludé abriendo apenitas.

–Deseo saber con quién está usted en el departamento. He recibido varias quejas de vecinos, verbales y por escrito, en las que me denuncian que aquí se reciben mujeres con fines inconfesables y vengo a comprobar si es verdad o no. ¿Puedo pasar o vuelvo con la policía?

–¿A esta hora? –nuevamente no se me ocurrió otra cosa.

–Sí, a esta hora. ¿Quién es esta mujer que está en la cama del dormitorio? ¿Es su esposa?

–Le voy a explicar...

–¿Es su esposa o no es su esposa? Eso es lo único que quiero que me explique.

–No, no es mi esposa, es una compañera de oficina.

–¿Y por qué está desnuda?

–Para que no se le arrugue el vestido nuevo.

–¿Y usted por qué está en piyama?

–Porque estaba durmiendo. Es hora de dormir, no de andar jodiendo a los vecinos con preguntas pelotudas –grité ya bastante inflado.

–Comprobada la denuncia, deberá usted desalojar el departamento a fin de mes. Volveré el sábado de la próxima semana para terminar con este escándalo. El sábado a las ocho de la noche. ¡Hasta entonces!

Al otro día les avisé a mis socios del despelote, lo puse al tanto a Enrique y decidimos que lo mejor sería dejar el bulín libre, no revolver la cacerola, y buscar otro ya que en ese entonces abundaban como la langosta. Llegado el sábado de la intimación fui al departamento de Salguero al 700 para mandarla al carajo a la patrona, entregarle las llaves y comunicarle que el lunes volvería con un camioncito para retirar nuestras pertenencias. A las ocho y doce minutos sonó el timbre. Abrí la puerta.

–Buenas noches.

–Buenas noches, ha sido usted muy puntual. Me alegro porque tengo una cita a las nueve y media y no me gusta hacer esperar.

–Con una mujer, sin duda.

–No tiene importancia con quién, terminemos de una buena vez con nuestro asunto.

–Antes quiero revisar las habitaciones para comprobar si dejan el departamento como se lo entregué.

–Pase y revise lo que se le antoje. Y apúrese, por favor.

–¿No me acompaña?

–¿Para qué? Vaya usted sola y después me cuenta.

Me quedé en el living hojeando una revista de poses. Como pasó más de un cuarto de hora y la fulana no regresaba la fui a buscar. En la cocina no estaba, en el baño tampoco, en la habitación sin muebles menos. Ya más preocupado que intrigado pasé al dormitorio y nada. ¿Dónde se metió ésta, carajo? ¿En el placard? No puede ser. ¿Dónde entonces? Miré a la cama y la vi medio abultada. Corrí las frazadas y allí estaba la guacha. Completamente desnuda, con sus tetas enormes apuntando al techo, con sus piernas abiertas apoyadas formando ángulos rectos, su pubis angelicalmente peludo como observando hacia la bragueta de mi pantalón que estaba por romper los hilos de los botones, la boca semiabierta, los ojos semicerrados y el cabello largo, rubio como el trigo, desparramado en la almohada a uno y otro lado de la cabeza.

–¿Qué hace allí?

–Te espero...

–¿Para que me espera?

–Para que me tomes entre tus manazas y hagas de mí lo que quieras.

–Es que me esperan a las nueve y media...

–Yo te espero desde que te vi por primera vez.

–Entonces correte.

–Ya está, ahora vení. Pero antes quitate los pantalones y la camisa.

Fui, sin pantalones, sin camisa, al palo, ¿qué otra cosa iba a hacer? Desde ese preciso momento quedó rota la sociedad con Carlos y Rodolfo. El departamento pasó a ser para uso exclusivo del suscripto. Con muebles nuevos y sin pago alguno de alquiler. Tres noches de cada semana Carolina, tal el nombre de la dueña, dormía conmigo, los restantes días yo lo hacía con quien se me antojara. Era un trato equitativo que duró exactamente un año, dos meses y unas horas más. Hasta el momento en que Carolina me avisó, llorando que yo debía dejar el bulín.

–Me caso el 18, ¿sabés? Y no sería correcto ni decente que viniera a dormir con vos aquí tres veces por semana. Tendremos que encontrarnos en otro lado. Llamame por teléfono el 23 que ya habré vuelto de la luna de miel y así arreglaremos. ¿Te parece bien?

W. Clos

DEMASIADAS COINCIDENCIAS

Por Rep

UBICADO EN MI PLATEA, UNA TERRIBLE REVELACIÓN SE PRESENTÓ ANTE MIS OJOS.

EN ESCENA ESTABAN TODAS MIS NOVIAS. ¡LAS CINCO ERAN ACTRICES, Y LABURABAN EN LA MISMA OBRA!

¡CLARO, SI YO NO SABÍA DE QUÉ SE OCUPABAN!
¿QUÉ HACER ANTE TAMAÑO SORPRESÓN!

SALÍ INSTINTIVAMENTE CORRIENDO PARA SUPERAR MI ESTUPOR.
RAJEMOS.
TEATRO

EN EL CAMINO, UN TELÉFONO PÚBLICO ME ENCENDIÓ LA LAMPARITA.

LLAMÉ A QUIENES TENÍA QUE LLAMAR Y FUERON PUNTUALÍSIMOS.

AL TÉRMINO DE LA OBRA ESTABAN TODOS EN LA PUERTA DEL TEATRO. POR LO QUE LES OFRECÍA, SABÍA QUE NO ME IBAN A FALLAR.

ANDREA, POR SUPUESTO, SALIÓ PRIMERA. LUEGO MIS OTRAS CUATRO NOVIAS.
HELLO PICHÓN.

A MI HERMANO CASCOTE LE TOCÓ ANY.
A MI HERMANO GERÓNIMO, LA NANCY.
AL ANTONIO LE CORRESPONDIÓ LUCRECIA.
Y A SANTIAGUITO, EVELYN.

GRACIAS A DIOS MAMÁ NOS TUVO QUINTILLIZOS Y GEMELOS.
Enero de 57

¡Y AHORA SOMOS TODOS TAN FELICES!!!
REPREP

SEXHUMOR COLECTIVO

Langer, Marín, Maicas y Blopa: todos para uno, uno para todos, uno para uno, todos para todos.

GERONTOSEX

EL JUEGO
Es La Perdición Del Sexo

Como buena observadora, la autora de la nota ha podido analizar el comportamiento de los jugadores, en distintas situaciones, sin ser una jugadora ella misma. Y afirma que cualquier cristiano macho que lleva en su interior la pasión por el escolaso, si está girando el cilindro de la rula o los caballos vienen dando vuelta el codo, puede tener al lado a la Welch desnuda y no se le mueve un pelo.

Escribe: María E. Togno (72)

El tipo se pirria cuando descubre, en la calle, unas caderas empulpaditas y bamboleantes y un pelo fruncido o lacio que a una señorita le llega hasta la mitad de la espalda. ¿Alguien podrá informarme por qué los hombres son tan amantes de las pelonas, cuanto más pelo mejor? Guay de la que le diga al novio que se va a cortar el pelo bien cortito, porque a él le da el patatús. Yo arriesgo mi teoría: ese amor por la pelambre debe partir de los ancestros de los machos, de cuando el hombre de las cavernas, el as de bastos en una mano, con la otra llevaba a la picapedrera arrastrándola de las mechas, una manera de cortejarla que corresponde al "porque te quiero te aporreo". ¿Acaso el gallo no despluma a picotazos a la gallina cuando la tiene debajo de él, para demostrarle cuánto la quiere?

Como íbamos diciendo, el tipo en la calle se vuelve orate, echa a volar la loca de la casa llamada imaginación, cuando detecta una de esas pichonas que le acelera el ritmo cardíaco. La piensa desnudita, aferrada a él como mejillón a la roca y susurrando palabras de amor mezcladas con palabrotas referidas al sexo para luego, ya calmada, volverse la finura hecha mujer: "Faltaba más, no te molestes, muy amable de tu parte eres (eres) divino." Una novela del Renacimiento que se hace mientras camina detrás de la paloma que se palpita lo que está ocurriendo en la croqueta del que le va pisando la sombra.

DONDE MUERE LA DIFERENCIA

Esa misma muchacha en el casino o en el hipódromo, no le mueve una pestaña a los tipos que fijan su

atención, exclusivamente, en la ficha que pusieron en el paño o en las patas de los jamelgos (algunos lo son) que disparan por la pista.

Los varoncitos en el casino o el hipódromo, dejan el sexo en las puertas de entrada, como colgados de ganchos. Una fémina podría desplazarse completamente desnuda por entre los jugadores que éstos, ni siquiera los que se quedaron secos debido a la desmedida mufa, no le darían ni la hora ni los minutos. Si hasta creo que si se metiera en una sala de juego el cometa Halley, ni pelota.

En el casino, cardúmenes de mujeres que harían suspirar al más recio de los machotes, recorren las salas y ningún tipo se percata; sólo les interesa que esas minas no les tapen el paño. Ya les pueden refregar con el traste la bragueta que ni se entibian, qué digo entibiar, ni se dan cuenta. Si es en punto y banca, la hermosa se apoya en la silla del que está jugando, le pone las mamarias en la nuca, el tipo no acusa recibo; observa como liebre subyugada por una pitón, la baraja que va a dar vuelta el banquero.

Sólo los empleados del casino siguen con los ojos y la angurria a las mujeres apetecibles. Si están en sus mesas, comó homenaje les dicen el número que va a salir y que nunca sale, maldicen su trabajo que les impide levantar una de esas minusas que les hacen ojitos. Hay mujeres a las que les encanta entusiasmar a tipos que están obligados a no dejar el puesto; es el caso de los piropos de las chicas a los soldados y oficiales que van tiesos igual que estacas en un desfile militar: "Chau macho, te espero en la esquina." "Si tenés el pito tan duro como tu fusil, llamame al 69-999." Es de imaginar la impotencia de la soldadesca; tras de cuernos, palos.

Un hombre, mientras juega, es un ser totalmente asexuado. No se ríe ni sonríe ni por pienso, tiene las mandíbulas apretadas, las manos temblonas. Puede que recién recuerde que existen las mujeres cuando ya está en la calle, pero me parece difícil porque sale de los lugares de juego masticando arañas, obsedido por las contingencias del escolaso. Si le hubiera puesto una ficha grande al cero ahora estaría hecho, piensa al cuete. Ese mismo individuo, si se retiró con buena ganancia y ha ido solo, en una de ésas se lleva a un hotel alojamiento a una buscona, total, tiene plata dulce y la plata dulce se tira a la marchanta.

El jugador empedernido, en la playa tampoco les da bola a las señoritas, ocupado como está en contar cómo hizo para ganar. Cuenta las ganancias pero no las pérdidas y aburre con sus historias de triunfador aunque no haya pasado por la Pitman: es el triunfador del macaneo y el campeón de los bolazos; puro fantaseo.

CRONICAS DE JUGADORES

He ido solamente dos veces al hipódromo: una vez a Palermo y otra a San Isidro. Jugué unos boletitos al nombre del caballo que más me gustaba y no hace falta decir que perdí miserablemente y que en esa carrera ganó el favorito pagando chaucha y palito; me salió en verso.

Cuando largaban la carrera yo le daba la espalda a la pista y el frente al público. Me resultaban mucho más interesantes las reacciones de los jugadores que la carrera. Vi mujeres, totalmente perdida la línea, salidas de los forros, vociferando puteadas a diestra y siniestra, el puño en alto, hinchadas las venas del cuello. Hombres que parecía que se estaban jugando la vida y no unos cuantos boletos. El espectáculo del público es fascinante. Claro que yo fui a la popular, no a la especial donde puede que los shushetas se queden mosca, mosca.

A propósito de jugadores, nunca me olvidé de un cuento que leí hace muchos años. Resulta que un hombre casado y con una hija chiquita, tenía a la familia en la más negra miseria a causa del juego. Ya había vendido los muebles, la cacharrería de la casa, las ropas. La mujer, harta ya, lo echó del hogar. El estuvo un tiempito sin aparecer y volvió una noche llorando, pidiendo perdón y diciendo que solamente quería ver a la criatura y darle un beso. La nena, en ese momento, dormía en su cuna, mueble que la mujer había defendido con uñas y dientes. Accedió ella, él se asomó a la cuna musitando tiernas palabras. Cuando se fue la mujer se dio cuenta de que le había sacado a la hijita la cadenita y medallita de oro, única "riqueza" que quedaba en la casa. Ese relato me impresionó muchísimo, al punto de que nunca se me borró del recuerdo. Quizá porque por ese tiempo conocí a una familia en la que la jugadora era ella; tenía a los tres hijos en la más absoluta orfandad, mal comidos y peor vestidos. Le debía a cada santo una vela y nadie la quería ver ni en pintura, cansado todo el mundo de los mangazos.

En el casino de Piriápolis (Uruguay) asistí a un episodio que creo inédito. Entró a la sala un grupito de muchachos evidentemente del campo; bombachas y alpargatas. Se los veía conocedores del lugar, menos uno de ellos que no entendía de la misa la media. Con modorra mental escuchaba las explicaciones de los amigos que le enseñaban los rudimentos del juego de ruleta, hasta que lo entendió o lo entendió a medias. Les entregó la plata a los amigos que le compraron fichas, se desparramaron por las mesas y lo dejaron solo. El payuca hizo con las fichas una pilita de diez y la puso en un número: cantaron ese número. Retiró la pilita de donde estaba (pecado mortal) y la puso en otro número que también salió. Aunque parezca increíble eso se repitió hasta que cantaron la última bola.

Para entonces todos los secos que andábamos por ahí boludeando nos habíamos reunido alrededor de esa mesa, festejando con aplausos la fenomenal suerte del novato al que no se le movía un solo músculo de la cara; debía creer que había ido allí para que le cantaran los números que él jugaba. Impasible, sacaba esa especie de vela de un número y la colocaba en otro, cosa que escandalizaba a los amigos, pues, una de las reglas del juego de ruleta, es la de no sacar nunca la postura ganadora. Pero al paisanito, como si tuviera la precisa, no le fallaba y cantaban la nueva postura: no cambió, en ningún momento, su modo de jugar, no se le daba por agregar una fichita a la pilita de diez, verdadera vela; era el único que jugaba en esa mesa porque a nadie le quedaba un solo

peso más para seguirle el juego. Las fichas ya no le cabían en los bolsillos, se las tenían los amigos.

Cuando nos retiramos del garito mi marido y yo comentábamos el suceso. Ahí teníamos un inocente que volvería todas las noches para dejar en la ruleta hasta las alpargatas: las velas, para los velorios.

SIGA EL JUEGO

Hace muchos años, veinte para ser más precisa, mi marido y yo vimos hacer saltar la banca en el casino de El Lido, de Venecia. Un tano con cara de chitrulo la hizo saltar. Tenía los bolsillos atestados de fichas de las grandes y se lo veía nervioso, le temblaban las manos como si fueran de gelatina. ¿Y no que al cabo de dos horas más o menos no le quedó más que una ficha que apostó y perdió? No tenía pinta de magnate, más bien de albañil o de mecánico de autos, pues sus manos eran bastas y las uñas de luto riguroso. Con lo que había ganado calculamos que hubiera podido comprar un Fiat de los grandes y no le quedó ni para un café. No soy quién para juzgar a un individuo que se comporta de esa manera, pero pienso que si no era un chitrulo, era un enfermo grave o un jugador machazo de ésos que desprecian la plata. Lo que les importa es el juego en sí con sus subidas y bajones, más bajones que subidas, eso lo sabemos todos.

Las mujeres tampoco son angelitos, cuanto más viejas más jugadoras. Todas las mañanas las arrugadas, antes de ir a la compra, pasan por las agencias a jugarle al número que corresponde a lo que soñaron: a los dos últimos de chapa de auto que pasó primero cuando salieron a la calle, a la edad de la cuñada que ese día cumple años, al número de escalones de la casa en la que viven, al cero cuatro que son las patas del gato que tienen cuando no le buscan los cinco pies, cualquier cosa, un asquete. También juegan al prode, al bingo y a la dama que las parió, y después tienen que dejar de comprar un kilo de milanesas porque se lo jugaron. Pero esa evasión por medio del juego creo que les trae menos complicaciones que ir a un hotelito mal acompañadas, cosa que suele acaecer de acuerdo a lo que dicen las lenguas de áspid que no son poquitas, no vaya a creer.

En las mesas de ruleta esas vetustas empujan, meten codo, no tienen cultura para el escolaso y dan ganas de encajarles unos mamporros en plena jeta.

A mí me pasa, cuando hace mucho que no voy a la rula por esa ausencia de piastras, que gano cuando recién entro. No me voy a retirar a los diez minutos ya que fui para entretenerme; sigo apostando y pierdo hasta el aire que respiro; otra chitrula. Al prode juego cuando quedó un pozo vacante y mis cuatro, cinco puntitos me los hago. Y en una ocasión hice dos puntos, cosa que debe ser tan difícil como acertar doce.

Retomando el tema inicial: las minas que quieren hacer un levante, que no se arrimen donde hay hombres jugando porque harán sapo, así los tipos estén en una reñida partida de culo sucio, amén.

María E. Togno

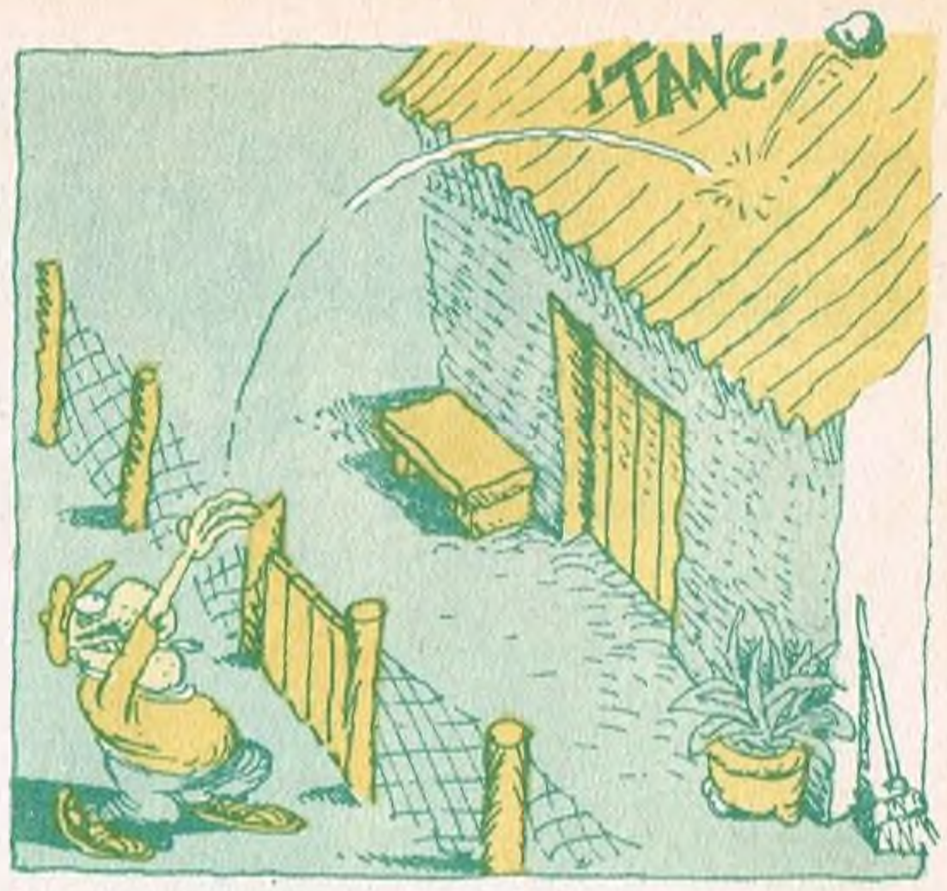
AHORA SI...

Ahora sí... en la **Capital Federal,** ofrecemos una nueva opción para alejarlo de la rutina y el cansancio; mientras Ud. disfruta de: Piletas de agua salada. 50 hectáreas de parque arbolado. Canchas de fútbol, tenis, tenis criollo, voley. Parrillas. Locales de servicios gastronómicos.

Todo ésto para su familia en **Parque Sur.**

NIÑOS MENORES
DE 12 AÑOS
GRATIS

HISTORIAS DE NO CONTAR
14
"LOS PATA DE LANA Y LAS PIEDRAS"
guión y dibujos: TABARÉ
¡CHAU GALLEGO, CHAU MUCHACHOS! ME VOY TEMPRANO, MAÑANA HAY QUE MADRUGAR...
BAR
ACORDATE, TIRÁ PIEDRAS AL TECHO, ANTES DE ENTRAR A TU CASA. ¡JI-JI-JI!!
USTEDES TAMBIÉN, ¿EH?
BAR
ABRÍ, MARÍA. SOY YO, JACINTO.
NO TE PREOCUPES, MI MARIDO LLEGA DESPUÉS DE LAS ONCE...
¡TANC!
¡MI MARIDO!
HOLA, QUERIDA, ¿TODO BIEN?
ESPERÁNDOTE, CON LA CAMA CALENTITA.


¡TANC!

HOLA. ¿VOS TIRASTE UNA PIEDRA EN EL TECHO?
SI. POR SI HAY ALGUIEN ACÁ, CON VOS, LE DOY TIEMPO A ESCAPAR.

¡ESTÚPIDO! VOS SABÉS QUE EL ÚNICO QUE ME TOCA A MÍ SOS VOS...
¡ESA ES MI MUJERCITA, CARAJO!

BUENAS, SOY YO, MI AMOR...

¡SOFÍA!! ¡GALLEGO!!
¡CHICHO!

-AL DÍA SIGUIENTE, DON CHICHO COMPRÓ VARIAS CHAPAS Y CUBRIÓ SU ANTIGUO TECHO DE LOZA.

.AHORA, TODAS LAS NOCHES ANTES DE ENTRAR, UNA PIEDRA ANUNCIA A SOFÍA Y EL PATA DE LANA DE TURNO SU LLEGADA.
¡TANC!

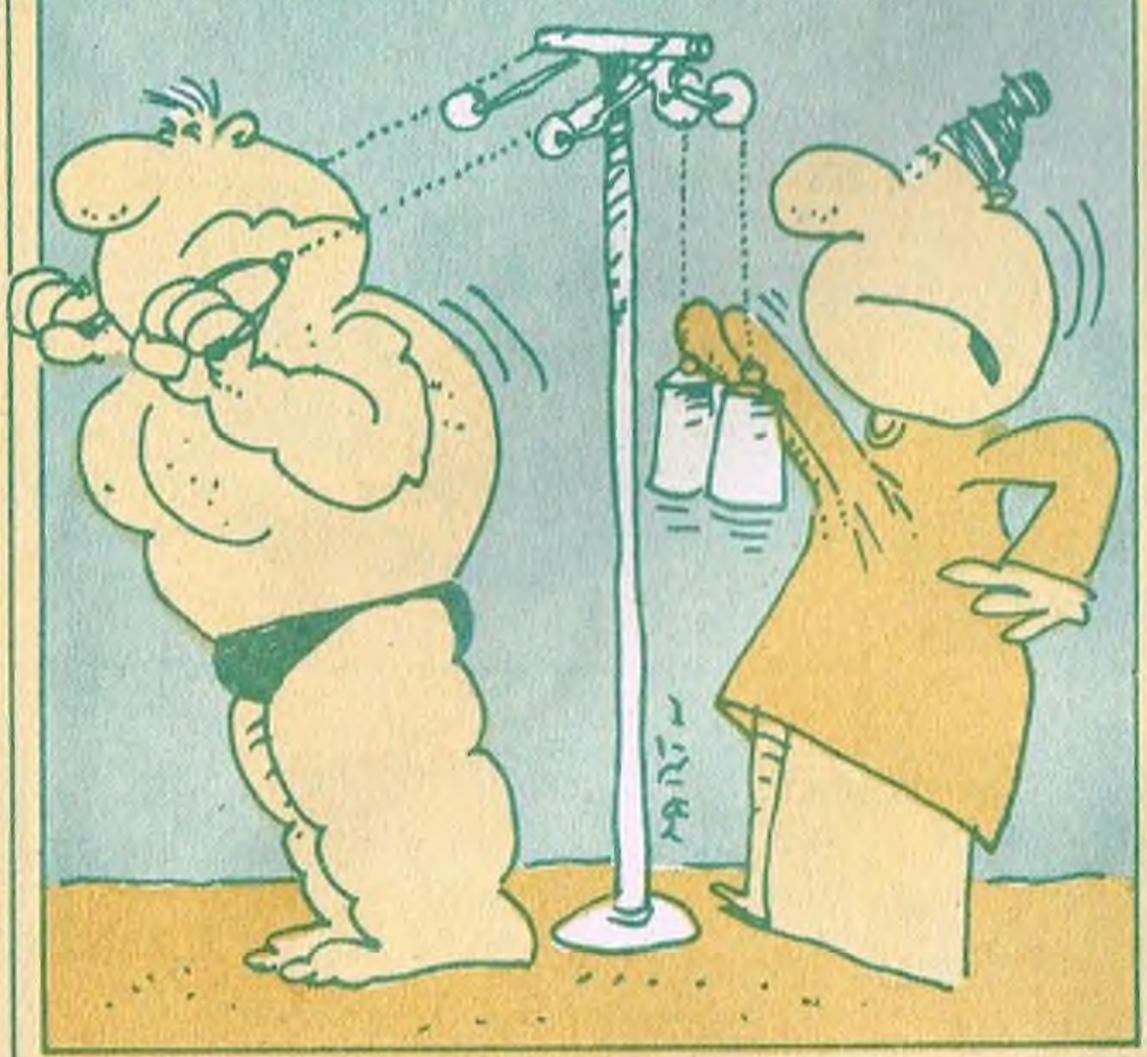
"EL QUE TIENE CASA DE VIDRIO, NO DEBE TIRAR PIEDRAS..."

LA PAGINA MACHISTA

La Indiscutible Perfidia Del Sexo Femenino

Notita no apta para mujeres. Si después de tal advertencia la leen igual, allá ellas, pero que no vengan despues con cartitas reprobatorias.

Escribe: Jorge Cromagnon Barale



En una recordada conferencia pronunciada en Nuakchott por el célebre científico y catedrático mauritano, profesor Sacarías Lekuero, éste se refirió al origen y perfidia del sexo femenino sobre nuestro castigado planeta. Como toda persona medianamente culta sabe, hace unos cuantos millones de años la vida sobre la Tierra no estaba aún dividida en sexos. Es decir que, además de aburrirse asquerosamente, los organismos se reproducían exclusivamente por sí mismos sin que nadie más interviniese en la concepción. Todavía se discute cómo ocurrió eso de la aparición de los sexos; si fue un cometa, un terremoto o si aconteció que algunos seres vivos decidieron destacarse sobre otros convirtiéndose, claro, en las primeras hembras. Tal como se ve, va desde la época en que eran células, las mujeres deseaban ser más importantes que los hombres. ¡Imaginemos lo que piensan ahora que se han convertido en cédulas!

Pero otra explicación a este curioso fenómeno de la separación de los sexos es ofrecida por la Biblia en la primera parte del Génesis, donde la mujer ya aparece viviendo a costilla del hombre. Resulta notable eso de salir del costado de Adán, pese a que ya nada de lo que hagan asombre a nadie: ***son incapaces de hacer algo de frente, abiertamente; siempre buscan el camino más tortuoso.*** Durante la Edad Media se creía que la mujer era el invento de Lucifer, a quien desde entonces se le comenzó a adjudicar la conocida frase ***"¡Pobre diablo!"***. Parece corroborar esta teoría que nuestras hembras han heredado ciertas características demoníacas: lengua viperina, hipocresía galopante y capacidad de meter la cola en todos los asuntos humanos. Algunos teóricos afirman que las féminas son como son a causa de ciertos problemas fisiológicos recién descubiertos en EE.UU. y la URSS que analizaremos a continuación. ***La cuestión se refiere al hecho de que los seres humanos recibimos las imágenes visuales al revés sobre la retina del ojo y que, después de un complejo proceso nervioso, las rectificamos en el cerebro; pues bien, las mujeres carecerían de esta propiedad y verían todo dado vuelta.*** Por esa deficiencia hacen todo lo que hacen y cosas más desconcertantes aún.

PERFIDIA TIENES NOMBRE DE MUJER

Otros expertos en los pormenores de la vida afirman que las mujeres controlan el mundo a través del ombligo de los hombres, marca indeleble que se supone debemos agradecer por toda la existencia. Otros sostienen que ellas no resultan tan descontroladamente apasionadas como parecen a primera vista. Si usted presta atención antes del acto sexual y se pone a analizar cada uno de los pasos previos, podrá comprobar con qué fingida frialdad las mujeres controlan todos los momentos del coito. Mientras el hombre es dominado por el deseo y el ansia, la mujer razona de esta forma:

"Tardó ocho segundos en sacarse el calzoncillo. ¡Qué ridículo se lo ve desnudo y con medias! Ahora yo me saco la bombacha en 6 segundos. Ahí viene a besarme con el pito parado. Mejor abro las piernas en unos 47 grados de arco. Voy a ver si le dejo que la coloque. Tengo que gemir para que se convenza de que es un gran amante..."

Estos y otros pensamientos fríos y calculadores hacen de las féminas los ejemplares más pérfidos sobre la Tierra. Obsérvese que las mujeres jamás pierden la compostura sino frente a ellas mismas, pero nunca delante de un hombre. Si estas presunciones no son suficientes para convencer a los incrédulos, véase entonces el símbolo universal de ambos sexos, verdadera alegoría de lo que ocurre en la realidad. El signo masculino, como todo el mundo sabe, es un círculo con una punta de flecha hacia arriba, señalando la potencia de la erección, el progreso y la fe en el futuro. El símbolo fe-

menino, en cambio, es otro círculo pero con una cruz debajo, lo que demuestra su pesimismo ante la vida y la visión desesperanzadora y mortuoria que las mujeres trasladan a la vida cotidiana. Esta diferencia entre optimismo y pesimismo puede resultar un buen resumen de la Historia de la Humanidad: ***un hombre optimista es aquél que piensa que todas las mujeres son malas; un pesimista es el que espera que lo sean.*** Además, la diferente visión de las cosas estriba en que el hombre ve una oportunidad en cada problema y la mujer un problema en cada oportunidad. ¿Será por esto que hay tan poquitas mujeres científicas? Yo pienso que principalmente es la mujer la que mantiene gordos a los astrólogos, prósperos a los visionarios religiosos que pululan últimamente y ricachones a los editores de revistás cholulas.

Pero la perfidia de la mujer se patentiza en su actitud hacia el grupo. Jugando al fútbol ellas creen necesario impulsar la pelota hacia el arco contrario sea como sea, no importan ni la forma ni los métodos: ***la cuestión es ganar y por eso corren como ganado tras el útil.*** Esta falta de colectivización se explica, según Lekuero, en el individualismo de las actividades femeninas, pues cuando se cocina, se lava o se plancha no puede haber más que ***uno*** en la tarea. Como los tesoros ocultos, la mujer virtuosa está a salvo siempre que uno no la busque.

No me cabe la menor duda de que los hombres queremos a las mujeres más de lo que se merecen; por eso es que nos dan la espalda tan seguido. A través de los siglos las niñas han hecho el bien únicamente para hacer impunemente el mal; ***está claro que ellas prefieren hablar mal de sí mismas antes que no decir nada.*** Lekuero es un firme sostenedor de que en realidad las féminas hacen el amor consigo mismas y que son las fundadoras del egocentrismo, ya que no existe mejor adulador que uno mismo. Con la intención de probar lo que aquí ha sido explicitado es que voy a recurrir a los ejemplos más generalmente aceptados, ***los mitos***, donde se ve a las claras la perfidia de las mujeres desde lo más remoto de los tiempos. He aquí algunas de las leyendas más difundidas:

LOS MITOS IMPORTAN UN PITO

Según la mitología griega, antes de que existiera el Universo había un Caos, ***o sea que alguna mujer debía estar entreverada por entonces***. Parece ser que de este desorden inicial surgieron Gea, la Madre Tierra, y Urano, el Cielo, hembra y macho respectivamente. De movida nomás vea el lector lo que ocurrió. El pobre Urano fue castrado por sus propios hijos, los Titanes, a instancia de su mujer, Gea, furiosa porque Urano había castigado a los Cíclopes que habían intentado destronarlo. Típica actitud femenina: ***se casan enamoradas, pero apenas tienen críos andá que te cure Esculapio.*** Hay más noticias para este boletín. Destinado el titán Cronos para asumir el poder, fue traicionado por su mujer Rea (con ese nombre buena figurita debió ser), quien le daba piedras para devorar en lugar de sus hijos, inaugurando con eso la acidez estomacal. ¿Pero usted cree que la perfidia termina aquí? No, para nada. Como decía Al Jolson, no se vaya que ahora viene lo mejor.

Cuando el héroe Teseo llegó a Creta para acabar con el Minotauro, Ariadna, hermana de éste, ayudó a Teseo a matarlo por haberse enamorado, traicionando así a su familia. Otra hermana de ambos, Fedra, se enamoró del hijo de Teseo, Hipólito, cambiando de dios como quien cambia de corpiño. Como no encontró ninguna respuesta de parte de Hipólito, más que reproches, Fedra lo acusó de haberla violado –¡oh, pérfida!– haciendo que Teseo maldijera a su inocente hijo. Más famosa es la historia del primer certamen de belleza femenina que se conozca, celebrado entre las diosas Atenea, Hera y Afrodita, cuyo juez fue el joven Paris, raptor de Helena de Troya. Eligiendo a Afrodita, lo cual era lógico por ser ésta la diosa del amor, ***las otras decidieron vengarse del pobre muchacho originando así la guerra de Troya***, cantada por Homero en la Ilíada. Tamaña perfidia sólo es comparable a lo realizado por Deyanira, mujer de Hércules mientras que éste limpiaba de ladrones y asesinos toda Grecia, ella lo que limpió fue la camisa del héroe, pero con una sustancia venenosa que mató a Hércules. Dice la leyenda que actuó así por estar enamorada de un centauro llamado Neso, armado con un instrumento más grande que el de un caballo, aunque son todas versiones.

Pero donde se comprueba realmente la maldad de las niñas es con Medea, la hechicera, mujer de Jasón, jefe de las argonautas. Tirando el hombre alguna que otra canita al aire con alguna que otra persiana –las mujeres de Persia–, Medea juró vengarse, primero incinerando el vestido de Glauce, amante de Jasón, y luego matando a los hijos de éste. Puede que los mitos mientan, pero sus historias resultan ejemplarizadoras. ***Jamás deis la espalda a vuestra mujer más de media hora, compañeros de sexo, o sabréis de la perfidia femenina, ¡voto a San Atorio!***

Jorge Barale

La Página "V"

Cuentitos Verdes, Viejos y Vigentes

Hace siglos que un pavoroso interrogante nos consume el epigastrio: ¿quién inventará los cuentos verdes que hacen las delicias de concurrentes a reuniones, saraos y velorios? ¿De dónde saldrán? Nadie lo sabrá jamás. Pero el hecho es que existen, sobreviven y se repiten de generación en degeneración. Aquí, un nuevo surtidito para especialistas en el relato chanchito.

El Dermatólogo Aprendiz Y los Eczemas Atípicos

Un médico dermatólogo recién recibido está haciendo prácticas en el consultorio de un especialista famoso, de larga trayectoria, a quien sirve como ayudante.

En cierta ocasión, aparece el caso de una estudiante de veinte años que presenta un curioso eczema en forma de círculo, en la zona del pecho. Sin poder diagnosticar, el principiante llama en su ayuda al veterano. Este acude y observa atentamente a la chica, que está en la camilla con el torso descubierto. Entonces, sonriente, le pregunta a la paciente:

–¿Usted va a la Universidad de Oklahoma?

–Sí, doctor –asiente la chica.

–Bueno; cuando haga el amor con su novio, dígale que se quite la casaca con la inicial del equipo.

La paciente se va y el ayudante queda asombrado por la sapiencia de su maestro. Y ocurre que al poco tiempo cae al consultorio un caso parecido: otra chica jovencita, con un eczema en el pecho en forma de "M". Muy canchero, el dermatólogo piensa un segundo y le pregunta a la chica:

–¿Usted va a la Universidad de Michigan?

–No –responde la jovencita–. ***A la de Washington...***

El Astronauta Cobardón Y La Esposa Pundonorosa

Un astronauta está a punto de ser arrojado al espacio. Cuando llega la hora indicada, no se ha hecho presente y los técnicos de la NASA van a buscarlo a su casa. Los recibe la esposa, quien comunica a su marido la novedad. El astronauta contesta:

–Decíles que no voy nada. A ver si me pasa lo mismo que a los del Challenger. Tengo miedo, qué querés.

La señora contesta a los de la NASA que su marido no está dispuesto a hacer el viaje. Los visitantes le responden que el mundo entero está esperando el resultado del lanzamiento y que ahora no se puede echar atrás porque está el honor de la nación en juego. La señora vuelve al dormitorio de su marido e intenta convencerlo. Pero no hay caso: el astronauta se niega a correr el riesgo. Entonces decidida a salvar la reputación de la familia y el pundonor de los Estados Unidos, la mujer toma una iniciativa heroica: se corta el pelo a tijeretazos, se enfunda en el traje espacial de su esposo y sale con los de la NASA, que no reparan en el cambiazo.

La mujer es lanzada al espacio y cumple con el plan de vuelo, que consiste en algunas órbitas. Al cabo de ellas, retorna a la Tierra. Y en el descenso, por obra y gracia de su inexperiencia, pierde el conocimiento. La sacan desmayada de la cabina y la llevan con urgencia a la enfermería del portaviones, donde la desvisten, siempre convencidos de que se trata del astronauta.

Cuando la mujer despierta de su desvanecimiento, descubre horrorizada que un enorme negrazo le está masajeando fuertemente los senos. Comienza a gritar y entonces aparece un médico que le dice:

–Tranquilo, John; el viaje al espacio te produjo unas pequeñas alteraciones físicas. Tenías un tajo entre las piernas y ya te lo cosimos. Ahora estamos tratando de ponerte los testículos en su lugar...

El Desesperado Sexual Y El Yiro Desastroso

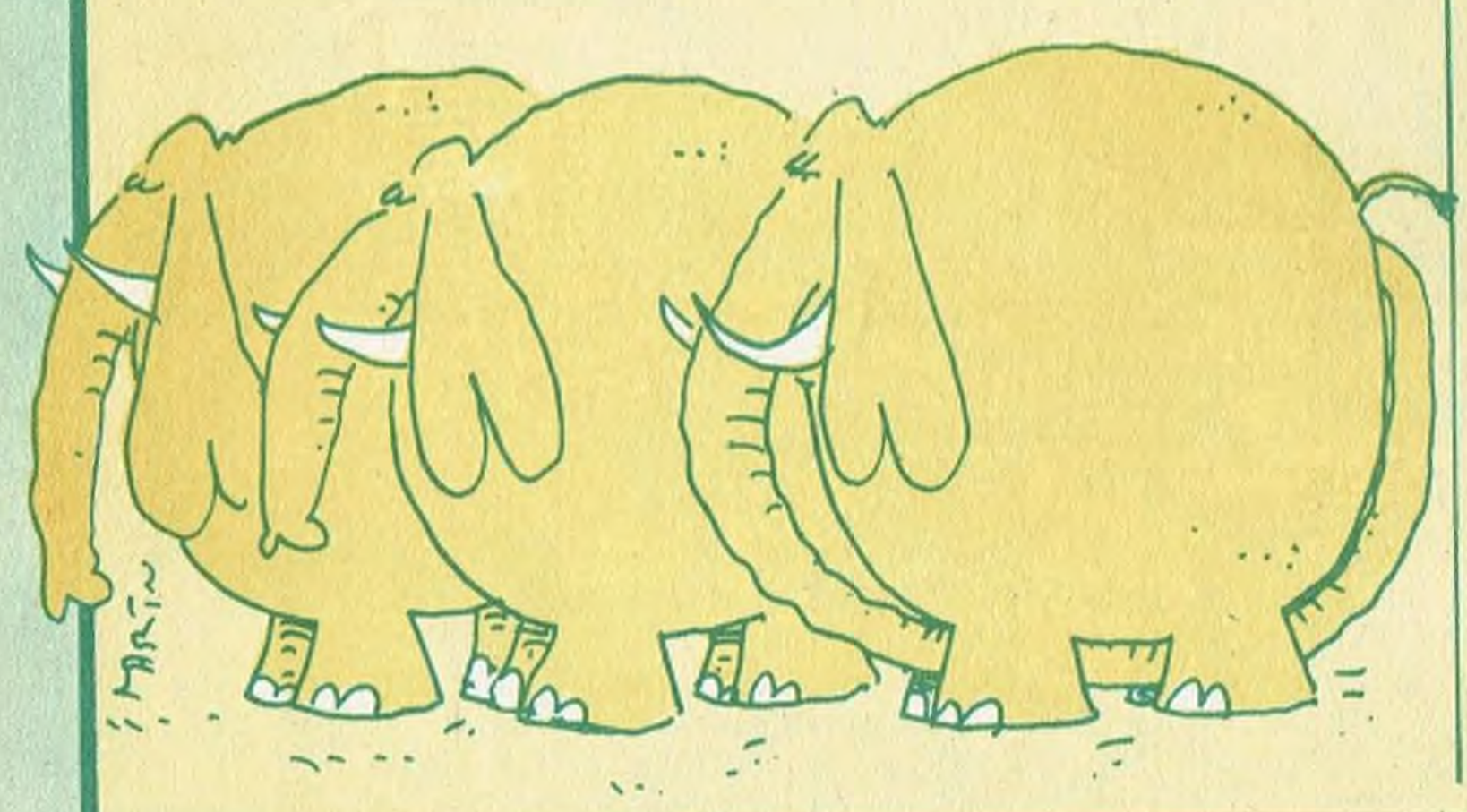
Un tipo que hacía largo andaba en abstinencia sexual y con problemas económicos, recibe una guita inesperada. Inmediatamente sale a la calle en busca de una profesional del amor, para satisfacer sus instintos frustrados. Pero lo único que encuentra, después de recorrer varias cuadras, es una gorda algo vieja y semidesdentada. Desesperado, decide utilizar igual los servicios de la prostituta. Se le arrima y le dice:

–¿Cuánto cobrás?

–Doscientos australes –responde el yiro sin titubear.

–¡Doscientos australes! –aúlla el tipo–. ***¡Pero por qué no te vas a lavar el culo!***

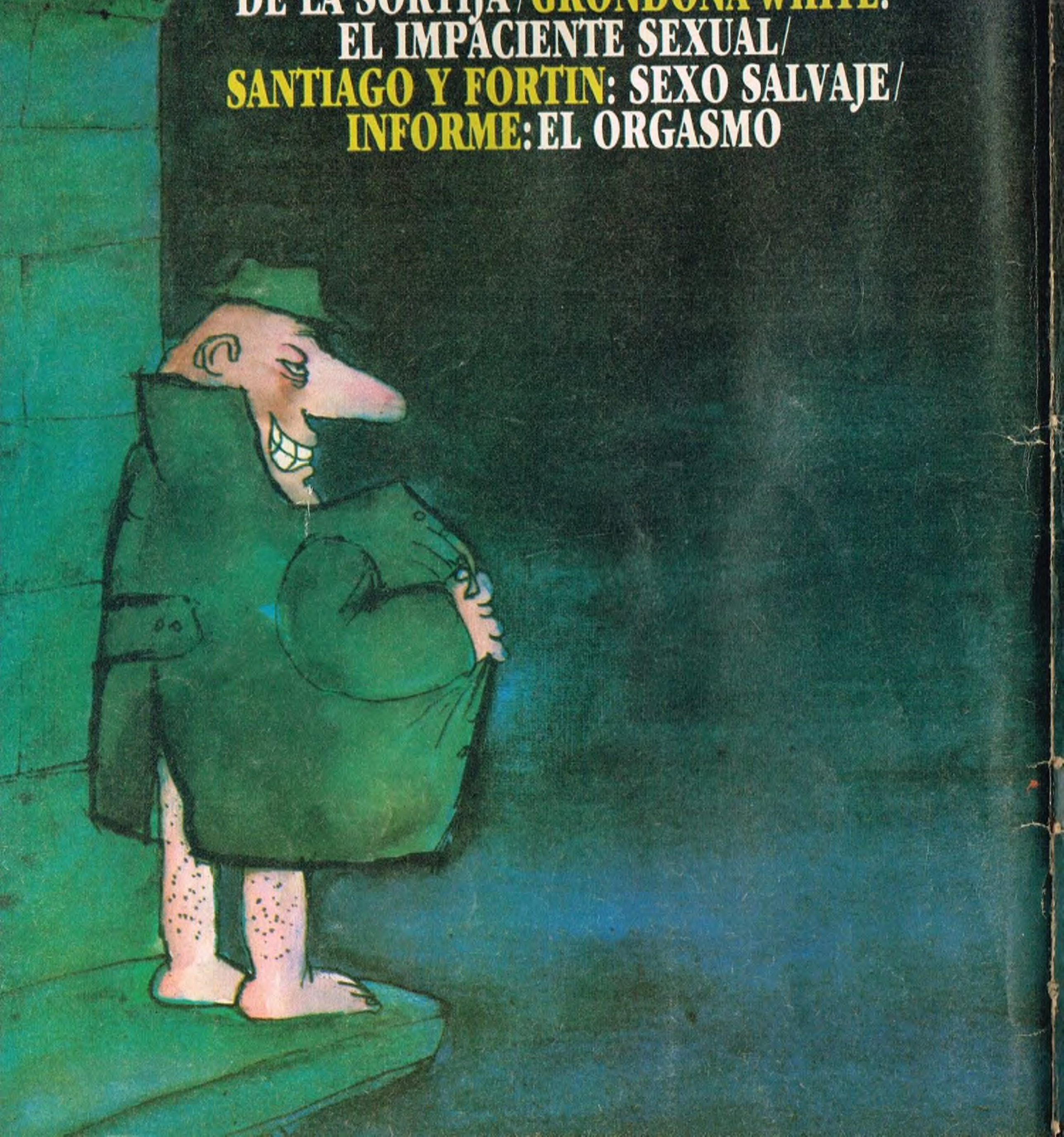
–Ah, no –responde la gorda–. ***Con lavado de culo es otra tarifa.***



Humor Pénico

También puede ser "Humor Peniano", o "Humor Penénico". Son dos chistes de Peni, cuyo seudónimo da para todo.

–Sólo trato de disimular mi timidez...

–¿Podrían mirar para otro lado?

CEO Y GARCIA BLANCO:
NUEVAS FORMAS DE HACER PAPELONES
W. CLOS: EL BULIN DE LA CALLE
SALGUERO/FABREGAT: LOS AMANTES
DEBUTANTES Y EL TELO
BRACCAMONTE: EL SEXO AMARILLO
MORA VILA: EL JUEGO
DE LA SORTIJA/GRONDONA WHITE:
EL IMPACIENTE SEXUAL/
SANTIAGO Y FORTIN: SEXO SALVAJE/
INFORME: EL ORGASMO